UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAUHILA

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIECONOMICAS

Doctorado en Economía Regional

Tesis:

"El impacto de la terciarización en la pobreza por ingresos en México: 2000 - 2010"

Presenta:

Mtro. José Antonio Altamirano Abad

Director: Dr. Luis Gutiérrez Flores

Codirector: Dr. David Castro Lugo

Saltillo, Coahuila, Agosto 2012

ÍNDICE

.

INTRODUCCIÓN 4

CAPITULO 1: POBREZA DE INGRESO 14

1.1 Introducción 14

1.2 La concepción dimensional de la pobreza 15

1.3 Una sola dimensión: pobreza de ingreso 23

1.4 Estudios de pobreza en México: enfoques y métodos de medición 27

1.5 Conclusiones del capítulo 39

CAPITULO 2: CONCEPCIÓN Y PERSPECTIVAS SOBRE LA TERCIARIZACION. UNA VISION GLOBAL 41

2.1 Introducción 41

2.2 Heterogeneidad del sector terciario 42

2.3 Las formas de tercerización: genuina y espuria 47

2.4 Crecimiento y desarrollo de las ciudades en era global 54

2.5 Efectos de la tercerización sobre la pobreza: evidencia empírica 61

2.6 Conclusiones del capítulo 68

CAPITULO 3: LAS ENCUESTA DE EMPLEO COMO FUENTE DE INFORMACIÓN PARA EL ESTUDIO DE LA POBREZA DE INGRESO Y LOS MÉTODOS A UTILIZAR 69

3.1 Introducción 69

3.2 Delimitación de la población ocupada y variables a utilizar 70

3.3 Línea de pobreza e índice FGT 77

3.4 Conclusiones del capítulo 81

CAPITULO 4: TERCIARIZACIÓN EN MEXICO EVIDENCIA EN 12 CIUDADES 83

4.1 Introducción 83

4.2 Ciudad de México 85

4.3 Monterrey 90

4.4 Guadalajara 91

4.5 Tijuana 93
4.6 Saltillo 95
4.7 Tepic 96
4.8 Acapulco 98
4.9 Toluca 100
4.10 Hermosillo 101
4.11 Cancún 102
4.12 Campeche 104
4.13 Tuxtla Gutiérrez 105
4.14 Conclusiones de Capítulo 107
CAPITULO 5: ANÁLISIS DE LA POBREZA EN EL SECTOR TERCIARIO 109
5.1 Introducción 109
5.2 Crecimiento económico e indicadores oficiales de pobreza 110
5.3 Pobreza de ingreso para 12 ciudades mexicanas 117
5.4 Perspectiva por ciudad 126
5.5 Conclusiones del capítulo 131
CAPITULO 6: LA OCUPACIÓN EN EL SECTOR TERCIARIO COMO DETERMINANTE DE LA POBREZA: UN ANÁLISIS PROBABILÍSTICO 135
6.1 Introducción 135
6.2 Modelo lineal de probabilidad aplicado al análisis de la pobreza 136
6.2.1 Generalidades 136
6.2.2 Especificación del modelo a aplicar 140
6.2 Pobreza y terciarización 141
6.3 Conclusiones del Capitulo 154
CAPITULO 7: CONCLUCIONES GENERALES 156
7.1 Síntesis de la investigación 156
7.2 Conclusiones generales 159
7.3 Posibles líneas de investigación 164
BIBLIOGRAFÍA 166
ANEXO 1 176
ANEXO 2 181

INTRODUCCIÓN

El 25 por ciento de los habitantes de la tierra pueden ser considerados como pobres, ante este hecho parecía que queda sobre entendido el por qué estudiar el tema. Sin embargo es pertinente hacer siempre una breve reflexión de las motivaciones del por qué los economistas y demás científicos sociales le han dedicado tanto tiempo y tinta al análisis de este fenómeno.

La pobreza desde siempre ha sido un problema de distribución de bienes, es un conflicto milenario entre el que no tiene nada y el que posee todo. Moralmente parecería que esto es un asunto de etiquetar como bueno al que comparte y malo al que acumula. Pero más allá de los juicios de valor esto es una cuestión de productividad Individual y colectiva.

Ser pobre es tener limitantes físicas y sociales. La desnutrición en una persona u otro tipo de enfermedad (que puede ser atendida si se tiene el acceso a la atención requerida) merma el desempeño laboral de una persona lo cual lo puede ir marginando. Recurriendo al clásico ejemplo de Adam Smith, se es pobre cuando no se tiene una vestimenta adecuada para presentarse ante la sociedad, particularmente en el caso de solicitar trabajo.

El señalamiento de Smith nos remite a varias situaciones. Una idea común es que para que existan los ricos deben de haber pobres, entre más opulento el uno, más carente el otro. Aunque, ¿esto realmente le beneficia al primero? Los mercados laborales desde siempre han funcionado mediante señales, así que ¿cuál es el mensaje que envía el segundo?

Los empleadores, regularmente se agrupan en dos tipos, los que no contratan a gente pobre porque consideran que no va cumplir con el trabajo de manera adecuada y aquellos que los prefieren ya que los ocupan a menor salario. Ambas situaciones son desventajosas para quien requiere emplearse y tiene carencias. Por lo cual parece que una estrategia correcta es ocultar el ser pobre y por ello se

busca tener al menos un “atuendo” apropiado. Adicionalmente lo dicho anteriormente nos lleva a la siguiente cuestión: ¿quién vale más una persona que me ahorra en costos de producción o aquella que genera un mayor ingreso por su productividad?

Desde los tiempos de “La Riqueza de las Naciones” la vestimenta adecuada se complementa con las cartas de recomendación, las cuales han ido evolucionando hacia el “credencialismo”. Es decir cada vez es más importante comprobar que se poseen capacidades, con base de demostrar niveles de estudio y/o años de experiencia. Entre más de estas tenga una persona más productivo es y su funcionamiento social también será positivo.

El problema de la pobreza no es solo una falta de capacidades, sino también de libertades (Sen, 1999). No basta con ser educado, sano o con experiencia si todo este capital humano no sirve para evitar la condición de carencia en las personas, El ejemplo más claro de esto es cuando alguien con estudios profesionales no se puede incorporar a un empleo relacionado con su especialización y por ende su ingreso se mantiene bajo. Entonces, al no elegir esta situación se le puede considerar como pobre.

Por lo tanto ser “pobre de ingreso” tiene que ver con la incapacidad de elegir porque esta no es una situación que se prefiera. Lo cual tiene varios efectos dependiendo la perspectiva. Como consumidor, los satisfactores que puede adquirir se reducen a una canasta austera y poco variada sin tomar en mucho sus preferencias. Como trabajador se concentra a mercados locales, que no se requiera niveles altos de especialización y con facilidad de entrada pero donde existe poco movilidad en el sentido de mejorar su posición laboral.

Así, que la acumulación de pobres desde una mirada macroeconómica, *desincentiva* la generación de ingreso e inhibe el consumo por lo que ambos efectos impactan en una disminución en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), en palabras más llanas la riqueza del país se estanca e inclusive decrece.

Por lo que podría sugerirse que en las regiones donde aumenta la pobreza se está dando un fenómeno de baja productividad, entre otros factores.

Socialmente la pobreza puede tener una relación causal para que se dinamicen fenómenos como el crimen, la corrupción, el descontento político, el resentimiento social, el deterioro ambiental, la exclusión e inclusive la violencia y desunión familiar. Todo esto también puede abordarse desde el punto de vista filosófico, moral, ético e inclusive teológico lo que remite la pérdida de valores y/o normas de conducta que llevan a que los hombres sean solidarios y justos.

En general el incremento de la pobreza remite a una estructura social y económica donde las oportunidades de desarrollo individual son altamente limitadas, lo cual a su vez impacta en la organización y el crecimiento de manera colectiva, conformándose así un círculo vicioso.

De este modo el estudio de la pobreza debe analizar y explicar donde se ubican las causas de esta y así romper las barreras que impiden un mayor crecimiento y desarrollo económico desde lo local hasta lo global. Es importante señalar que no solo se trata de elaborar estrategias de política social sino acciones gubernamentales integrales que afecten la organización económica regional de forma positiva.

La medición de esta permite tener una visión amplia. Se pueden obtener índices de incidencia e intensidad, a su vez con estos podemos observar la tendencia lo cual va permitir evaluar, en su caso, si las estrategias públicas han funcionado y/o identificar qué factores externos o internos están impactando en dichos comportamientos. Esto último se convierte en un trabajo más fino, el cual cumpliría con la esencia de estudiar este fenómeno.

En México se cuenta con una metodología oficial para investigar la pobreza de forma multidimensional, sin embargo esta tiene entre sus antecedentes más recientes las líneas de pobreza establecidas por el *Comité Técnico para la Medición de la Pobreza* (2002), las cuales se siguen utilizando para calcular el componente de ingreso.

La fuente de información por excelencia para los estudios de pobreza en México es la Encuesta Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH). Aplicando la metodología oficial, los resultados revelan la existencia de un proceso de empobrecimiento de la mitad de la población del país durante la última parte del siglo XX. La mayor incidencia e intensidad se presentó en el medio rural y al menos 20 millones de personas llegaron a sufrir de pobreza extrema. Sin embargo en década del 2000 a 2010 se encuentran algunos cambios como la reducción generalizada en términos porcentuales (aproximadamente 2 por ciento) pero contradictoriamente la pobreza urbana ha aumentado.

Sin embargo la encuesta antes mencionadas tienen limitaciones, por ejemplo la ENIGH desde hace solo 2 años es representativa por estados de manera individual, pero siguen siendo insuficiente los datos para las ciudades. Por ello el análisis regional sobre el tema es escaso. Por la tanto se tiene la necesidad y al mismo tiempo la oportunidad de realizar estudios particulares a grupos y localidades poco exploradas.

El estudio de la pobreza en las grandes ciudades ha proliferado a consecuencia de la dinámica que han tomado estas últimas por la globalización. Contrariamente a lo que se suponía que iba a suceder con el avance de la informática, el transporte y los medios de comunicación las aglomeraciones urbanas han crecido en tamaño, más no en número.

La migración a las ciudades ha generado la aparición más recurrente de *barrios pobres.* La caracterización de estos es cada vez más común en la literatura, siendo que la pobreza urbana se relacione con viviendas indignas, sin acceso a servicios básicos y habitantes excluidos y sin capacidades. Sin embargo, la situación es mucho más compleja y no afecta solo a un grupo que se aglutinan en espacios fácil de identificar.

El habitar en el medio urbano favorece el estado de bienestar de las personas a consecuencia de que se incrementa la facilidad de acceder a servicios de salud y educación con lo que aumentan las capacidades en estas; sin embargo, es

común que para obtener un empleo con mejores condiciones laborales los requisitos en habilidades son mayores cada vez, convirtiéndose en trabas que limitan la entrada y permite la existencia de fallas en el mercado de trabajo (como la corrupción) lo que conlleva a que el origen de la pobreza de los individuos en gran parte se deba a un problema de ingreso bajo.

El fantasma de la pobreza siempre está presente para aquel que vive del producto de su trabajo. Los individuos que tienen que participan en el mercado laboral ofertando sus capacidades constantemente están preocupados por encontrar, mantener o mejorar su empleo. Los perdedores en el asunto se convierten en automático en pobres porque no pueden satisfacer sus necesidades básicas con el ingreso obtenido por su labor a consecuencia de que están ocupados en actividades donde son considerados como sobre o sub capacitados.

Es el sector terciario se ha convertido en el motor de la economía, a nivel mundial el 42% de los empleos se ubican en este lo que genera 63% del ingreso (Central Intelligence Agency, 2012). En México los servicios y el comercio ocupan al 67% de los trabajadores y su aportación al Producto Interno bruto es del 63% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2012).

Ante la importancia del sector terciario, es razonable estudiar los niveles de pobreza que se están acumulando en este, en especial si se retoma la idea que la terciarización es un proceso que implica efectos positivos con respecto al aumento en la cantidad de empleos y el ingreso de los trabajadores (Jai-Joon, 2008; Joshi, 2008), por lo cual el que se encuentre que está sucediendo lo contrario puede dar elemento para pensar que la estructura económica de una región está estancada.

En México la transición a los servicios se consolidó en la década de los noventas. Pero es difícil afirmar que tan exitosa ha sido, en la literatura se encuentra que se han tenido efectos ambiguos, si bien los mercados de esta índole han absorbido una gran cantidad de trabajadores, es también cierto que una parte de los salarios que se generan son bajos (Chávez, 1996; Aranda 2006; Coll et al, 2006).

Una manera de establecer si los efectos positivos de la terciarización han sido mayores que los negativos es el análisis de la evolución de los niveles de pobreza en las personas ocupadas en los servicios y el comercio. La cual ha sido poco explorada para el caso mexicano.

Las teorías establecidas desde la evidencia para países desarrollados sobre la terciarización señalan una serie de hechos estilizados como lo son: mayor demanda de mano de obra especializada, el aumento del ingreso en los trabajadores ocupados en los servicios sin que los otros sectores tengan incentivos para dejar de crecer y el incremento generalizado del producto nacional. Pero al no cumplirse estos hechos se remite a la existencia de que ésta se ha dado de forma espuria o falsa, y por ende es un factor que favorece la propagación de la pobreza en la población como una enfermedad.

Así que se tienen dos tipos de terciarización, una genuina impulsado por los servicios al productor que a su vez demanda un alto contenido en capital humano y otra, la cual se le puede denominar espuria en la que predominan los servicios destinados al consumo inmediato y que ocupan una gran cantidad de fuerza de trabajo no especializada. La predominancia de alguna de estas en una región particular va a propiciar el desarrollo o estancamiento de la zona (Bonet, 2006).

Con la consolidación del sector terciario a consecuencia de la globalización, las regiones que más se han desarrollado han sido las ciudades. Tanto los Estados Nación al igual los municipios han dejado de ser vistos como los espacios claves para el crecimiento económico.

Es de pensar que las ciudades en donde la pobreza ha disminuido muy probablemente se deban a la existencia de un terciarización genuina y aquellas en las cuales haya pasado el efecto contrario se supondrían que experimentan una terciarización espuria.

Por lo tanto, una primera pregunta a contestar es ¿existe una relación entre pobreza y terciarización? Si esto es cierto el siguiente punto a analizar es: que tipos de efectos se tienen: son ¿positivos o negativos? En concreto, para nuestro

espacio de estudio la cuestión sería ¿Sí en conjunto la consolidación de la terciarización a disminuido la pobreza en México? O ¿solo se ha dado en algunas regiones?

Desde una perspectiva regional una manera apropiada de estudiar los fenómenos vinculados al crecimiento de los servicios es a través de las ciudades. Porque estás en la actualidad se desarrollan o se estancan en gran parte a consecuencia del funcionamiento del sector terciario al que hospedan.

A través de los censos de población y vivienda se encuentra que la estructura económica está formada por 52 ciudades (Damian, 2010). Sin embargo existen grandes disparidades entre estas. En especial con respecto a Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara en términos de población y producto. Esto se ve reflejado en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (la cual levanta información para 32 ciudades) donde el 37 por ciento de los datos corresponden para estas regiones y las demás en promedio tiene una representatividad del 1% de total de la muestra.

Para comparar las diferencias entre los niveles de pobreza en el sector terciario a través de las ciudades es pertinente hacerlo con base de las tres principales urbes del país más otras nueve elegidas de manera discrecional por sus características particulares con respecto a los mercados laborales terciarios. Por lo que se trabaja con el 51% de total de la información disponible lo que asegura la confiabilidad de los resultados obtenidos en la investigación.

El por qué no trabajar con todos los datos se debe a que no solo se trata de estudiar la reducción de la pobreza en particular sino establecer qué tipo de terciarización se ha dado en cada región para concluir si el paso a los servicios de la economía mexicana ha tenido impactos positivos. Por lo tanto se requiere un análisis más detallado por ciudad.

Es de suponer que al estudiar la pobreza urbana a través de las ciudades más importantes del país y no por el conjunto de zonas urbanas se encuentre resultados diferentes, en especial si se piensa que en algunas de estas se tienen procesos de terciarización genuino con base en los servicios de gobierno y al productor, lo cual no excluye que excitan regiones que se desarrollan en base de una especialización en servicios al consumidor. Por lo tanto se puede plantear la siguiente hipótesis:

La pobreza se ha reducido en las ciudades mexicanas que han logrado consolidar un proceso de terciarización genuina durante el periodo de 2000 a 2010. Lo cual genera diferencias regionales con respecto a composición del sector terciario entre estas

Esta a su vez nos debe de permitir responder a las preguntas hechas en esta introducción. Así con base a esto, **el objetivo General de este trabajo es analizar la relación de la terciarización en la incidencia e intensidad de la pobreza por ingresos en algunas ciudades mexicanas**.

En apoyo a lograr lo anterior los objetivos particulares del trabajo son:

- Discutir la importancia de la pobreza de ingreso como un reflejo de la falta de capacidades y oportunidades.
- Demostrar con base en la evidencia empírica los diferentes efectos de la terciarización sobre la pobreza.
- Mostrar las fuentes de información alterna a la ENIGH para el estudio de la pobreza en México.
- Calcular líneas de pobreza para el conjunto de las ciudades a estudiar.
- Describir la situación de la pobreza de ingresos de los trabajadores ocupados en el sector terciario.
- Aplicar un modelo de Probabilidad para comprobar el impacto de trabajar en el sector terciario y la condición de pobreza de ingreso en las personas.

En virtud a esto, la presente investigación consta de siete capítulos. En el primero se discute la relevancia del estudio de ingreso bajo, como camino para entender la complejidad de la pobreza en todo su conjunto además de mostrar el estado de la cuestión sobre la *pobreza de ingreso* en México.

El segundo capítulo expone cómo surgen los conceptos de terciarización genuina y espuria a través de una discusión sobre la heterogeneidad de los servicios y el comercio. Después, mediante la evidencia empírica para varios países se analizan los posibles efectos del paso y consolidación del sector terciario en la economía.

En el tercer capítulo se desarrolla el diseño del experimento empírico. Es decir se explica las bases de datos a utilizar, la población objetivo y el método de medición de pobreza a utilizar.

En el cuarto capítulo se analizan las 12 ciudades seleccionadas, con la intención de tener un panorama previo de cómo es la composición de los servicios en México para que en los subsiguientes capítulos se pueda discutir qué tipo de terciarización vive cada ciudad.

En el quinto capítulo se presentan y se discuten los resultados sobre los niveles de pobreza de ingreso en los trabajadores ocupados en el sector terciario en México, tanto para el conjunto de ciudades como de manera individual.

El sexto capítulo está conformado por tres apartados. En el primero se presenta generalidades sobre los modelos Probit, El segundo se muestra de forma especifica el modelo a utilizar en el esta investigación y posteriormente en el tercero se expone y se discuten los resultados de este. Lo que nos permite analizar los efectos de la terciarización sobre la pobreza en México.

Finalmente el capitulo 7. Primeramente en este se recapitula los principales resultados obtenidos, los cuales muestran que la terciarización en México ha sido genuina en solo algunas ciudades mexicanas, especialmente en ciudad de México, lo cual ha sido un factor importante para evitar aun más el

empobrecimiento de la población trabajadora. Sin embargo el panorama no es alentador para aquellas que no han logrado mantener un equilibrio entre los servicios al productor y al consumidor. Posteriormente se tienen las conclusiones generales y por ultimo un apartado donde se sugiere de forma breve posibles líneas de investigación que se les podría dar seguimiento.

CAPITULO 1

POBREZA DE INGRESO

1.1 Introducción

La configuración del concepto de pobreza ha sido un largo proceso, desde el siglo XVIII hasta la fecha. El cual no solo remite la falta de alimento, sino también la carencia de derechos básicos de un individuo. Sin embargo no es un tema acabado por lo que se mantiene un debate continuo sobre las distintas dimensiones que conforman a esta.

En el enfoque multidimensional es el más completo el cual establece que la pobreza es una combinación de falta de ingreso, servicios y derechos que deben de estudiarse de manera conjunta. Pero en términos prácticos sigue siendo conveniente el análisis individual de estos componentes, en especial cuando la disponibilidad de los datos es limitada.

En grupos específicos una dimensión en particular puede ser la causa principal de la situación de pobreza en una persona. Por ejemplo en los estudiantes el factor ingreso es el que determina su estado pero en otros jóvenes la exclusión es el origen de su problema (Meneses, 2008).

El ingreso ha sido una de las principales dimensiones a estudiar porque es el medio para obtener muchos de los satisfactores básicos a través del mercado. Pero además es este un reflejo de la escasez de capacidades que poseen las personas (Sen, 2001). De igual manera evidencia la falta de oportunidades que brinda la economía a los individuos como por ejemplo el desempleo entre los profesionistas. Por lo tanto el ingreso sigue siendo una de las principales variables metodológicas para la explicación y medición de la pobreza

En este primer capítulo se discute la relevancia de continuar con las investigaciones referentes a la pobreza de ingreso. Así en el apartado 1.2 se revisa el enfoque multidimensional a través de la vinculación de necesidades,

satisfactores, capacidades y oportunidades, además de referir el disentimiento sobre los enfoques absolutista y relativista como base para defender la idea de que la pobreza de ingreso es un reflejo de otras dimensiones y por lo tanto su análisis no es una reducción al problema, lo cual trata el apartado 1.3, posteriormente en el 1.4 se presenta el estado de la cuestión sobre los estudios que se han hecho para el caso mexicano y finalmente en el 1.5 se muestran las conclusiones del capítulo.

1.2 La concepción multidimensional de la pobreza

La pobreza en su concepción más sencilla es la insatisfacción total o parcial de al menos alguna necesidad en las personas. Sin embargo en la actualidad la discusión y los trabajos empíricos referentes a esta definición, van más allá y, se ocupan de otros aspectos como lo son las diferentes dimensiones. Estas últimas son los factores que inciden en que una persona no cubra todas sus necesidades de manera plena. Por ejemplo el bajo ingreso, la exclusión social y la falta de accesibilidad a servicios públicos.

La idea de que las Necesidades Básicas Humanas (NBH) no deben vincularse solo con la sobrevivencia física de los individuos, sino con el equilibrio emocional y social de un hombre. Estas son concebidas de manera general a través del tiempo y espacio de forma concreta (Botlvinik, 1997). Es decir no es la perspectiva del propio individuo la que determina sí sé es carente de algo, sino lo marcado por los lineamientos sociales, los cuales evolucionan con base en la obligación, la expectativa y la costumbre, es decir la descripción de las necesidades depende de supuestos que deben formularse acerca del desarrollo y el funcionamiento de las sociedades (Townsend, 2003).El ejemplo clásico a esto es el que señala Adam Smith respecto a contar con un atuendo apropiado para ir a trabajar, ya que sin él, en primera instancia se es calificado como pobre.

Las interacciones sociales al igual que el progreso económico ocasionan que la pobreza sea relativa. En otras palabras esta última es determinada por los

estándares de vida de una sociedad en específico. Aunque esto implica ventajas entre individuos, ocasionando a su vez constantes comparaciones que conllevan a la subjetividad. Además que ser pobre para algunas sociedades, no es ni cercanamente para otras (Dieterlen, 2003).

La pobreza relativa existe en el momento que la carencia de algo afecta en verdad la interrelación del individuo con la sociedad. Por esa razón no se debe de confundir la pobreza relativa con tener solo *menos que otros* y se debe de observar la relación entre las necesidades y los medios para cubrir está (Sen, 1983). Sin embargo, también existe el enfoque que defiende que hay un mínimo de necesidades que deben cubrirse para simplemente seguir viviendo en sociedad.

Si tomamos en cuenta que las necesidades básicas humanas en cualquier sociedad y para todo individuo son la supervivencia física y la autonomía personal (Doyal y Gough, 1994), se tendría que en algún punto la pobreza es absoluta. Además, estas últimas no tienen que ver con preferencias, aspiraciones e imposiciones sino con libertades, derechos y oportunidades necesarias para participar y sobrevivir en cualquier sistema económico.

Otro argumento que nos lleva a también a considerar el enfoque absoluto de la pobreza es que por simple biología humana, las necesidades físicas dominan a las capacidades de funcionamiento social (Sen, 1983). Si no se han cubierto las primeras, no se pueden pensar en las segundas. Pero ambas deben ser consideradas con NBH por su impacto en la continuidad de la vida de una persona.

Ambos enfoques tradicionalmente se han tomado como contrarios, cuando más bien son complementarios. El enfoque absolutista determina que un pobre puede ser siempre identificado con NBH previamente establecidas. En el enfoque relativista esto es cierto simplemente que los medios para satisfacer estas no son rígidos sino flexibles a través del tiempo y el espacio.

Ahora, el vector de NBH es amplio por lo que para cada persona el origen y la intensidad de su pobreza es diferente, dependiendo del conjunto de necesidades insatisfechas que este observe. Lo que genera el continuo debate entre pobre absoluto y relativo

Por esa razón para efectos prácticos las definiciones de pobreza extrema y moderada son útiles para identificar diferencias de recurrencia y magnitud entre los grupos a estudiar (Desai, 2003). La pobreza extrema se relaciona con la ausencia de una mínima alimentación adecuada tomando como referencia el número de calorías y nutrientes necesarios para realizar cualquier actividad física. En diferencia la pobreza moderada no se sufre de la falta de esta dieta, sin embargo se carece de otras necesidades como por ejemplo el vestido.

Las definiciones mencionadas nos permiten identificar una diferencia sustancial entre estos dos tipos de pobres, porque los extremos no poseen las capacidades suficientes para su subsistencia y los moderados sí, pero no las pueden aprovechar por falta de oportunidades (Veléz, 1994).

De lo mencionado anteriormente se desprenden dos elementos centrales para entender a la pobreza y sus dimensiones. Los cuales son por un lado las capacidades y por otro las oportunidades.

La pobreza como falta de capacidades es una idea principalmente desarrollada por Amartya Sen, quien parte del concepto de funcionamiento refiriéndose a las cosas que logra hacer una persona para vivir, por lo tanto la capacidad de una persona refleja las combinaciones alternativas de los funcionamientos que esta puede elegir dentro de una colección (Sen, 2004).

La idea de funcionamiento en Sen es similar a lo que se entiende por capital humano, dado que refiere a la dotación de salud, conocimiento y cultura que posee una persona. Por ende entre más capital humano, mayor será la capacidad de una persona y por lo tanto podrá obtener los medios que satisfacen sus necesidades.

Así, la pobreza no es solo la carencia de bienes y servicios tangibles sino es además la falta de capacidad para generar los medios para obtenerlos. Sin embargo para que las personas puedan explotar sus capacidades, deben de tener las oportunidades necesarias para esto.

El fin último de las capacidades es poder ejercer una serie de libertades que permitan mantenerse vivo saludablemente de manera prolongada y al mismo tipo el poder reproducirse, interactuar socialmente, pensar y expresarse (Sen, 1999).

Existen autores como Cohen (2004) que cree que Sen confunde el concepto de capacidad con el de oportunidades y por lo tanto señala una ambigüedad en dicha concepción. Aunque no lo apunta Cohen, una diferencia entre oportunidad y capacidad es que las primeras se generan en el sistema económico-social y las materializan los individuos. En cambio las segundas se desarrollan y se vuelven inherentes de estos últimos.

En este debate las oportunidades deben entenderse como los medios para mejorar la situación de desarrollo de cada persona. Modelos de esto son los empleos y la educación.

En muchos casos la pobreza en un individuo desaparece o disminuye cuando se empatan sus oportunidades. Un ejemplo es cuando el grado de escolaridad de una persona le permite acceder a un empleo con un salario mejor remunerado.

Hasta el momento encontramos tres elementos clave en la concepción de la pobreza, a saber: las capacidades, las necesidades y las oportunidades, sin embargo nos falta mencionar uno más para ampliar la disertación sobre las dimensiones. Este componente son los satisfactores o medios de satisfacción de una necesidad.

Estos medios (bienes y servicios) son el punto tangible de las necesidades, y su ausencia o carencia seria la referencia próxima a la insatisfacción. Ejemplificando nuevamente tenemos que la necesidad es la alimentación, los medios los

comestibles y si existe pobreza esto se refleja en hambre y desnutrición de manera conjunta y separada.

Las dimensiones se establecen primeramente con base en identificar necesidades y sus satisfactores. La segregación de las capacidades y las oportunidades son el segundo referente para determinar estas, ya que son los medios comunes para acceder o adquirir los bienes y servicios necesarios.

El ser pobre se debe a varios elementos como pueden ser el bajo ingreso- escasa educación formal, falta de atención médica y vivienda inadecuada, entre otros. La relación entre estos está altamente vinculada por esa razón la pobreza es considerada multidimensional.

La selección de las dimensiones para concebir la pobreza ha variado a través de la historia dependiendo cómo ha evolucionado la concepción de la pobreza en sus causas. El ingreso es uno de los principales componentes para estudiar la pobreza, en especial en el sistema capitalista, ya que en este se refleja la capacidad de acceder u obtener bienes y servicios. Dado que el ingreso está dividido en dos componentes, uno monetario (dinero) y otro no monetario (en especie).

El dinero, como medio de cambio, facilita la obtención de los bienes requeridos por un individuo, por lo cual el ingreso, principalmente cuando en su composición es mayormente monetario, permite medir las carencias de las personas.

La pobreza no solamente es obtener un ingreso bajo sin embargo este refiere a una situación de sub-consumo, que puede ser o no un reflejo de falta de capacidades (lo cual se discutirá en el siguiente apartado), esto nos indica una situación de carencia.

Ahora las dimensiones se identifican a través de algunos indicadores, por ejemplo para el ingreso se utiliza: el monto, su composición, la precariedad laboral y el desempleo. Por ende estos son utilizados para analizar la pobreza en su conjunto o en separado.

El ingreso de subsistencia por si solo nos permite identificar a un individuo pobre, sin embargo la intensidad con que vive esta condición también puede ser evaluada a través de la accesibilidad que este tenga a los servicios básicos lo que le va a permitir el desarrollo de sus capacidades, lo cual podría impactar de manera positiva en su ingreso.

La cultura, la educación y salud son elementos esenciales para el desarrollo de capacidades. De la primera se podría decir que se tiene un acceso más o menos cotidiano, el cual se obtiene al nacer y se va incrementado con los años, sin embargo este es uno de los factores que contribuyen a la relatividad de la pobreza y por lo mismo no se cuenta con indicadores establecidos de los efectos de la primera con la segunda. Pero sin duda si hay impactos positivos y negativos.

Por ejemplo, en países que pueden ser considerados como pobres es recurrente la “cultura de la corrupción” caso contrario sucede con países que tienen un alto índice de desarrollo y por una menor pobreza.

Las costumbres, las herencias y tradiciones sociales y familiares pueden influir en los comportamientos y funcionamientos de las personas y por lo mismo en sus capacidades, lo que ampliaría la gama de “herramientas” en las personas para satisfacer sus necesidades.

La educación formal y la salud cuando son otorgadas por el Estado, se convierten en oportunidades, en especial durante los primeros años de vida de los individuos. Evitando así círculos viciosos de pobreza o trampas de la pobreza (Ray, 2002) y dotando a las personas de medios de sustancia que se materializan en el mercado laboral.

De los indicadores propios de la pobreza, se desprende una amplia variedad sobre todo para la salud, como lo pueden ser tasas de mortalidad y natalidad en países, epidemias etc. Sin embargo el acceso a la salud pública o atención médica brindada por el Estado es la variable más frecuente utilizada en la construcción de los índices o modelos de pobreza. Para el caso de la educación se tiene que son la escolaridad y/o el nivel de estudios.

Más allá que se puedan distinguir indicadores como el acceso al agua potable, la cual permite conservar la salud, las capacidades en los individuos no se miden de manera cuantitativa sino cualitativa a través del logro, por eso la escolaridad o si tiene empleo o no una persona se relaciona estrechamente con estas (Wagle, 2002)

Los servicios y el empleo ofertados por el estado son limitados, lo que origina que las oportunidades para generar y aplicar las capacidades son restringidas, es decir no todas las personas tendrán la posibilidad para mejorar su estatus económico y social.

El ser pobre es consecuencia en un alto porcentaje de no tener la capacidad para aprovechar las oportunidades, en especial las relacionadas con nuevos empleos que se generan en el sistema, sin embargo cabe hacer mención que comúnmente los pobres moderados lo son por falta de trabajo a consecuencia de la falta de crecimiento económico de la región en que viven o por la negación premeditada a estos.

Del párrafo anterior en su última parte se desprende la idea de exclusión social, la cual está estrechamente relacionada con la pobreza y se toma como una dimensión determinante de esta. Se puede tener ingresos y capacidades pero puede ser excluido en las actividades inscritas en la noción de bienestar humano. El proceso de exclusión social tiene dimensiones tanto individuales como institucionales, y tiene consecuencias económicas, políticas, o culturales en los individuos lo que los puede orillar a ser pobres (Wagle, 2002).

Esta dimensión de exclusión retoma importancia para los grupos minoritarios, como lo son: mujeres, jóvenes, ancianos, niños, migrantes e indígenas. Porque de manera directa se les niega la oportunidad de generar o aplicar sus capacidades que les permitiría aumentar su ingreso y alejarse de la pobreza.

En este caso los indicadores se relacionan, al igual que las capacidades, con el ejerció de derecho y libertades por parte de individuos y/o comunidades. Por esa

razón es cada vez más común encontrar los conceptos de empoderamiento y gobernanza como parte de los determinantes de la pobreza (Klugman, 2002).

Los factores de vulnerabilidad y riesgo son frecuentemente considerados, en especial por organismos internacionales, como condiciones que pueden permitir llegar a la situación de pobreza (UN-Habitat, 2007). En el fondo ambas tiene que ver con la dimensión de exclusión y la falta capacidades porque la probabilidad de sufrir una calamidad que conlleve a perder todo el patrimonio por un fenómeno natural (inundaciones, terremotos, etc.) o social (crimen, conflictos armados, etc.) aumenta en las personas pobres.

La pobreza se identifica por su intensidad (moderada y extrema), esta es tipificada por su incidencia geográfica, en otra palabras se divide la pobreza en urbana y rural. Esto a consecuencia de que para varios autores la pobreza es más intensa en una zona que otra. Por ejemplo el ingreso monetario tiene mayor impacto en la pobreza en las ciudades (Banco Mundial México, 2005).

Sin embargo esta división entre pobreza urbana y rural parece no ser tan funcional para explicar la pobreza multidimensional en las ciudades, sino mas bien se habla de una interacción entre estas (Banco Mundial México, 2005), una discusión que se retomara con más detalle en los subsiguiente apartados.

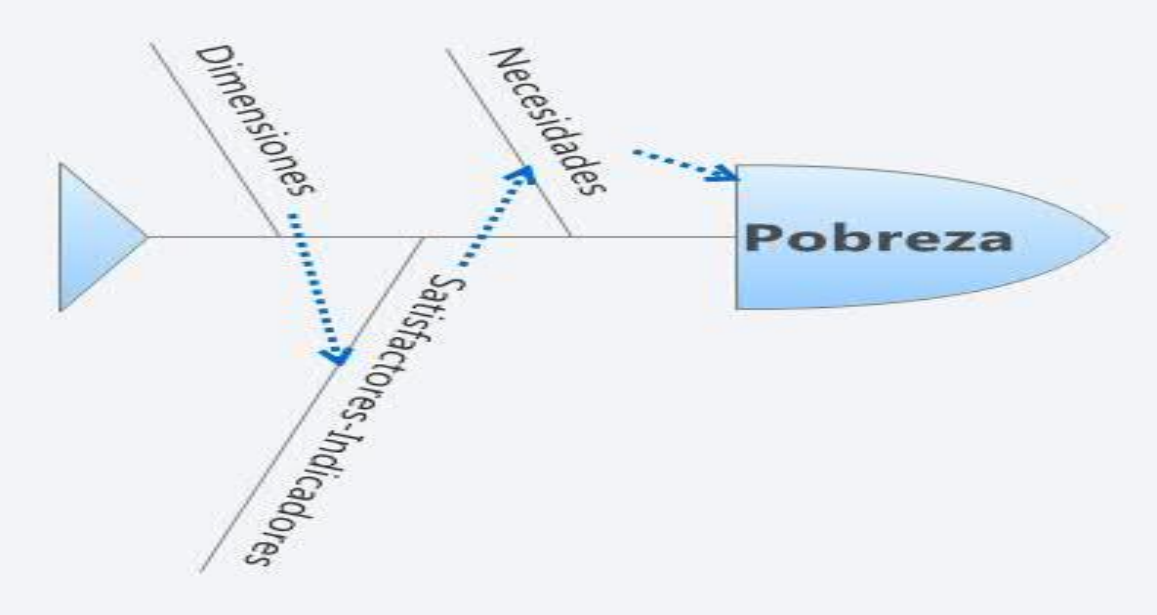
La pobreza es multidimensional por las interacciones entre los componentes que determinan la falta de satisfacción de necesidades en las personas, por ejemplo el ingreso bajo define a un pobre, pero esto sucede por la escasez de oportunidades y capacidades que se le dan y tiene este respectivamente. Esto llega a suceder por la condición de vulnerabilidad y riesgo que se encuentra a consecuencia de la exclusión o viceversa.

Lo anterior hace que el estudio de la pobreza sea complejo, porque son varios los factores para entenderla, medirla y combatirla. Así, se toma en ocasiones como objeto de análisis una sola dimensión gracias a la horizontalidad que existe.

1.3 Una sola dimensión: pobreza de ingreso

Como se mencionó en el párrafo anterior la pobreza se puede analizar en tres niveles diferentes, primero identificando necesidades básicas, después satisfactores a través de una diversidad de indicadores y por último sus dimensiones o factores que inciden sobre la misma (Figura 1.1).

Fig. 1.1. Niveles de pobreza



Fuente: Elaboración propia

La interacción crea una situación de causa y efecto entre las dimensiones que hace complejo identificar todos los posibles indicadores de la pobreza, además de la condición de relatividad que envuelve las NBH. Sin embargo, como se puede apreciar en la figura 1.2, en una sola dimensión se puede apreciar tales conexiones entre variables y niveles.

Explícitamente tenemos cinco principales dimensiones (Riesgo, ingreso, exclusión, capacidad y oportunidad) la cuales se van remitiendo entre sí con base a diferentes variables o elementos, así el entrelazamiento entre falta de

oportunidades, exclusión y riesgo conlleva a la falta de capacidades y esta a su vez al bajo ingreso.

Es decir la escuela o la atención médica tienen un costo elevado, mas en muchos países este tiene un carácter de “gratuidad” para algunos grupos. Por lo cual se deben integrar este tipo de indicadores para complementar métodos de medición multidimensionales.

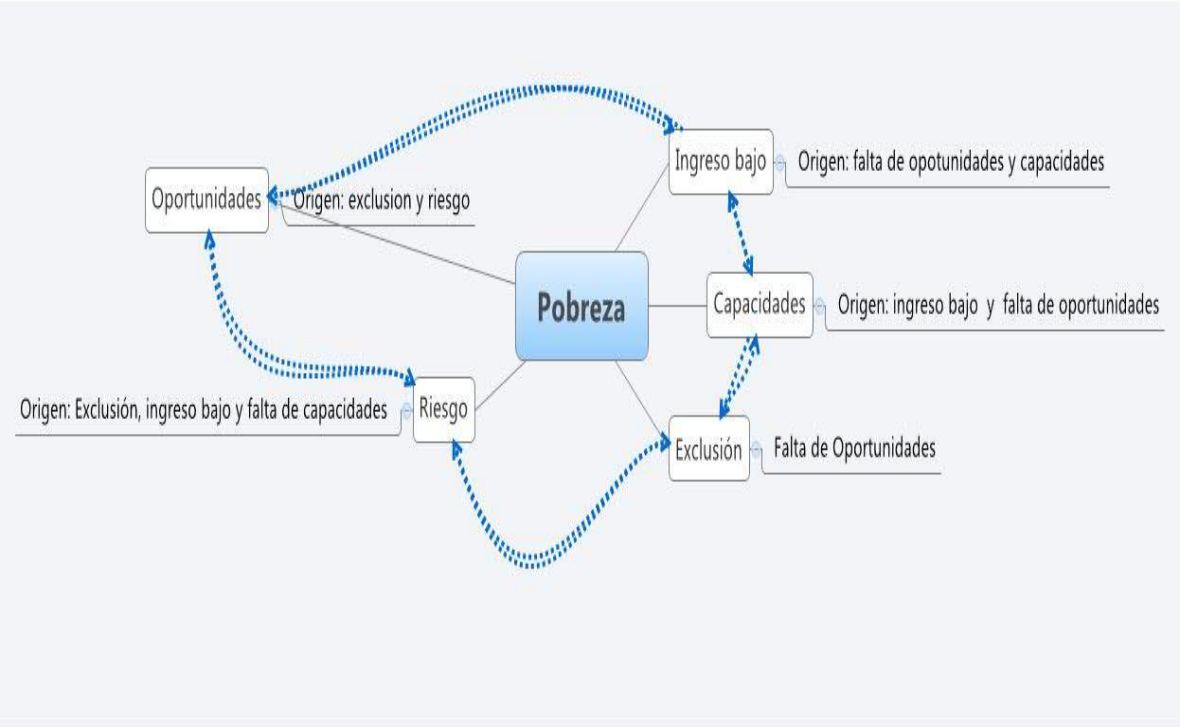
Ninguna dimensión por si sola explica en su conjunto la pobreza, pero ante la diversidad de problemáticas concretas que se pueden observar con respecto a este fenómeno, los estudios específicos sobre una dimensión en particular permiten generar propuestas propias de política pública para beneficiar a grupos previamente identificados.

Atrás de un ingreso insuficiente, como se viene argumentado, se tiene muchos elementos que contribuyen a que una persona refleje una falta de capacidades y oportunidades que le llevan a estar y permanecer en dicha situación. En especial en las ciudades.

Para algunos autores la pobreza en las ciudades es sobre todo una pobreza de ingresos. Alicia Ziccardi (2008:88) afirma que “las investigaciones realizadas en estos espacios han dado cuenta de que la pobreza urbana es consecuencia de la precariedad, la informalidad y sobre todo en las bajas remuneraciones que perciben millones de trabajadores en las grandes ciudades latinoamericanas”

En las zonas urbanas la informalidad en las actividades económicas se presenta recurrentemente y, está vinculada con la pobreza (Esquivel, 2008). Las personas recurren a esta como un medio para aumentar sus ingresos ante la falta de oportunidades, sin embargo los empleos generados en este sector tienden a una baja remuneración, por el poco valor agregado que generan estas actividades. En muchos casos no basta tan solo con las capacidades (Flores, et al, 2005)

Fig.1.2. Dimensiones de la pobreza



Fuente: Elaboración Propia

En las ciudades, a diferencia del campo se depende más del ingreso monetario que el del ingreso no monetario, en esta los trabajadores presentan mayores y heterogéneas tasas de instrucción y salud en comparación de las zonas rurales (Banco Mundial México, 2005).

Cada vez se necesita un mayor grado de especialización para que las personas puedan mejorar su ingresos, lo que implica que el costo de oportunidad de la educación se incremente en las familias, por lo que a las familias pobres les resulta difícil apostar por la educación (Boltvinik y Hernández, 1999; Ray, 2002)

Entre más capacidades tenga una persona mayor será la probabilidad que materialice las oportunidades que existen en una sociedad. En especial las generadas en los diversos mercados laborales. Sin embargo ante el aumento de la oferta de trabajo la necesidad de aumentar la gama de funcionamientos es mayor.

Si se tiene asegurado mínimamente la alimentación, educación, salud y vivienda se desarrollan capacidades que permiten obtener la posibilidad de un aumento en el ingreso que a su vez lleva al acceso con mayor facilidad los servicios antes mencionados y de otros que contribuyan al incremento del bienestar económico en las personas.

La exclusión es un elemento para que las personas puedan participar en los mercados laborales formales y por ende tengan un mayor bienestar económico y social. Tanto en el medio urbano como en el medio rural, los derechos de los ciudadanos a servicios de educación, salud y pago de pensiones avalados por el estado son determinantes para que una persona sea o no pobre.

En muchas partes del mundo la seguridad social se brinda solo a las personas empleadas, y en especial a las ocupadas en el sector secundario y terciario de la economía. Dichas actividades se centran en las ciudades por lo que las personas en las ciudades tienen mayor probabilidad de contar con seguridad social, sin embargo también se da el autoempleo (formal o informal), y esto conlleva a la reducción de la protección social.

Los pobres sufren una desigual dotación de capital físico, humano y social, pero el problema no solo radica en las dotaciones iníciales de los individuos, sino también de la incapacidad de incrementarlas. Las sociedades intervienen a través de instituciones para así proveer una mayor igualdad en la generación y distribución del capital.

La pobreza podría explicarse como consecuencia de una deficiencia de los sistemas económico-políticos. Los pobres lo son porque no capitalizan sus activos para generar proyectos productivos que les genere ingreso y por lo mismo, puedan satisfacer sus necesidades e invertir en el desarrollo de sus propias capacidades (Soto, 2002).

Entre menos poder para ~~de~~ influir en las decisiones locales, más vulnerable se vuelve una persona (Lacy, 2000). La destrucción de bienes públicos, al igual que

la falta de voz para establecer impuestos sin duda afecta el ingreso de las personas y el desarrollo de sus funcionamientos.

En la literatura se encuentra que muchos grupos sociales son discriminados y excluidos, lo que conlleva a un ingreso bajo, por ejemplo las mujeres ganan menos que los hombres realizando las mismas labores (Arraigada, 2006). La comparación del ingreso entre grupos permite aproximar la dimensión de exclusión.

El riesgo en sus distintas formas pueden afectar a las personas hasta el grado de mermar su ingreso o incapacitar a alguien para obtenerlo, por ejemplo cuando se sufre de una enfermedad crónica, o se ha sido impactado por un siniestro natural o violencia urbana

Por todo lo anterior se puede afirmar que el estudio de la pobreza a través del ingreso no es un enfoque reduccionista, sino un punto de partida practico para obtener datos que permitan un análisis más profundo del problema tanto desde una perspectiva cualitativa como cuantitativa.

1.4 Estudios de pobreza en México: enfoques y métodos de medición.

En México antes de la década de los noventas se tenía una bibliografía no tan abundante como se tiene hoy referente al análisis de la pobreza, y en especial con lo concerniente a su medición.

El aumento de la bibliografía tiene una relación muy estrecha con la implantación y desarrollo del modelo neoliberal en México a partir de 1982. Los trabajos en un principio respondieron a la necesidad de cuantificar los rezagos que se generaron durante la llamada década perdida en América Latina (Boltvinik, 2004).

Ante la crisis de 1994 las investigaciones se enfocaron al análisis del impacto de la crisis y la efectividad de las políticas sociales para revertir dichos efectos. En la

actualidad estos trabajos hacen análisis de largo y mediano plazo para evaluar el desempeño de modelo económico que se han implantado en el país.

Sin duda alguna esto se debió también a la disponibilidad de datos por conducto de Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) a través de las Encuestas Ingresos Gastos de los Hogares (ENIGH) que a partir de 1992 se publican cada 2 años.

Los trabajos se pueden agrupan en cuatro:

a) Los dedicados a la discusión epistemológica del concepto con base en trabajos internacionales.
b) El desarrollo de metodologías para la medición y análisis de tendencia e incidencia.
c) Evaluación y crítica de los impactos de los distintos programas de política social.
d) Los estudios que exploran la relación de causa y efecto con otros fenómenos como la exclusión, la desigualdad y la migración por mencionar algunos.

Cabe hacer mención de la existencia de ensayos e investigaciones antropológicas clásicas, antes de 1982, por ejemplo “antropología de la pobreza” donde Oscar Lewis caracteriza a los pobres en México mediante el análisis de cinco familias mexicanas.

Pero los trabajos de pobreza que buscan en conjunto evaluar y medir la pobreza a nivel nacional se dan como consecuencia del interés gubernamental por tener datos precisos con referencia al fenómeno.

El primer esfuerzo para establecer una medición de la pobreza fue el realizado por la Coordinación General de Zonas Deprimidas y grupos Marginados (COPLAMAR) en 1982 el cual fue publicado con el nombre de *Necesidades Esenciales en México* donde se define la canasta normativa de satisfactores

esenciales que se utilizó como base para determinar una primera línea de pobreza para el caso mexicano.

Ocho grupos de satisfactores son los considerados por COPLAMAR:

1) Alimentación,
2) Educación,
3) Salud,
4) Vivienda,
5) Transporte y comunicaciones,
6) Vestido y Calzado,
7) Recreación y Cultura
8) Presentación Personal y otros.

Estas obedecen a un enfoque de capacidades y a primera vista se podría pensar que desde la perspectiva relativista, sin embargo esta canasta ha sido desde su publicación hasta la fecha frecuentemente analizada, y se han hecho apuntes importantes.

La canasta es normativa y no empírica lo que implica que está basada en lo que se requiere para satisfacer las NBH y no en la descripción de consumo de un grupo o de la sociedad Sin embargo los componentes de salud y educación fueron calculados con base en el costo dado por el estado por lo cual la línea de pobreza emanada ~~de~~ esta subestimada, si se toma en cuenta que la distribución de los bienes es mediante los mercados (Boltvinik & Marin, 2003).

Con esta canasta se identificaron las zonas con mayor pobreza y/o en marginación del país, además de ser uno de los primeros referentes para la implementación de una política social focalizada en el país. Pero no se consolido como la línea oficial a utilizar, a pesar de ser utilizado por varios investigadores para analizar la pobreza en México.

Los trabajos se enfocaron a contrastar el crecimiento económico y los resultados referentes a la pobreza, utilizando por un lado la LP y por otro el de las

necesidades básicas Insatisfechas. La categoría que se utilizaba para clasificar a los pobres era la de extremos y moderados. Por ejemplo Enrique Hernández Laos (1992) discute la metodología de la COPLAMAR y plantea toda una agenda para los estudios de pobreza en México destacando la necesidad de integrar métodos de medición que complementen (no sustituya) el de la Línea de Pobreza.

Entre estos métodos está el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el cual utiliza como indicador la accesibilidad a servicios sin tomar en cuenta el costo de los mismos para medir la pobreza (Boltvinik y Hernández Laos, 1999). Es decir se define una necesidad y el mínimo de satisfacción de está para un individuo promedio. Se elige un indicador por variable, por ejemplo para medir educación se puede utilizar la condición de analfabeta o la escolaridad de una persona. Por lo que no hay modelo único sino existen variantes dependiendo de las variables a elegir, sin embargo en su mayoría los estudios que utilizan esta técnica se guían por el conjunto de Necesidades Esenciales de COPLAMAR (Comité Tecnico para la Medición de la Pobreza, 2002).

El método NBI se puede expresar mediante un criterio binario de si cumple o no. Entre más necesidades insatisfechas mayor será la intensidad de la pobreza. Este es adecuado para analizar la pobreza absoluta o estructural. Sin embargo, al no incluir información detallada del ingreso se genera sesgo, por ejemplo no existe la certeza de la relación positiva entre el logro escolar y el ingreso de las personas, por lo tanto no se puede asegurar que una persona con pocos años de estudio perciba ingresos bajos.

Tanto como Línea de la pobreza y NBI tienen limitaciones técnicas para capturar todas las dimensiones de manera detallada, por lo cual la integración de ambos métodos ha sido un esfuerzo para obtener una medida más completa.

A causa de lo anterior Julio Boltvinik (1999) por su parte presenta el Método Integral para la Medición de la Pobreza (MIMP). Una manera de aprovechar las ventajas y superar los límites de los anteriores de LP y MNBI, es mediante la integración de los mismos para ampliar el análisis. Por ejemplo, se puede

presentar el caso de un individuo con un ingreso superior al establecido como parámetro, pero puede carecer de una necesidad básica. Con solo el método de la línea de pobreza no se habría detectado esta deficiencia en las personas.

El criterio para determinar a los pobres con este método es sencillo. Si se tiene una NBI y si se está por debajo de la línea de pobreza se es pobre. Sin embargo no es tan fácil tener un índice integrado, porque no se trata de calcular índices por separado y posteriormente compararlos sino obtener un solo índice con dos componentes.

Al igual que los métodos anteriores existen variantes, aunque los pasos a seguir no cambian substancialmente. Una primera aproximación es proponer la línea de pobreza y las NBI por separado, posteriormente identificar cuales variables se podrían estudiar de manera mixta para así tasar los precios de la NBI para obtener una LP ponderada, sin embargo las NBI no son valoradas en dinero por lo que no se pueden equiparar las técnicas.

Para salvar lo anterior, Boltvinik propone utilizar un Línea pobreza de tiempo, (LPT) es decir se toma en cuenta el ingreso de las personas que le permita generar capacidades y satisfacer necesidades, el ejemplo que recurre para explicar el procedimiento es la asistencia escolar. Entre más pobre es un hogar los niños no pueden ir a la escuela porque deben de trabajar, por lo que entre mayor es el ingreso del hogar mayor será la probabilidad tener un logro escolar.

La manera de ponderar los ingresos (o consumo) de los hogares es por medio del uso de una variable de tiempo (horas dedicadas a educación, recreo, descanso o buscar empleo). De manera adicional se deben aplicar ponderadores de costo y para LPT respectivamente para equiparar, obteniendo así el índice integral de la pobreza.

El MIMP, a pesar de identificar más a detalle la ausencia de satisfactores, no ha sido utilizado como un instrumento oficial para la medición de la pobreza en México. Posiblemente por los datos tan elevados que se obtienen al momento de aplicarlo en distintos periodos (Boltvinik & Hernández Laos, 1999; Damian, 2010).

No es hasta el año 2002, cuando se conforma un Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, por parte de Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL). Su principal aportación ha sido la conformación de tres líneas de pobreza (pobreza de alimentación, pobreza de capacidades y pobreza de patrimonio) las cuales han sido utilizadas como parámetros en la mayoría de las investigaciones posteriores al primer informe de este. Dicho comité define tres líneas de pobreza con base en la canasta propuesta por CEPAL-INEGI, que tiene a su vez como antecedente la de COPLAMAR. Tanto para el medio urbano como para el rural (Comité técnico, 2002).

La Pobreza de patrimonio se da cuando el ingreso de una persona no cubre el patrón básico de consumo en alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación (Comité técnico, 2002).

La Pobreza de capacidades se da cuando el ingreso de una persona no cubre el patrón básico de consumo en alimentación, salud y educación. Tanto esta como la de patrimonio pueden considerarse como la referencia para pobreza moderada en México (Comité técnico para la Medición de la Pobreza, 2002).

La Pobreza de alimentación se da cuando el ingreso de una persona no cubre el patrón básico de consumo en alimentación. En realidad puede tomarse a esta como el equivalente de la pobreza extrema que comúnmente se usa para investigaciones internacionales (Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, 2002).

Se aprecia que la alimentaria hace referencia a la extrema y; las de capacidades y de patrimonio a la moderada. Del mismo modo los nombres de las líneas relacionan las dimensiones de la pobreza que reflejan la falta de ingreso, por lo cual de manera implícita se tiene que estas desde su implantación iban a ser usadas como componentes para la medición de la pobreza multidimensional.

Estas “líneas de pobreza” son los parámetros oficiales para el cálculo de la pobreza de ingreso, en México, sea que solo se tome esta dimensión o como

componentes para medir la pobreza de forma multidimensional (Consejo Nacional de Evaluación, 2011).

Así SEDESOL, con base de la ENIGH 2000, calculo la pobreza en México para ese mismo año y en el 2003 se publicaron los datos para el 2002. A raíz de esto se publican una serie de documentos de investigación referentes a los resultados de la medición de la pobreza con este método y sus detalles metodológicos.

Trabajos subsiguientes se encargan por un lado de explicar y justificar la metodología (Leyva, 2004) proponer ajustes a las canastas tanto alimentaria (Cortés, F., et al, 2004) y no alimentaria que es la que se utiliza para la pobreza moderada (patrimonio y capacidades) (Cantú, et al, 2004) y explicar y/o proponer las equivalencias utilizadas en el momento de aplicar las líneas.

Ante las diferentes características de los hogares se utilizan equivalencias, que son ponderadores o escalas basados en las particularidades como pueden ser la edad, género, educación y tamaño del hogar. Por ejemplo los niños, los ancianos y las mujeres consumen una cantidad de calorías diferentes a los hombres de manera que el ingreso de las personas destinado al consumo de alimentos suficiente, varía entre cada hogar.

La utilidad principal de las escalas de equivalencia es brindar una métrica a partir de la cual se puedan llevar a cabo comparaciones del bienestar entre hogares de distinta composición demográfica (Teruel, et al; 2005:5).

Las escalas de equivalencia tratan de "homogenizar" el ingreso de las personas para que los cálculos de la intensidad e incidencia de la pobreza sean la más exactos posibles. Por ejemplo, el ingreso no monetario en las zonas rurales posiblemente sea de una mayor relevancia que en las zonas urbanas, lo que debe tomarse en cuenta en el momento de analizar el ingreso total.

Entre las escalas más utilizadas se tiene la de adulto mayor que responde a equivaler los hogares con niños pequeños, ya que los bebes requieren bienes y servicios especiales. Los hogares tienen preferencias en bienes o presentan

economías de escala diferentes dependiendo de su composición demográfica. Para estos casos se recurre a los métodos de Engel o Rothbarth (Teruel, et al; 2005)

En el método de Engel se toma en cuenta la proporción de gasto de alimentos en un hogar y el de Rothbarth divide los bienes consumidos exclusivamente por adultos y los consumidos por adultos y niños (Rogers, 2011).

Formalmente las escalas son coeficientes que se obtiene de las ecuaciones formadas por las variables a ponderar. Se obtienen coeficientes por tamaño del hogar las cuales se van a multiplicar por el ingreso por cada hogar según el caso.

Además de las escala se propone que los métodos de medición de la pobreza deben estar en base a lo que "dicen los pobres", es decir aplicar cuestionarios a aquellos que con algún método se han identificado como pobres para saber si se consideran como tales y porque para identificar condiciones de exclusión, desigualdad y marginación en otros aspectos (Hernández y Razo, 2004; Orosco et al, 2004). Lo que conlleva a retomar el enfoque relativista, el cual permite la aplicación de modelos lógicos o probabilísticos que van más allá del cálculo de la incidencia (López, 2004).

Dentro del conjunto de sugerencias a la metodología, también se aprecian las observaciones a los resultados obtenidos con esta. Por ejemplo un poco después de la publicación de los datos SEDESOL (Comité Técnico, 2002) Fernando Cortés (2005) considera que la metodología no refleja en realidad la situación de la pobreza en México en el periodo de 2000 a 2002 como lo reporta por dos razones:

a) El cambio constante entre encuestas y,
b) Los indicares económicos del periodo sugerirían lo contrario.

Mas estas críticas, no han llevado a cambios sustantivos de la metodología del comité y a utilizar las líneas como parámetros. En el 2005 aparece el trabajo de Székely, en el cual se calcula la evolución de la pobreza en México desde 1950-hasta 2004. Los datos en términos porcentuales muestran que la pobreza en

México se ha reducido considerablemente, en especial la pobreza alimenticia sin embargo en términos absolutos la pobreza en sus tres distintas intensidades aumento, y en conjunto los pobres de patrimonio para 1950 eran 24 millones y en 2004 se tenían 50 millones.

A pesar de la subjetividad de los resultados en términos absolutos o relativos, estos han llevado a análisis de la política social implementada en México para explicar la reducción o no de la pobreza, en especial al análisis de la pobreza en México (Bautista, 2004; Hernández, 2005).

También Banco Mundial México (2005) utiliza los umbrales de pobreza para hacer un diagnostico de la pobreza urbana y rural del país y coincide con lo obtenido por el comité en el 2002 y Székely 2005. Sin embargo no todos los organismos e investigadores utilizan los mismos umbrales propuestos por el Comité técnico, aunque sus datos no difieren mucho con los oficiales, casos de estos son CEPAL (2009) y Hernández (2006).

La información obtenida por los diferentes índices de pobreza, puede ser utilizada para la elaboración de mapas de pobreza (Connolly, 2008), los cuales son muy útiles para el diseño de estrategias de política pública, en especial a nivel macro; conformar bancos de datos que sirvan como una herramienta práctica para los pobres a nivel micro y, evaluar políticas económicas y sociales.

Uno de principales problemas que enfrentan los métodos de medición son la disponibilidad de datos y la relatividad del concepto de pobreza, este última se expresa en la conformación del umbral, sea cualquiera el método a utilizar, la elección de las variables puede aumentar o disminuir el número de pobres.

La principal crítica que por lo regular se le hace a cualquier método de pobreza es con referencia a las variables a utilizar como parámetro y los ajustes por medio de equivalencias a estas.

Dichas observaciones se hacen mayormente a los parámetros oficiales, por la suspicacia de tener líneas o conjunto de variables de fácil alcance para que los

resultados de las evaluaciones de las políticas públicas sean favorables. Los umbrales de pobreza deben de estar de acuerdo a las realidades sociales, o de otra forma pierden su utilidad (Gómez, 2009).

Ante estas críticas recurrentes, entre 2009 y 2010 se consolidan oficialmente el estudio de la pobreza multidimensional en México. A través de lineamientos y criterios generales para definir, identificar y medir la pobreza (Hernández, 2010; CONEVAL, 2011). Se utilizan tres espacios (dimensiones) para definir la pobreza: bienestar económico, derechos sociales y el contexto territorial.

Estos son retomados de los enfoques tradicionales sobre el ingreso y las necesidades básicas insatisfechas más la visión de la exclusión social y la falta de empoderamiento como fuentes de pobreza.

Dentro de la definición antes mencionada se puede apreciar que las condiciones que llevan a que una persona para ser determinada como pobre son de origen social y económico; las cuales van a generar la incapacidad de obtener el ingreso mínimo que permita el desarrollo y bienestar individual.

El consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL) se encarga de realizar los cálculos de la pobreza Multidimensional, pero en especial el componente que refiere a la pobreza de ingreso, el cual sigue manejando las tres líneas de pobreza ya mencionadas.

Para los componentes de exclusión se toma indicadores de rezago social como lo son acceso a la seguridad social, acceso a los servicios de salud, rezago educativo, acceso a la alimentación, servicios básicos en la vivienda y calidad y espacios de esta.

De los últimos resultados publicados por el CONEVAL (2011). Se tiene que:

a) La pobreza en México afecta aproximadamente al 50% de la población del país.
b) Se ha reducido la pobreza en términos porcentuales.

Estas cifras nacionales han motivada investigaciones más recientes a nivel regional Una discusión más detallada de las cifras oficiales dadas por CONEVAL se pospondrá para capítulos subsiguientes.

Las investigaciones por estados, son más frecuente, en comparación a las que se han realizado por ciudad, debido en parte por el impacto cada vez más visible de la globalización, lo cual conlleva a analizar la dinámica regional. Estos estudios no se centran ~~en~~ solo en calcular la incidencia de la pobreza, sino en encontrar las causas de estas o evaluar los efectos de la política gubernamental a diferentes niveles.

De los trabajos que calculan la pobreza de ingresos por estados e inclusive por municipios tenemos el de Székely (2007) y CONEVAL (2011), con ello se obtiene un *ranking* o clasificación y un mapeo de la pobreza en el país.

Por parte de las investigaciones causales tenemos los trabajos de Cabezas (2005) el cual estudia el impacto de la política de microcréditos en las familias pobres en el estado de Colima y el de Márquez (2010) los cuales estudian la convergencia entre 20 municipios de Nayarit y encuentran que ha aumentado la divergencia en 15 años entre estos, lo que implica aumento en la incidencia e intensidad de la pobreza.

Pero los estudios de la pobreza en ciudades de manera específica, es menos recurrente, al menos, para las intermedias y pequeñas. Las grandes urbes mexicanas han acaparado la atención de los investigadores, pero tampoco se puede hablar de una literatura muy amplia.

Gallardo (1993) considera que la pobreza es inherente al desarrollo económico. Relaciona, solo de manera descriptiva, el crecimiento económico y poblacional de las tres grandes zonas metropolitanas con el aumento del desempleo y decrecimiento del salario real en estas. Sin embargo no utiliza ningún método de medición propiamente de pobreza.

El Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey son las tres ciudades que más estudios en particular tienen. Tanto de manera individual o comparándolas entre sí y/o con otras ciudades. Sin embargo en el último caso se ha estudiado más la marginación que la pobreza y, hay pocos puntos de comparación entres investigaciones (Sandoval, 2005).

En las tres ciudades se ha estudiado la pobreza más de una perspectiva antropológica, que propiamente de la economía. Los estudios datan de 1960 hasta la fecha, pero se aprecia una tendencia en esta última década un aumento en las investigaciones de corte econométrico (De la Peña, 1990; González,1995)

Con respecto al estado de Chiapas a partir de la década de los 90's los estudios sobre la pobreza y marginación han ido en aumento, esto a consecuencia de la aparición del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional en 1994 y El índice de marginación presentado por CONAPO en el 2000. Sin embargo es escasa o casi nula la bibliografía referente a la pobreza en Tuxtla Gutiérrez.

Cortés, Banegas y Fernández (2007) calculan con base a las líneas oficiales la pobreza por regiones y municipios para Chiapas. Se comparan los resultados con los obtenidos a nivel nacional. El trabajo más actual y que estudia el mayor número de zonas metropolitanas (ZM) es el de Aracely Damián (2010), quien calcula y analiza la pobreza de 57 "ciudades" utilizando información del último censo y aplicando el método de medición integral de la pobreza. Encuentra que la urbe más pobre es Cuatla y la menos Chihuahua. El trabajo no se enfoca en las causas de la pobreza sino de identificar varias dimensiones y sugerir la necesidad de un impacto mayor de las políticas públicas.

En general se puede apreciar una tendencia de trabajos sobre la pobreza por regiones, con una mayor aplicación de métodos econométricos tomando referencia principal las líneas de pobreza establecidas por el Comité Técnico. Sin embargo falta mayor investigación por ciudad y analizando los diferentes mercados laborales para establecer si realmente ha disminuido la pobreza.

1.5 Conclusiones del capítulo

Uno de los fenómenos más estudiados desde que existe la ciencia económica es la pobreza. Sin duda la construcción del concepto ha sido un camino largo y seguirá siéndolo, porque este es cambiante de acuerdo a las transformaciones económicas que viven las sociedades.

Actualmente el acceso a los medios de comunicación y transporte, la salud y una educación que permita la pronta y provechosa inserción a los mercados laborales se han vuelto necesidades esenciales. Por lo que al tener varios factores involucrados se tiene que el problema es multidimensional. Sin embargo se puede realizar investigaciones a través de la variable de ingreso porque es causa y efecto para ser considerado pobre.

La pobreza de ingreso no es lo mismo que la pobreza urbana, pero es un componente importante de esta. La última hace referencia a la falta de patrimonio en las personas lo que las obliga a vivir en hacinamiento y con poco acceso a servicios públicos. De igual manera que se vuelven vunerables.

El asunto de la pobreza se convierte en un círculo vicioso porque para lograr un mayor ingreso en muchas ocasiones se requiere una fuerte inversión en educación y/o no padecer alguna forma de exclusión. Sin embargo en muchas ocasiones para tener acceso a lo anterior se debe tener un ingreso muy por encima de la línea de sobrevivencia.

La pobreza de ingreso refleja en una alta proporción la falta de capacidades de una persona para salir de la pobreza y al mismo tiempo la carencia de oportunidades generadas por las sociedades y sus economías para el desarrollo de esta. Por esa razón la mayoría de las investigaciones parten de un análisis cuantitativo de la situación a través del bajo ingreso para después pasar a aspectos cualitativos mediante otras metodologías.

En México se cuenta con una serie de parámetros oficiales (líneas de pobreza) que permiten medir la pobreza y realizar comparaciones entre investigaciones. Lo

cual, a pesar de la críticas hechas, esto ha permitido la proliferación de trabajos más específicos por región. Sin embargo faltan aun más estudios para las ciudades mexicanas de manera separada y en conjunto. En especial trabajos que incluyan ciudades intermedias y pequeñas, estos deben de tener la intención de analizar si las ciudades mexicanas se están empobreciendo y si es así, porque sucede esto.

Ser pobre implica en muchos casos tener una condición de desventaja en los mercados laborares. Los trabajadores están dispuestos a ocuparse por salarios que no satisfacen mínimamente sus necesidades. Esto a razón de que la demanda es mayor que la oferta.

Así que si aumenta la pobreza en la fuerza de trabajo, esta última se generaliza para el resto de la población. Por lo tanto se habla que la estructura económica está estancada, al contrario si existe una reducción, se puede pensar en que el crecimiento se mantiene.

Los bajas remuneraciones por las actividades de los trabajadores conforman una pobreza laborar, lo cual podría ser un mal sistémico, por lo cual es fundamental estudiar por qué aumentan los empleos que generan ingreso suficiente y al mismo tiempo por qué los trabajadores están dispuestos a aceptarlos, independientemente a la explicaciones ya expuestas.

Actualmente los principales mercados de trabajo se dan en el sector servicios, por lo que se hacen necesarios estudiarlos para así obtener un acercamiento a la situación antes planteada. Por lo tanto sí la pobreza ha aumentado en dicho sector esto hace referencia a la necesidad de tomar medidas en cuestión de política gubernamental para impulsar el crecimiento.

CAPÍTULO 2

CONCEPCIÓN Y PERSPECTIVAS SOBRE LA TERCIARIZACIÓN: UNA VISIÓN GLOBAL

2.1 Introducción

La terciarización no es exactamente una construcción abstracta, sino es la forma de nombrar un fenómeno más palpable día a día, el cual es la concentración y especialización de los servicios en la mayoría de las economías. El gran reto para entenderla, es el inmenso abanico de actividades que se conjuntan en el sector terciario, de ahí que las discusiones sobre el tema se centren en identificar aquellas que se han convertido en el motor del crecimiento de las regiones.

Los países desarrollados transitaron hacia una estructura donde los servicios eran el sector con mayor aportación en los totales de la composición del PIB y los niveles de Empleo. La caracterización del fenómeno versó sobre esto, así se obtuvieron hechos estilizados al esperar que ocurriera algo semejante en el resto del mundo. Sin embargo la evidencia para economías emergentes, en especial las latinoamericanas, demuestra que los resultados pueden ser muy heterogéneos entre los casos analizados. Al no cumplirse los hechos refinados sobre la terciarización se han utilizado los calificativos “genuino” y “espurio” para caracterizar situaciones diferentes.

Los efectos positivos de la terciarización aun no se han reflejado en el conjunto de los países. Las cifras sobre la proporción de los servicios en el mundo por grandes regiones dan un primer panorama. Pero ante un contexto de globalización donde las ciudades son el escenario principal (Sassen, 2004; Newman & Hull, 2009), es necesario revisar su evolución, la estructura actual del sistema económico internacional es a través de las ciudades globales e intermedias, estas dinámicas van estrechamente conectadas con la ascensión y consolidación de sector terciario.

Desde los inicios de la primera revolución industrial y hasta la fecha el crecimiento económico descansa en la producción y consumo de las manufacturas. Sin

embargo para que esto pueda darse, existe un intricada red de servicios intrínsecos. Se puede señalar que por relevancia del sector es posible establecer que el comportamiento del sector terciario impactara en el ingreso de los trabajadores y por lo tanto en la condición de pobreza en estos.

Así, en este capítulo se analiza a través de la revisión de literatura y de estadísticas internacionales los aspectos antes mencionados. En el segundo apartado se establece la diferencia entre los *servicios básicos no especializados* y *servicios avanzados especializados*; en el tercero se señala la existencia de una terciarización "genuina" por un lado y por otro una "espuria" con base en el anterior ; de ahí se pasa al cuarto en el cual se discute la estructura mundial de los servicios mediante la interconexión de la ciudades globales e intermedias a través de las regiones y por último en el quinto se presenta la evidencia para países emergentes de ~~sobre~~ los efectos sobre la pobreza, al estar inmersos en un proceso o en una realidad económica en la cual el sector terciario es la base.

2.2 Heterogeneidad del sector terciario

La definición de terciarización hace referencia a la mayor participación de los servicios y el comercio en la economía. Sin embargo la discusión sobre ~~de~~ este fenómeno debe ir más allá de esta primera concepción a consecuencia de la compleja estructura que se conforma a través de las vinculaciones entre actividades.

Por esa razón conviene iniciar caracterizando al sector terciario, mismo que no ha sido fácil de clasificar (Hill 1977; González, et al, 1989; Gershuny, 1989; Mattos, 2001; Arriagada, 2007) consecuencia de las diferencias entre todas las actividades que pueden ser englobadas como servicios y comercio[1].

[1] El comercio es una actividad de tal relevancia para la economía en general que siempre se le considera una rama aparte dentro de las diferentes clasificaciones sobre actividades y ocupaciones que existen. Sin embargo está inmersa por definición en los servicios, así para agilizar la lectura en adelante cuando se haga

La economía se divide en tres grandes sectores: primario, secundario y terciario. El primero es el "origen", en este se concentran las actividades para obtener alimentos, materias primas y minerales; en el sector secundario se lleva a cabo la segunda fase, la transformación de las materias primas en manufacturas, es decir se le agrega valor a lo obtenido de primera mano y, por último el tercero, el cual se puede resumir como la concentración de todas la ocupaciones que tengan que ver con las interacciones entre los individuos sin que este de por medio un proceso de producción de un bien tangible.

Lo que se puede intercambiar durante un servicio es tiempo, conocimiento y el uso de algún bien de manera conjunto o separada. Así que la gama de interacciones que se pueden dar entre las personas es muy grande. De ahí que la complejidad para estudiar a los servicios se deba a que en dicho ente se encierran muchas actividades sumamente heterogéneas entre sí; ya que al mismo tiempo se considera trabajo terciario tanto la generación de *software* y al servicio doméstico. Por lo cual existe una ambigüedad, que se convierte en una crítica muy común a la clasificación de los tres grandes sectores. Porque todo lo que no sea agrícola o manufacturas debe de encuadrarse en el sector terciario, de ahí la necesidad de que se hayan identificado subsectores bien definidos como es el caso de las finanzas o el desarrollo informático.

El que se haya tomado al sector terciario por momentos como una "canasta de residuos" es en gran parte consecuencia de la intangibilidad de sus productos (Hill, 1977), inclusive Karl Marx (2000) consideraba a la educación y otras ocupaciones como "improductivas" porque no generaban un bien como tal, más esto no quiere decir que no se reconociera su importancia.

Un producto puede ser un bien o un servicio, pero ¿Cómo se reconoce a este último? Dos condiciones se identifican para establecer la existencia de un servicio (Hill, 1977):

---

referencia a los servicios se da por entendido que se incluyen a las actividades referentes al comercio y, cuando sea necesario se harán las aclaraciones pertinentes.

a) *El cambio aceptado de la condición de una persona o de un bien propio.*
b) *Este es resultado de la actividad específica de otra persona.*

Con las características señaladas los servicios engloban cualquier trabajo físico e intelectual sin importar el tiempo para cambiar la condición del individuo, la capacitación previa o el objetivo. De ahí que se recurra a clasificar subsectores dentro de los servicios, lo cual se tratará más adelante.

Como se ha visto un servicio es la interacción entre dos personas donde se resuelve alguna necesidad. Sin embargo puede ser que dentro de esta interacción pueda haber involucrado algún bien como marca Hill (1977), como es el caso de las reparaciones a inmuebles. En el sector terciario no se producen bienes tangibles, pero algunos bienes son medios que materializan el valor de algún o varios servicios. Por ejemplo la toma de una radiografía se considera como un servicio y no como un bien, el costo de la lámina no es lo esencial, sino lo que interesa es la información ahí contenida. Así, lo que realmente se paga es el uso del equipo y el diagnostico que se deriva del análisis de la placa.

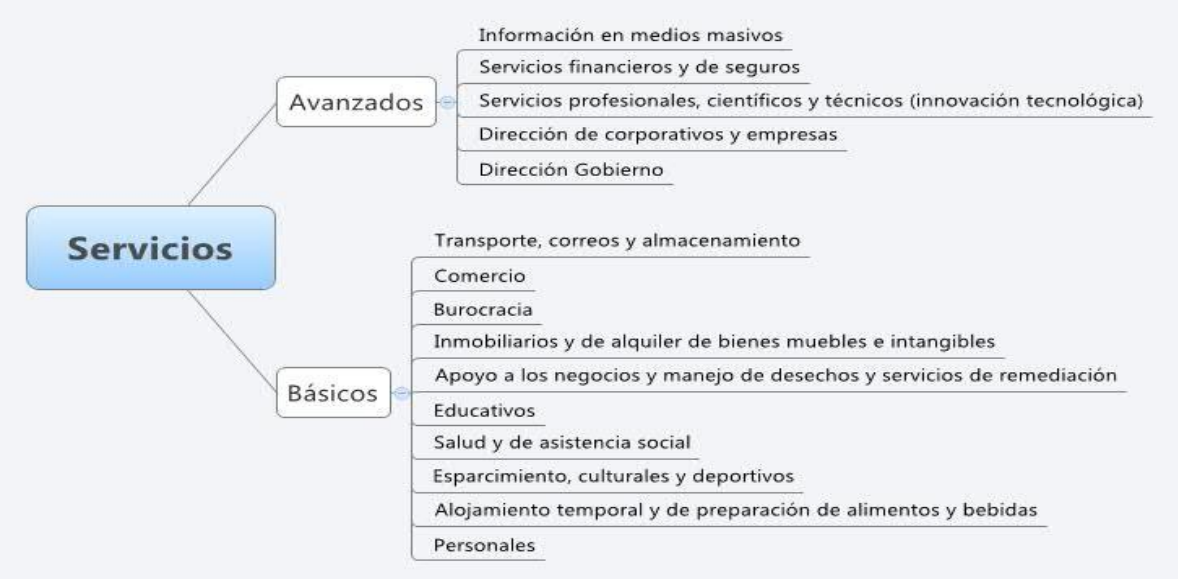
La clasificación más a detalle de los servicios permite identificar las redes que se generan a través de las vinculaciones y localizar a aquellas actividades que impulsan hacia adelante a todas las demás. En especial bajo este contexto de globalización. Por ejemplo, la tecnología de la información ha provocado el crecimiento en conjunto de la economía a nivel mundial. El progreso, como consecuencia de transformaciones en la ciencia y lo social, ha fomentado a su vez al sector terciario en todos sus aspectos generando círculos virtuosos

Uno de los principales criterios para ordenar a los servicios es por su destino final. Por un lado están los destinados al consumidor y por el otro se tienen los ofrecidos al productor; en los primeros el servicio se extingue ante el usuario y en los segundos este es un insumo que permite la continuidad del proceso de producción; por lo cual existen *servicios finales e intermedios* (González, et al, 1989) Por lo regular se cree que los servicios al consumidor no requieren por parte de quien lleva a cabo un alto grado de especialización, en cambio los que

apuntan al productor necesitan de una mayor cantidad para realizarlos, de que también se les diferencie como básico y avanzados (Camagni, 2005). Sin embargo los términos deben de usarse más en el sentido del beneficio final, así los básicos se refieren a aquellos que permiten la vida cotidiana o da una satisfacción especial en las personas, como puede ser apreciar una obra de teatro o irse de vacaciones. En cambio los avanzados están bajo la lógica de continuar procesos de acumulación y generación de capital, así priorizando los beneficios económicos.

Dentro de los básicos se tienen todos los servicios personales (como pueden ser el trabajo domestico y reparaciones o mantenimiento a inmueble), entretenimiento, turismo, comercio, educación, salud, transporte, administración, entre otros. Por parte de los avanzados se tiene más concretamente comunicaciones, desarrollo e innovación tecnológica, logística y dirección (ver Fig. 2.1)

Fig.2.1. Servicios básicos y avanzados



Fuente: Elaboración propia

Regularmente en cuestión de contabilidad nacional, un criterio muy práctico es subdividir a los servicios por ramas tomando en cuenta el tipo de ocupación. Sin embargo es más recurrente que esta clasificación de manera explícita contenga la separación entre servicios avanzados y básicos.

Se debe aclarar que no todos los servicios básicos son realizados por personas sin un alto contenido de capital humano con base a la preparación previa. Es cierto que los servicios al productor, en particular innovación e investigación y dirección se requiere de la profesionalización de quien los ejecute. Pero también en los básicos se necesita personal calificado, como muestras se tiene a los profesores, médicos, diseñadores de videojuegos entre muchos otros. Por lo tanto dentro de los servicios también tendríamos la categoría de *especializados* y *no especializados.*

Muchas empresas requieren de la combinación de servicios básicos y avanzados en diferentes escalas para brindar su producto final, por esa razón es difícil vislumbrar si esta ofrece finamente servicios al consumidor o al productor. Por ejemplo tenemos el caso del comercio, que siempre es considerado como un servicio básico porque regularmente se aprecia al "detallista" como punta del *iceberg*, sin embargo las cadenas de distribución que se requieren para poder llevar los bienes a su consumidor final necesitan servicios financieros, publicidad y logística que serian considerados avanzados. Por eso es difícil poder afirmar que "walmart" se dedica simplemente ofrecer un servicio básico.

Mención aparte requieren los servicios gubernamentales porque propiamente no generan un producto como tal, pero son vitales para el desarrollo de cualquier país. Generalmente son considerados como avanzados, por el grado de dificultad que representa la planeación y la dirección que en ellos se realiza. Pero también dentro de estos se requiere de la burocracia, las cuales realizan actividades no muy especializadas pero necesarias para el funcionamiento del aparato estatal. Por lo tanto al igual que el comercio, dependiendo del impacto de puesto de quien ejecuta el servicio puede ser considerado de una u otra manera. Así podríamos hacer una diferencia entre gobierno (dirección) y burocracia.

Si tomamos en cuenta que a mayor educación y/o especialización mayor salario (Aguayo y Alvarez, 2007; Jai-Joon, 2008; Majumder, 2009; Fukao, 2010), debería de suponerse que los servicios avanzados debería tener siempre una mayor retribución que los básicos, sin embargo dentro de estos últimos se pueden

encontrar casos con ingresos tan competitivos o superiores con respecto a los obtenidos en los primeros.

Ante estas ambigüedades, a consecuencia en gran parte por el constante progreso tecnológico, también se ha planteado utilizar un cuarto sector donde se encuentren servicios financieros, informática e investigación que impacten de manera exclusiva en las grandes empresas y el gobierno (Kenessey, 1987) y, que se rescata en la idea de las economías de la información. Sin embargo al seguir cumpliendo las características tradicionales que marca Hill (año) y ante como actualmente están estructuradas las cuentas nacionales es complicado pensar que salgan estas actividades de la tipología de los servicios.

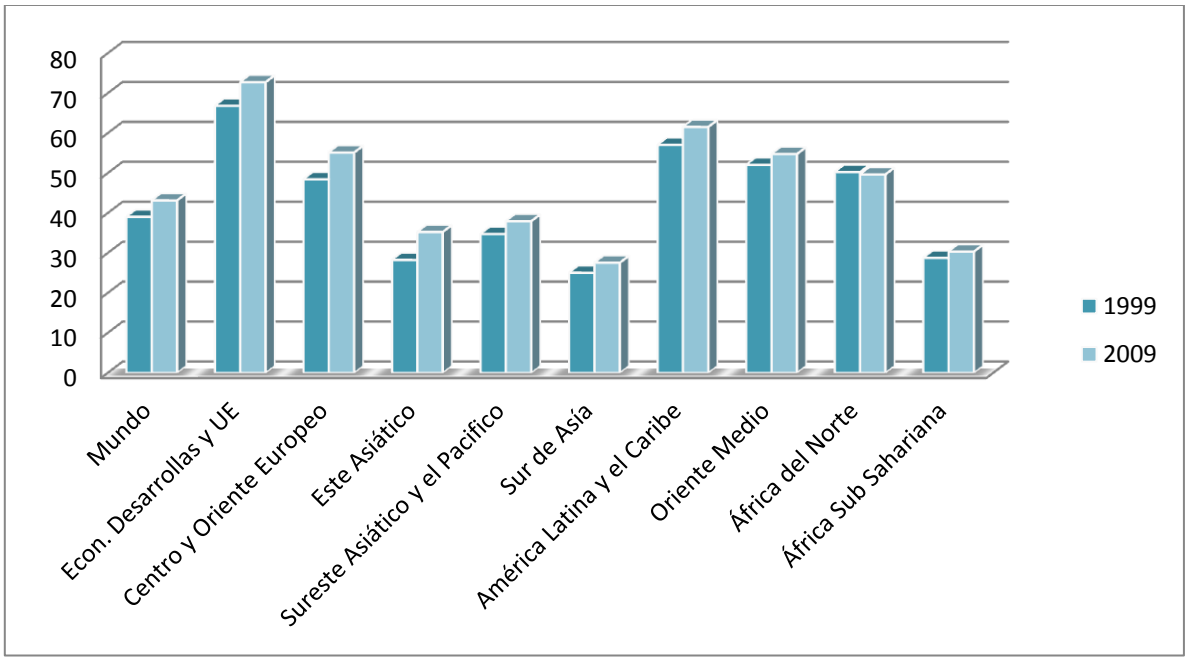
Lo que es claramente visible es que el entendimiento de categorías referente a la intención final de realizar el servicio y su grado de especialización permite entender los diferentes procesos de terciarización que se hacen evidentes a través de las economías.

2.3. Dos formas de terciarización: genuina y espuria

En términos cuantitativos se tienen dos indicadores básicos para afirmar que una economía se ha terciarizado o se encuentra en ese proceso. El primero es la proporción de las personas ocupadas en los servicios y el segundo es el monto del PIB generado en estos.

Por lo regular para hablar de terciarización, las proporciones de empleo e ingreso captado y producido respectivamente en los servicios deben ser mayores al generado por el conjunto de los sectores restantes. Para alguno autores este criterio no es suficiente, lo cual se discutirá más adelante, sin embargo estos índices permiten tener un punto de partida y referencia sobre la estructura económica de una región.

Gráfica 2.1 Proporción del empleo en el sector terciario por regiones del mundo 1999-2009.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Oficina Internacional del Trabajo, OIT (2011).

Con base a la información que proporciona la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2011) se tiene que el mundo no se ha terciarizado en su totalidad, sin embargo la tendencia es hacia esa dirección. En promedio cada año el 0.4 por ciento del total de trabajadores a nivel global se inserta en los servicios y el comercio.

Las regiones terciarizadas antes del 2000, eran los países desarrollados: la Unión Europea (UE), América Latina, el Caribe y África del Norte. Posteriormente logran esta condición el Centro y Oriente Europeo y Oriente Medio. Las demás regiones, aun alejadas, avanzan hacia los servicios, en especial el Este Asiático porque su tasa de crecimiento del sector fue de 7 puntos porcentuales durante la década de 1999-2009, como se puede apreciar en la gráfica 2.1, siendo así la mayor entre todas.

Es de llamar la atención que en los países desarrollados y la UE la inclinación es que continúe el crecimiento de este sector a tasas considerables comparándolas

con el resto del mundo, esto posiblemente a que algunos países europeos, miembros de la Unión, están viviendo actualmente esta transición.

También es de destacar que en el Norte de África los servicios no hayan crecido, inclusive han tenido una mínima disminución (-0.6), pero esto es a consecuencia que en general ningún sector de la economía ha tenido la capacidad de generar empleo de forma significativa (OIT, 2011).

Este paso de los servicios por parte de las diferentes regiones es todo un proceso histórico, explicado en cierta proporción por el diferente impacto del progreso técnico sobre los países. Distintas revoluciones con respecto al conocimiento han acontecido, mas los efectos no han sido iguales para cada caso (Clark y Feestra, 2001).

Cuando los hombres descubrieron la agricultura las culturas alrededor de los ríos y de zonas lacustres florecieron, el intercambio por alimentos y otras materias primas fue el guión que se siguió por muchos siglos (la espada y la rueda fueron fundamentales para esto); los adelantos técnicos en la navegación, y la estructuración de ejércitos permitieron que se abrieran nuevas rutas comerciales fomentando la acumulación de riqueza en Europa (Braudel, 1982).

Esta acumulación de riqueza fue el catalizador para que se diera la Revolución industrial. La “gran maquinaria” reactivó a las antiguas ciudades y desarrollo muchas nuevas. Los bienes se masificaron y las sociedades industriales aparecieron en escena, consumiendo cada vez más servicios (Gershuny, 1989).

Posteriormente a la segunda guerra mundial el mundo entró en un periodo de abundancia (a consecuencia de la reconstrucción del mismo), en la cual la clase media era el motor de la economía. La inserción de la mujer en el mercado laboral

de manera masiva[2] y el incremento del salario por la expansión del mercado interno llevan a que se requieran más servicios personales, de toda índole, desde la limpieza de la casa hasta atención médica y asesoría financiera.

Tanto los servicios básicos como los avanzados fueron creciendo en las sociedades industrializadas a tal grado que estas dejaron de serlo. Pero el impacto de las economías terciarias no es solo la cuestión cuantitativa del paso a los servicios sino el bienestar económico que experimentaron los miembros de los primeros países que experimentaron esta transición.

Se habla de que solo en algunos países se dieron las revoluciones industriales, ya que otros solo se industrializaron comprando tecnología proveniente del exterior, como México y Japón (Cole, 1992). En el caso de la globalización ocurre algo similar, muchos países hacen uso de las comunicaciones, de las finanzas y del comercio, pero solo algunos basan sus estructuras en la generación del conocimiento que produce y hace eficiente estos servicios.

Retomando los planteamientos previos de W. Petty, Colín Clark (1949) considera que cuando las economías crecen tienen un paso natural al sector servicios en términos de empleo. Él afirma esto después de analizar:

a) La demanda relativa de los productos de los tres sectores.
b) Las exportaciones e importaciones de los alimentos y lo bienes.
c) La productividad relativa de los tres sectores.

[2] Esta inserción se debió a la combinación de una necesidad de manos para producir en ausencia de los hombres durante la segunda guerra mundial y posteriormente por la producción a gran escala de aparatos electrodomésticos. Estas mujeres obtuvieron mayores ingresos y lo que les permito pagar los servicios de otras mujeres, formando así un círculo virtuoso.

Los planteamientos de Clark fueron posteriormente contrastados por otros economistas. La evidencia obtenida aceptaba la hipótesis, por lo cual se estableció la Ley Petty -Clark (Mukherjee & Majumder, 2009).

Esta proposición clásica ha sido constantemente retomada. Por ejemplo de manera fina Bell (1973) plantea que la economía y la sociedad están basadas en la generación del conocimiento y su aplicación en las diferentes industrias y como reflejo de esto se tendrá una sociedad más justa. Aunque no se cumplió del todo lo predicho por este autor, es cierto es que la innovación tecnológica genera beneficios económicos (Pérez, 2002).

Así que es compresible que se considere normal que un aumento de los servicios en la estructura económica del país debe de crear como consecuencia mayor crecimiento económico acompañado de bienestar para la población de la región. Las vinculaciones positivas entre crecimiento y la terciarización tienen algunas explicaciones estilizadas (Mukherjee & Majumder, 2009):

1) La elasticidad ingreso es mayor en los servicios.

2) Las mejoras tecnológicas y el cambio de la productividad requieren de mayor capital humano.

3) Lo anterior enlaza los cambios estructurales en la economía en general y en el mercado laboral en particular.

4) Cuando el mercado laboral primario se vacía, de manera simultánea se llena el terciario y el sector secundario sirve de residuo y balance.

Todos estos hechos han sido observados para las economías desarrolladas y de manera constante se trata de probar si esto mismo sucede para otros países (Mukherjee y Majumder, 2009; Bonet, 2006; Jai-Joon, 2008; Jiangfan, 1991; Arriagada, 2007; Bhattacharya y Mitra, 1990; Eichengreen y Gupta, 2011; Katsumoto y Watanabe, 2005; Fukao, 2010). Por lo regular parece que lo establecido por Clark y otros se cumple, al revisar algunos casos por separado.

Los países que sostienen su economía en base de la agricultura, parecen condenados a la pobreza como es el caso de Zambia, lo que sería congruente con lo establecido por Clark, también para algunos países asiáticos que están transitando de manera rápida a los servicios como los es China, parece que se cumple la Ley Petty.

Sin embargo existe evidencia que existe inconsistencia con respecto a lo esperado con la terciarización. En especial para el caso de Latinoamérica donde la mayor parte de sus economías pasaron a los servicios antes y durante los ochentas y su crecimiento no ha sido constante, al contrario se viven crisis recurrentes en la región.

El paso de la especialización de un sector a otro, sin duda genera una serie de ajustes en la estructura de la economía, en especial en lo que respecta con el empleo. Los avances tecnológicos han sido cada vez más aplicados en el tercer sector de la economía lo que ha llevado a que este tenga la capacidad para absorber una cantidad importante de la fuerza de trabajo expulsada por otros sectores. Sin embargo, el hecho de que el sector secundario sirva como residual para el sector terciario, parece no ser del todo cierto en las economías emergentes, el sector terciario en estos caso da cabida al exceso de mano de obra de otros sectores, en especial en los servicios básicos (Bonet, 2006; Arriagada, 2007; Mukherjee y Majumder, 2009; Chavez y Zepeda, 1996)

El mayor reto para conceptualizar los servicios (como se discutió en el apartado anterior) es su heterogeneidad. Por esta razón en América Latina se haya acuñado el término de “terciarización espuria”, para precisar el aumento de los empleos con salarios bajos en los servicios y diferenciarlo de una “terciarización genuina” (Weller, 2004), la cual es la consolidación exitosa del sector.

Más que falsa o espuria, esta forma de terciarización se sustenta en **servicios básicos poco especializados**. La escasas barreras de entrada a estos mercados laborales (Weller, 2004) combinado con la desaceleración de otros sectores de la economía presionan los salarios a la baja.

La terciarización parece ser el siguiente paso después de la industrialización, por lo menos así lo vivieron Estados Unidos y los demás países desarrollados; con el incremento del ingreso por la demanda de manufacturas los servicios también tendieron a aumentar, o en otras palabras, la acumulación de capital del sector secundario incentivó el crecimiento del terciario (Cole, 1992).

La desindustrialización de algunos países es consecuencia de la innovación tecnológica por un lado y de las políticas liberales por otro que ocasionaron que las personas empleadas en el sector secundario emigraran a otras actividades dentro del medio urbano, por lo cual aumentó la ocupación terciaria y su expansión se da por un incremento en capital humano que implícitamente conlleva a una mayor especialización de los servicios a ofrecer (Cohen, 1997).

Dos son las características para establecer que una región en desarrollo se esta terciarizando en base a servicios avanzados (Katsumoto y Watanabe, 2005; Mukherjee y Majumder, 2009):

a) Los demás sectores deben seguir creciendo
b) Se incrementa la demanda de capital humano.

Cuando no se aprecia que estén ocurriendo estas condiciones, puede pensarse en que no se completó el proceso histórico propio de los países desarrollados.

Un elemento importante para que el proceso de terciarización se pueda dar exitosamente en las sociedades, es el papel central del estado para regular los mercados de manera adecuada, esta falta de regulación podría ser la principal causa de porque en muchos países esta se ha dado de manera precaria (Arriagada, 2007; Jai-Joon, 2008; Bucek y Pastor, 2002; Fukao, 2010).

La compleja red entre servicios avanzados y básicos se refleja en disparidades. La concentración de subsectores de servicios al productor podría explicar el desarrollo de una región en determinado momento (Bonet, 2006).

Para determinar que una región se ha terciarizado de manera genuina, como antes se mencionó, no basta que la mayor parte de empleos se generen en los servicios sino que estos a su vez dinamicen la producción de los demás sectores, es decir que creen un efecto multiplicador en la economía, produciendo así la mayor parte del PIB.

Sin embargo es claro que en la estructura económica debe de haber un equilibrio entre la combinación de servicios básicos no especializados, básicos especializados y avanzados. Sería un error pensar que con la existencia de una mayor cantidad de personas trabajando en los servicios al productor el desarrollo se da en automático, sin tomar en cuenta la evolución positiva de los demás subsectores. Lo anterior es más palpable cuando la unidad regional de estudio son las ciudades.

2.4 Crecimiento y desarrollo de las ciudades en la era global

La tendencia de las sociedades es a vivir en las ciudades. Como se aprecia en la gráfica 2.2, cuando se cumplan 100 años después de 1950, la transición del campo a la ciudad quedaría completa. En la actualidad se manifiesta una situación de equilibrio entre la población urbana y rural.

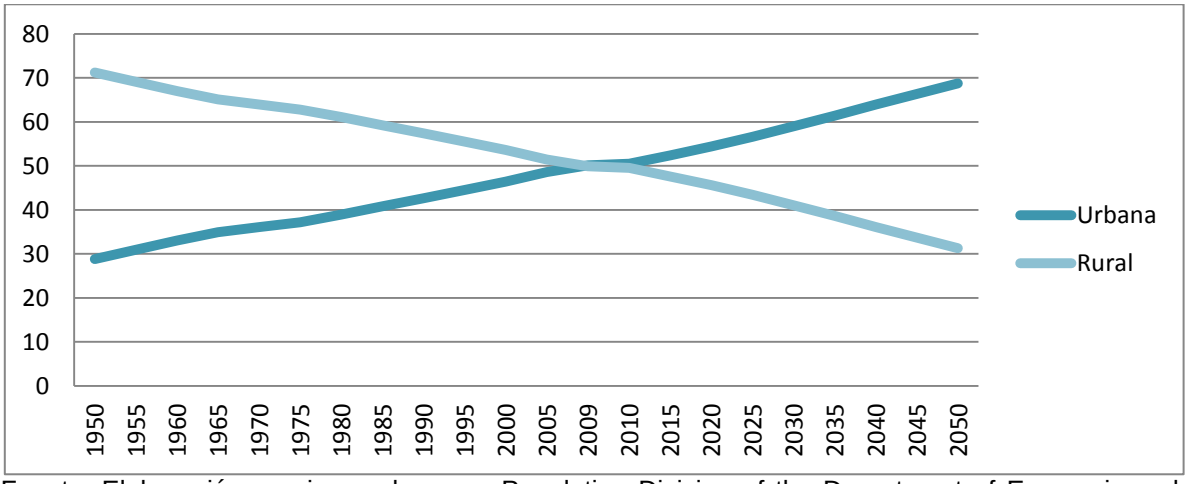
Sin embargo los procesos de urbanización han sido muy diferentes entre las regiones. Antes de 1950 las economías más avanzadas contaban con más de la mitad de su población viviendo en las ciudades, las intermedias sustentaban al 30% de sus habitantes en las ciudades y las más pobres partían prácticamente de cero (Gráfica 2.3).

Las tasas de crecimiento urbano han ido disminuyendo con el paso del tiempo, a menor desarrollo tienden a ser más elevadas. Sin embargo el porcentaje de la población en medio rural con respecto a la urbana era grande, por lo cual el cambio ha sido en el largo plazo.

Es apenas en fechas recientes en las cuales la mayoría de los países están iniciando la consolidación hacia un panorama eminentemente urbano lo cual, según las estimaciones de la OIT concluirá en 40 años en promedio, y en ese mismo punto, las economías atrasadas estarán en la situación que las avanzadas se encontraban un siglo antes.

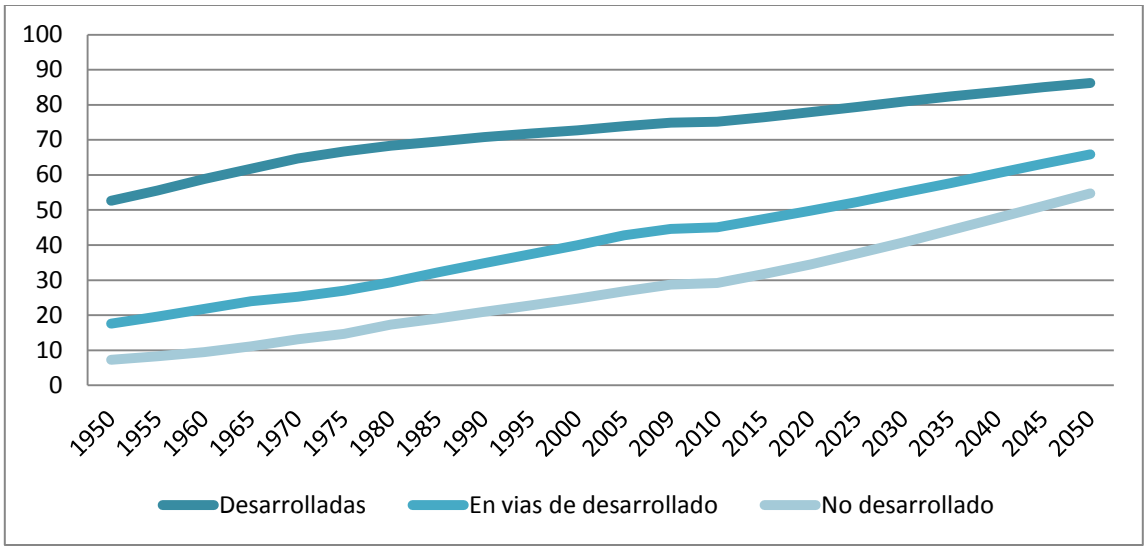
Desde un análisis de caso vemos que hay países que a pesar de su crecimiento acelerado, por ejemplo China e India no son países terciarizados aun, más parece que la ley de Pety-Clark se cumple. Sin embargo en un contexto de globalización el cual genera desigualdades (Castells, 1999; Held, 1999; Sholte, 2005), estas se ven más marcadas a través de las regiones (Bonet, 2006; Jai-Joon, 2008; Mukherjee y Majumder, 2009).

Gráfica 2.2 Porcentaje de la población urbana rural en el mundo 1950-2050



Fuente: Elaboración propia con base en Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, "World Population Prospects: The 2008 Revision and World Urbanization Prospects: The 2009 Revision" (2011).

Gráfica 2.3 Porcentaje de la población urbana por grupos de países por niveles de desarrollo



Fuente: Elaboración propia con base en Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, World Population Prospects: The 2008 Revision and World Urbanization Prospects: The 2009 Revision (2011).

Bajo una perspectiva regional diferente como lo es la lógica de las ciudades globales la situación cambia. Retomando el ejemplo de China e India, se tiene que dentro de su territorio se cuenta con 10 ciudades globales: Beijing, Guangzhoe, Hong Kong, Shangai, Shenzhen, Tianjin, Xiamen, Calcuta, Mumbai y Nueva Delhi. Tomándolas como parámetro sin duda que estas ciudades tienen una parte de la población que vive los pros y contras de la terciarización como ninguna otra.

Con la globalización las ciudades han sufrido una reconfiguración geográfica, económica y social (Sassen, 2004; Roy, 2009). En ellas se concentra la mayor parte de la población a nivel mundial porque han servido como retículos y conectores de los diferentes flujos de capital que existen (humano, financiero, mercancías, tecnología e información) (Castells, 1999).

Si se toma como modelo a los países desarrollados, la ciudades crecieron antes de 1950 a consecuencia de su industrialización, posteriormente continuaron con su desarrollo teniendo como base el tránsito hacia una especialización en

servicios, en especial de los avanzados (Weller, 2004; Bell, 1973). Sin embargo esto no se puede generalizar para todas las ciudades, por que han acontecido procesos diferentes, incluso dentro de las mismas economías desarrolladas, algunas desde sus orígenes se remontan a brindar servicios. En general se tiene una gran heterogeneidad.

En la sociedad terciaria predominan los servicios en la economía, y el desarrollo se sustenta en actividades basadas en el conocimiento científico dando origen a una nueva estratificación con élites técnicas hegemónicas, lo cual es un incentivo para atraer una mayor población y por ende la ciudades crecen (Garza, 2006).

El crecimiento urbano implica una mayor demanda de servicios tanto público como privados, lo que dinamiza la economía de las ciudades y/o zonas metropolitanas, sin embargo en determinado momento se pueden llegar a producir deseconomías como consecuencia de la expansión territorial desmedida combinado con asimetrías en los mercados laborales por una falta de flujos de capitales físico y humano (Castells, 1999).

Con la globalización las ciudades de países desarrollados interactúan mucho más con las de los países en vías de desarrollado. Al mismo tiempo compiten y se complementan por y a través de los flujos de capital, ocasionando auge o crisis en las diversas regiones como resultado a la inserción a la economía mundial y por consiguiente, una nueva geografía global se presenta a raíz del crecimiento o decrecimiento de ellas (Roy, 2009).

Ante esto se desarrollan continuamente marcos teóricos con base en el empirismo, para evitar imponer modelos que surgieron de la realidad de las ciudades de países desarrollados a las de las economías emergentes (Hettne, 2005; Newman & Hull, 2009).

Se ha hecho mención de que las ciudades son heterogéneas, y esto se debe por su función en el entramado del sistema económico mundial, comúnmente se busca jerarquizar a estas dependiendo del papel en que se les ha identificado. Y

para ello se ha recurrido a las explicaciones centro -periferia, sin embargo la estructura tradicional ha cambiado (Roy, 2009).

El desarrollo tecnológico y la innovación generada por la concentración de servicios avanzados y/o, el mercado potencial por parte de las ciudades del sur global[3], las hace competitivas ante las grandes ciudades tradicionales de las economías ricas. Por esa razón ciudades antes consideradas claves están experimentando la perdida de capitales, por ejemplo San Francisco y Detroit. Esto a consecuencia de la alta movilidad que permite la globalización, así los inversionistas llegan a las regiones que presentan accesibilidad a la tecnología, el capital humano y el conocimiento a bajo costo.

China es el ejemplo más recurrido, Beijing hace treinta años era una ciudad de malos olores y con calles sin servicios públicos y en cambio hoy cuenta con una de las mejores infraestructuras en el mundo; en Hong Kong se puede apreciar el desarrollo económico y la reducción de la pobreza ya que se manifiesta una nueva clase media conformada por jóvenes profesionistas que encuentran trabajo en las empresas que están insertadas en el comercio internacional y el desarrollo de tecnología e informática (Sachs, 2005).

Las ciudades se conectan en una intricada red con el fin de acumular capital. Las regiones ya no pueden ser reducidas por la división política de los estados. Las ciudades prósperas en los países en desarrollo no lo son porque los estados o provincias lo sean, sino porque las grandes ciudades son muy productivas, por ejemplos la municipalidad de Beijing en China o Monterrey para Nuevo León.

Las grandes ciudades comercian entre sí, particularmente más en una lógica global que en una nacional. Por ejemplo San Francisco está más relacionado con Singapur y Hong Kong que con Texas. Las ciudades fronterizas entre México y Estados Unidos (Tijuana-San Diego y McAllen-Reynosa) tienen una dinámica de

[3] Ananaya Roy retoma la idea que los países del norte son ricos y los del sur pobres, pero agrupandolo por ciudades, así que el sur global está conformado por todas las ciudades del "tercer mundo" como por ejemplo: Shangai, Cairo, Mumbai, Ciudad de México, Río de Janeiro, Dakar, Johannesburgo. Para este autor la situación del norte y el sur esta invertiendose.

interación que rebasa la frontera física.

No se puede pensar en las ciudades globales como sinónimo de la erradicación de la pobreza. En América Latina se tienen zonas excluidas al desarrollo económico dentro de estos nodos, por ejemplos las favelas en Brasil, las Villas en Argentina y las ciudades perdidas en Ciudad de México (Ziccardi, 2008). Esto es una disfuncionalidad provocada por la falta de innovación tecnológica, por ello las ciudades se expanden más que crecer económicamente (Castells, 1999).

La innovación tecnológica que dio origen a la globalización con la invención de las computadoras personales y el software, la iniciaron jóvenes ingenieros y matemáticos, los cuales se acercaron a inversionistas que confiados en que el cambio tecnológico crea riqueza, crearon compañías que cambiaron la economía mundial y las sociedades en general (Pérez, 2002).

Bajo la concepción centro periferia los flujos de las ciudades pequeñas, intermedias y grandes convergen en globales. Sin embargo no que hay que pasar por alto que las ciudades intermedias y pequeñas siguen siendo mayoría en los países y por lo mismo su importancia es similar a la de las ciudades grandes. En la actualidad se construyen tipologías para diferenciarlas, pero ante las diferentes formas que estas toman es difícil definir a una ciudad como el centro exclusivo de algo. Indicadores sobre la concentración de personas y actividades, al igual que los flujos financieros, de información y mercancías y de toda la infraestructura que permite esto, se puede determinar de manera aproximada el “tamaño” de la ciudad.

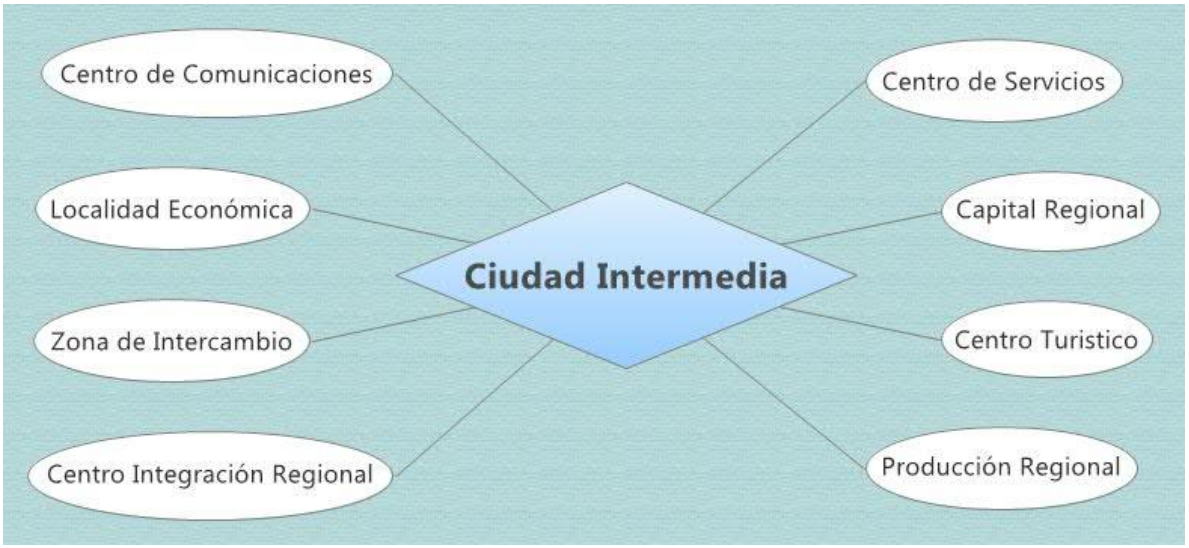
Dentro de las formas que pueden tomar las ciudades mundo se puede identificar (Castells, 1999) como: i) puestos de mando de la economía global a través de que en estas se concentran las empresas transnacionales, las universidades y poderes políticos; ii) Concentración de servicios avanzados, en especial servicios financieros y centro de producción y iii) mercado de bienes.

Las ciudades mundiales son resultado de un proceso, algunas su crecimiento fue durante los últimos treinta años y otras lleven siglos en constante desarrollo como

New York y Paris. Pero todas fueron grandes ciudades y tienen sus orígenes de las diferentes funciones que caracterizan a las intermedias.

Las ciudades no son excluyentes a una sola función, sino lo ideal es que en estas se pueda tener una combinación que permita el desarrollo y crecimiento gracias a su diversidad. De hecho Las ciudades globales tratan de cumplir en todos estos aspectos a la mayor escala posible de ahí que se genere una competencia entre estas por flujos de capital que toman la forma de inversiones.

Figura 2.2. Funciones de ciudades intermedias



Fuente: Elaboración propia con base en González, et al, (1989).

La ciudad intermedia debe su nombre en la actualidad no a su tamaño mediano sino a su conexión por un lado entre lo urbano y lo rural y su intermediación en los procesos de producción. Muchas ciudades se dedican a armar manufacturas o centros ideales para cerrar negocios, como aquellas al borde de las fronteras o enclavadas en las costas.

En ellas todavía se concentra la mayor parte de la población que vive en el medio urbano. Por lo tanto las diferentes estructuras de empleo en cuestión a tipo de ocupación y condiciones de trabajo van a determinar en gran parte los niveles de bienestar de la población en general. Ahí la importancia de estudiar qué forma de terciarización experimentan o experimentaron las ciudades intermedias.

Los pronósticos llevan a pensar en la constante expansión de las ciudades, a pesar de registrar tasas de urbanización menos aceleradas que las que se tenían en la primera mitad del siglo XX. Esto implica la restructuración de sus mercados laborales creando a su vez disparidades regionales.

Los habitantes de las ciudades intermedias (en especial los jóvenes) se encuentran en la disyuntiva, ante la tendencia de la concentración de los flujos a las grandes urbes, en quedarse esperando que las condiciones tanto endógenas como exógenas lleven al camino de crecimiento de su lugar de origen o emigrar a estos nodos centrales en busca de mayores salarios (CEPAL, 2002).

El incremento o la disminución de los pobres en las ciudades pueden ser relacionados con los cambios en la estructura del empleo a consecuencia de la aceleración de los procesos de terciarización, a su vez consecuencia de la globalización. Sin embargo aunque existen esfuerzos para teorizar esto, la evidencia empírica es todavía muy heterogénea.

2.5 Efectos de la terciarización sobre la pobreza: evidencia empírica.

Como previamente se mencionó, el paso hacia los servicios parece ser natural, y existen dos formas de transitar a esa etapa, con base de servicios avanzados los cuales impulsen los demás sectores de la economía, o con el aumento de los servicios al consumidor a consecuencia del exceso de fuerza de trabajo.

Independientemente de la manera que ocurra el cambio, hay que preguntarnos lo siguiente: ¿el tránsito hacia los servicios realmente provoca un aumento en el ingreso para algunos grupos de la población?, si esto efectivamente ocurre, ¿Los pobres pueden ser uno de estos grupos?

La relación entre un aumento de las actividades terciarias y la disminución de la pobreza de manera directa ha sido poco explorada. Sin embargo, cada vez existe una mayor literatura referente a la vinculación entre la terciarización y el desarrollo económico, en especial en los países en desarrollo del sureste asiático.

La India ha tenido un crecimiento económico durante 50 años en el cual se está viviendo el paso a los servicios (Joshi, 2009), para algunos autores esta transformación es natural gracias a la innovación tecnológica y el aumento de servicios al productor en el país, sin embargo otros consideran que realmente se está dando una terciarización de servicios básicos poco especializados a consecuencia de la migración del campo hacia la ciudad.

Durante la época de los 80´s el crecimiento del sector servicios se aceleró, lo cual se reflejó en una disminución de la pobreza con el efecto de inmigración del sector primario al terciario por parte de los jóvenes. Se observaba un posible riesgo macroeconómico en esto, ya que podría originar un aumento de las tasas de ingreso lo que puede a su vez provocar inflación e incrementar las importaciones, factor que genera desajustes en la balanza de pagos; esta explicación deriva de la falta de crecimiento del sector de las manufacturas en comparación al de los servicios antes de 1990 (Bhattacharya y Mitra, 1990).

Nagaraj (2000) observa una reducción de la pobreza en el periodo de 1980-1995, sin embargo no encuentra que esto sea efecto directo del crecimiento económico, en especial con el sector terciario, el cual econométricamente hablando no era significativo. Aunque los trabajos posteriores establecen resultados contrarios a los mencionados. Por ejemplo, Banga (2005) encuentra que la proporción mayor del PIB de la India proviene de los servicios avanzados lo cual debería de impactar de forma positiva en la economía en general.

Las dudas que genera el paso a los servicios en la India (regularmente en cualquier país) son las diferencias salariales entre las personas que trabajan en servicios avanzados y en básicos. Manjumder (2009) a través de un análisis de las disparidades entre grupos sociales y tipo de ocupación encuentra una marcada distancia de los ingresos obtenidos por los empleos de “elite” y el resto de estas. Las primeras están relacionadas con servicios profesionales, investigación, desarrollo tecnológico (ingenieros y científicos, administrativos (mayormente gerentes y funcionarios públicos; las segundas se conjuntan en su mayoría en servicios personales y ventas. Aunque el mercado laboral hindú está distorsionado

por las castas, se aprecia que los empleos en servicios avanzados existe un mayor impacto en los niveles de bienestar de las personas.

Un análisis de la productividad del salario en la India por parte de Mukherjee y Majumder (2009) muestra que en conjunto los servicios ha conducido el crecimiento de la economía en general, aunque para el caso de la manufacturas ha sido de forma más lenta. Simultáneamente encuentran que a partir de 1999, se incrementan las disparidades salariales entre los que desean integrarse de propia voluntad a los servicios (en especial a los avanzados) y los expulsados de otros sectores y que han sido forzados a insertarse a este. Algo muy parecido para América Latina (Weller, 2004). Por lo que se puede pensar que la especialización marca una diferencia en cuestión de ingresos.

El crecimiento de los tres sectores se ha mantenido constante, aunque a velocidades diferentes, lo cual es un factor para mencionar que el proceso de terciarización ha sido más benéfico que perjudicial, pero el factor clave es que los subsectores de la tecnología de la información *(Software*), en conjunto a otros servicios al productor han sido los sectores que generan encadenamientos positivos en la economía (Joshi, 2009). Sin embargo se corre el riesgo que si el sector terciario no empuja a las manufacturas las disparidades salariales en los servicios serán más evidentes y las tasas de crecimiento tenderán a disminuir antes de lo esperado (Eichengreen y Gupta, 2011).

El caso chino es muy similar al hindú. Inclusive, el crecimiento de la tasa de personas ocupadas en el sector terciario, al igual que la participación de los servicios avanzados para el total del PIB es mayor que la india. Aunque los efectos positivos son relativamente más recientes (Joshi, 2008; Wu, 2005). Es hasta 1990 cuando el consumo referente a los servicios impacta en el crecimiento económico, y por ende el aumento en los niveles de bienestar. (Jiangfan, 1991).
La gran diferencia entre China e India en términos cualitativos es que el sector secundario de la primera sigue creciendo a tasas mayores que el terciario. Sin embargo con un análisis a través de 87 ciudades la situación cambia y las tasas de las manufacturas bajan. Como se ha mencionado antes, China no puede

considerarse terciarizada en su conjunto pero sus principales ciudades responden a un proceso más parecido al que vivieron los países en desarrollo del que viven los países en vías. (Gong, 2002).

Tomando en cuenta los casos anteriores, en general parece que el capital humano aplicado al desarrollo de los servicios avanzados es fundamental para que el sector terciario sea el motor de la economía. La evidencia para Corea refuerza esto, ya que el valor agregado del sector terciario de este país desde la década de los ochentas ha aumentado, al mismo tiempo que se incremento e intensifico el trabajo calificado en este (Jai-Joon, 2008).

Sin duda el paso de los servicios en un país emergente genera efectos positivos como la reducción de la pobreza y el incremento del capital humano sin embargo ¿cuánto tiempo puede durar esto? Por ejemplo en Japón, el paso a los servicios en apariencia ya se completo, pero el declive del sector manufacturero a ocasionado un estancamiento en los servicios, por ello se plantea la posibilidad y la necesidad de fomentar los servicios avanzados en especial, en comunicaciones y tecnología de la información para reactivar la economía (Fukao, 2010).

La terciarización de América Latina, incluyendo a México, ha sido considerada por la literatura desarrollista como una atrofia de la economía por el incremento excesivo a los servicios al consumidor, menospreciando su impacto en los niveles de empleo y en la generación de ingresos (Ortíz, 2006).

Como evidencia que existen disparidades regionales se tiene el caso de Colombia (en especial Bogotá) donde se encuentra un claro crecimiento a consecuencia del incremento del sector terciario, a pesar de este patrón no se da en todas las regiones, ya que algunas no han transitado a los servicios y, solo tres pueden considerarse que se ha dado una “terciarización genuina” con base a un aumento en los servicios al productor (Bonet, 2006).

Sin embargo, al igual que en Asia, existen indicios de una disminución de la productividad en los servicios al productor (Arriagada, 2007). Es propio pensar que siempre que una persona ingresa a algún empleo, su condición con respecto al

ingreso mejora en especial en su primer empleo, pero si se cambia de empleo obligado por la pérdida del primero y el salario es inferior se habla de que se está precarizando el trabajo, al igual si se encuentran diferencias salariales por genero.

En un estudio comparativo para el caso de Chile y Uruguay se encuentra la "feminización" del sector terciario. De 1987 a 2000 la cantidad de empleos creados en comparación a los que ya existían fue del 51%, la mayoría en los servicios y ocupados principalmente por mujeres, sin embargo, el salario de estas ha disminuido y el de los hombres se ha incrementado en quince años; para el caso Uruguayo por lo contrario se encuentra un aumento en los ingresos de las mujeres en relación al de los hombres, más sin conseguir una disminución sustancial en la brecha salarial. Además que se ven marcadas diferencias en el pago por servicios al productor a los destinados al consumidor (Arriagada, 2007).

Lo mismo sucede para Venezuela con respecto al enunciado anterior. Esta se había terciarizado antes de 1980, y desde entonces el porcentaje de las personas ocupadas en los servicios y su aportación al PIB se han incrementado y, en cambio la producción de manufacturas ha ido en descenso; La mayor parte de los empleos se dan en servicios poco especializados, por lo cual se le consideraría como un buen ejemplo de la terciarización espuria expuesta por Waller (Torres, 2006).

Para el caso mexicano se encuentra que el mercado laboral del sector terciario desde los ochenta también trabaja con muchas distorsiones:

> "La capacidad del sector servicios para absorber la fuerza de trabajo expulsada de otros sectores es irrefutable. Pero todo indica que no se trata de una absorción eficiente: los bajos salarios y la precariedad de los empleos que allí se generaron, junto con los bajos niveles de productividad relativa, evidencian la baja calidad de los millones de empleos que allí se registraron" (Chavez y Zepeda, 1996, pág. 46).

Esto en gran parte por la desindustrialización prematura que aconteció en los ochentas, desajustando el mercado laboral, aumentado rápidamente la oferta de

trabajo en el comercio y sector servicios lo que ocasionó el decremento de los salarios (Ortíz, 2006).

No se puede hablar que los salarios bajos en México se generalicen para todas las ocupaciones del sector terciario. Los servicios al productor no han dejado de crecer (Escamilla, 2006; Pérez E. , 2006). En estos se requiere día a día personas con mayores grados académicos para ocupar puestos claves en la administración, mercadeo, investigación y docencia, tanto en el gobierno como en la iniciativa privada con sueldos que se elevan en comparación a los obtenidos en otras actividades.

Por lo tanto el mercado laboral del sector servicios esta dualizado, por un lado se tiene una gran cantidad de pequeños negocios de poca productividad que ocupan la gran mayoría de trabajadores del sector y por otro tenemos a empresas grandes y medianas con una alta capacidad de producción (Salas, 2006).

La localización de los servicios superiores en el país es un asunto controvertido. Por parte de Aguayo y Alvarez (2007) la concentración de los servicios al productor se da en los estados de Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora Baja california, Baja california Sur, Quintana Roo y el Distrito Federal. Lo que sugeriría que el norte se ha terciarizado de manera genuina y el sur de forma espuria, sin embargo esto no puede afirmarse como tal en primero por la importancia de la última entidad mencionada, lo cual rompe con cualquier afirmación dualista que se pueda dar. Además de que se necesita un análisis más a detalle por ciudad y no por estados por la concentración de capital que se da de forma regional.

Es difícil pensar que en Guadalajara y Toluca no impactan los servicios al productor. Aunque en el trabajo de Angoa y Polese (2009), se afirma que los servicios avanzados se están difundiendo hacia ciudades pequeñas y zonas remotas. Lo cual iría en contra de las dinámicas globales contemporáneas. Pero si esto es así, entonces la terciarización de estas regiones impactaría positivamente en los niveles de pobreza. A razón de esto es importante estudiar la evolución de

esta ultima de manera específica en el sector terciario por ciudades, lo cual se desarrolla en los siguientes capítulos del presente trabajo.

Regresando a la concentración de servicios a través de las regiones, se puede pensar que aquellas con condiciones previas, una industria fuerte por ejemplo, ha potenciado la transición a los servicios a diferencia de aquellos carentes de las diferentes formas de capital.

Por ejemplo en un análisis tipo *cross secction* realizado por Katsumoto y Watanabe (2005) para 100 países divididos en tres grupos: alto ingreso, ingreso medio y bajo ingreso. Se busca probar la hipótesis de que el aumento de la productividad de los servicios aumento el ingreso, obtienen que para los primeros es así y además no hay indicios que los otros sectores dejen de crecer, sin embargo para los intermedios los efectos son negativos y por ultimo para el resto se encuentra efectos positivos, más es posible que este aumento se deba a la baja productividad de los otros sectores.

Otro estudio en este mismo sentido es el de Sultan (2009) cuyo objetivo es analizar el impacto del PIB per cápita ante la proporción de sector terciario en la economía. Sus resultados demuestran que el incremento de los servicios y el comercio es más significativo en los países desarrollados que en los que están en vía de desarrollo. A Pesar de que las tasas de crecimiento se han incremento de manera más rápida en los últimos. Esto se debe a que se desarrolla de forma aislada un solo sector.

Es difícil determinar si se ha dado tal o cual terciarización en regiones extensas (países y estados) dada la heterogeneidad de los servicios. Una alternativa bajo el contexto de la globalización es el estudio de las ciudades y la importancia en esto no debe radicar en tipificar o no, sino en ver ¿sí las estructuras laborares en los servicios tanto básicos como avanzados ha impactado en la reducción de la pobreza? y si esto es así, ¿por cuánto tiempo?

2.6. Conclusiones

Dos tipos de terciarización se identifican, una basada en *servicios avanzados* y otra donde la mayor parte de los empleos generados en las economías provienen de *servicios básicos no especializados*. La primera relacionada con el progreso y la segunda es tomada como sinónimo de atraso.

La transición en términos de ocupación a los servicios en los primeros años genera un balance positivo, sin embargo a medida que pasa el tiempo se puede vivir un efecto de saturación de los mercados labores teniendo como consecuencia la reducción del ingreso vía salarios.

La revisión de la evidencia empírica en las economías emergentes, muestra que la esperanza del desarrollo económico descansa en la evolución de los servicios. Mas esto no puede ser si al mismo tiempo los demás sectores deben de seguir creciendo, es decir si no se mantiene un armonía seguramente se crearán atrofias sistemáticas que crearan un efecto de estancamiento.

Para que se mantengan los efectos positivos de la "terciarización" debe existir un proceso constante de innovación, mantener un stock mínimo de capital humano y buscar un equilibrio en la composición entre los servicios al productor y el consumidor.

La revisión de literatura muestra que el impacto del sector terciario en el crecimiento económico y por ende en los niveles de la pobreza es indudable. Si los efectos son positivos se tendrá un proceso genuino y si al contrario estos son negativos se tendrá un fenómeno espurio.

Más es importante generar mayor evidencia empírica sobre el asunto para establecer estrategias que permitan evitar el avance de economías sostenidas por servicios poco especializadas y enfocadas al favorecer el consumo inmediato lo que lleva a generar ingresos insuficientes para la población ocupada en estos. Así que se vuelve relevante la elección adecuada de la metodología para demostrar la existencia de dicha relación con base a los datos que se tengan disponibles.

CAPÍTULO 3

LAS ENCUESTAS DE EMPLEO COMO FUENTE DE INFORMACIÓN PARA EL ESTUDIO DE LA POBREZA DE INGRESO Y LOS MÉTODOS A UTILIZAR

3.1 Introducción

La fuente más recurrente para los estudios de la pobreza en México ha sido la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH). Sin embargo los datos presentan algunas limitaciones, entre las que destacan el hecho de que la información no es representativa para el cálculo de indicadores por ciudad (Damián, 2010).

Algunas bases de datos alternas son los Censos de Población y vivienda, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y su antecesora la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU). Con los primeros se ha calculado el índice integral para la medición de la pobreza para 50 ciudades por parte de Damián (2010), aunque la misma advierte posible sesgo en los resultados. Con las segunda CONEVAL elabora el índice de tendencia de pobreza laboral desde 2005 para 32 ciudades, aunque se aclarar por parte de los autores que no se puede tomar como una mediación propiamente de pobreza (CONEVAL 2011b).

Son la ENOE y la ENEU las fuentes de información a usar en la presente investigación por considerar que sus resultados tienen mayor significancia que los que se pueden obtener con la ENIGH y/o los Censos con respecto a la población de estudio. Porque la primera no tiene representatividad para la mayoría de las ciudades mexicanas y los segundos solo para un solo periodo (2010) con posible sesgo (Damián, 2010).

La técnicas a usar son dos: Primero el cálculo del índice FGT (Foster, Greer, y Thorbecke, 1984) el cual no se aplicado a los datos de ingreso a dichas encuestas y por la naturaleza de método, el cual fue diseñado para el estudio de la pobreza de ingreso se vuelve muy apropiado. Posteriormente se aplica un modelo lineal de Probabilidad para determinar la relación entre pobreza y terciarización, y

identificar otros factores que pueden influir en la condición de ser pobre al laborar en el sector terciario.

Así que este capítulo se compone por un el segundo apartado donde se expone el proceso de delimitación de la información a ocupar y un tercero en el que se explica brevemente en qué consiste el índice FGT y que líneas de pobreza se manejan para su aplicación. Lo cual es la materia prima de los capítulos 5 y 6, cabe mencionar que los detalles referentes al método econométrico a utilizar se exponer en el último capítulo referido. Para dar mayor solidez a los resultados obtenidos. Finamente presentamos las conclusiones parciales.

3.2 Delimitación de la población ocupada y variables a utilizar

La ENEU y la ENOE tienen como objetivo principal recolectar y presentar datos sobre el empleo y ocupación. Contienen información por hogar de algunas de las ciudades con mayor impacto económico en el país (una por entidad) las cuales coinciden con las antes planteadas. Estas son compatibles entre años y además contienen variables socioeconómicas, que para fines de la investigación destaca el monto del ingreso de los trabajadores entrevistados. De ahí otra razón del por qué utilizar dichas bases de datos para el presente estudio.

Sin embargo un inconveniente de las encuestas, en especial la ENEU, es que la información de las ciudades varía a través del tiempo, es decir que tanto el número de ciudades como su permanencia no ha sido la misma desde su primera aplicación en 1982 hasta la fecha. Lo cual limita el periodo de estudio en gran parte.

La ENEU inició en 1982 con las 12 áreas metropolitanas más importantes del país por su impacto económico (INEGI, 2001)[4]. De manera paulatina se fueron

[4] En la ENEU siempre utilizo la categoría de área metropolitana, no es hasta la ENOE (2005) que se cambia por el de Ciudades.

incorporando ciudades hasta tener al menos una por estado[5]. Hasta 2011, cuarenta y ocho ciudades han sido tomadas en cuenta para conformar las bases de datos.

La población a estudiar es la que se clasifica como "ocupada"[6], pero con algunas acotaciones a la que comúnmente se considera bajo la definición del INEGI. Se consideró a la población que trabajó de manera efectiva en una semana al menos una o más horas con pago y que su rango de edad está dentro de los 14 a 80 años. Esto a razón de cercar a los trabajadores efectivos y al mismo tiempo evitar algunas ambigüedades.

Dentro de la ENEU y ENOE se puede apreciar que los trabajadores que son considerados ocupados pero sin pago, ausentes con nexo laboral y ausente con retorno laboral asegurado y que no reportan horas trabajadas en la semana son el 2% de la población total ocupada y los cuales han sido excluidos de esta investigación.

Los "ausentes" no son considerados en esta investigación por dos razones, primero las horas efectivas trabajadas son importantes para poder observar la intensidad de las jornadas laborales que están sometidos las personas en estas ciudades y segundo, se está en el supuesto que estos son menos vulnerables, porque si han dejado de laborar por algún tiempo con vinculo laboral (por ejemplo en el caso de enfermedad) es a consecuencia de que cuentan con los medios para hacerlo como el acceso a la seguridad social o el apoyo de los demás miembros de su hogar.

Los personas que laboran *sin pago* por defecto están en pobreza de ingreso, sin embargo por un lado la mayoría de estos trabajan en negocios familiares, por lo

[5] A partir de 2004 se decidió el criterio de solo tomar una por Estado, eligiendo con base en que sea la más relevante para la región, sin embargo esta discriminación puede generar alguna controversia, como por ejemplo el caso de Chihuahua, en donde se dejo fuera a Cd. Juárez como representante de la entidad.

[6] Según INEGI Ocupado es: Persona de 12 y más años que realizó alguna actividad económica, al menos una hora en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago en dinero o en especie. Incluye a las personas que tenían trabajo pero no laboraron en la semana de referencia por alguna causa temporal, sin que hayan perdido el vínculo con su trabajo (vacaciones, licencia por maternidad, enfermedad, mal tiempo o porque estaban en espera de iniciar o continuar con las labores agrícolas, etcétera). También están incluidas las personas que ayudaron en el predio, fábrica, tienda o taller familiar sin recibir un sueldo o salario de ninguna especie, así como a los aprendices o ayudantes que trabajaron sin remuneración. Fuente: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?dg=s

cual reciben un “pago en especie”, es decir tienen casa y alimento por pertenecer a un hogar por lo cual no necesariamente pueden ser considerados como pobres de manera absoluta, Por esto se decidió no tomar a este grupo dentro de la población a estudiar, para evitar un posible sesgo.

Uno de los objetivos del trabajo es analizar a los pobres que a pesar de estar ocupados con capacidades físicas aceptables lo son. Así que se acoto la muestra, por un lado con base en que la edad legal para trabajar en México es de catorce años con permiso de los padres (Congreso de la Unión, 2012), esto como consecuencia de cuidar la integridad del infante. Por el otro se tomo en cuenta que la esperanza de vida en México es de 75 años para los hombres y 78 años para las mujeres, por lo cual suponemos que todas las personas que laboran más allá de esta edad no lo hacen en las condiciones más optimas.

Los trabajadores considerados en esta investigación se dividieron en dos grupos: “Terciarios y no Terciarios”. Los primeros son aquellas personas que laboran en servicios y comercio y los segundos en manufacturas y construcción, No se tomó en cuenta a los trabajadores agrícolas en esta última categoría por su poca representatividad en las actividades urbanas.

Ante la gran diversidad que encierran el sector terciario se incluyen los siguientes subgrupos por ocupación, que originalmente se presentan en las encuestas: Profesionales, Técnicos y trabajadores del arte; Trabajadores de la educación, Funcionarios y directivos; Oficinistas, Comerciantes, Operadores de transporte, Trabajadores en servicios personales. La intensión de incluirlos es como medio para identificar las actividades básicas y avanzadas en la economía.

También se identifica a los trabajadores por su posición con respecto a su ocupación, es decir tenemos: Remunerados y subordinados; Empleadores, Trabajadores por Cuenta Propia y Trabajadores sin pago[7]. Al igual que con base en su preparación académica: Primaria incompleta, primaria completa, secundaria completa y Media superior y superior. Esto con el fin de identificar lo predicho por

[7] Estos trabajadores son aquellas personas que si reciben un pago, sin embargo no tienen negocio propio, ni se auto emplean por ello no tienen fecha para recibir su ingreso por esta actividad ni tienen un monto preestablecido

la teoría, en los trabajos menor remunerados también se encuentran los trabajadores menos cualificados, y si esto ocurre en el sector terciario se podrá pensar en procesos genuinos o espurios.

Adicionalmente analizando cada subgrupo, tema por tema, se puede obtener una radiografía de cómo se encuentra constituido el mercado laboral del sector terciario y las condiciones salariales en que viven los trabajadores (ver anexo 1). A grandes rasgo tenemos que el 71 por ciento de la población que labora en las ciudades a estudiar lo hace en el sector terciario. La ciudad que más acumula trabajadores es México con 17 por ciento, le siguen Guadalajara y Monterrey, amabas con el 11 por ciento y le siguen las demás con aproximadamente 7 por ciento cada una exceptuando Acapulco que cuenta con el 3 por ciento de la fuerza laboral.

El 61 por ciento de los trabajadores son hombres; el 47 por ciento de la población ocupada en el sector servicios está ocupado en el comercio y en los servicios personales; el 77 por ciento son remunerados; solo el 34 por ciento tiene nivel educativo igual o mayor a media superior; el 51 por ciento tiene seguridad social; el 53 por ciento no son jefe de familia (lo que indica que al menos dos miembros del hogar deben de salir a trabajar) y el mayor grupo de edad que se identifica es de los jóvenes entre 20 y 29 años que representa el 29 por ciento de la población.

Regresando a la conformación de la base de datos tenemos que el monto exacto del ingreso de los trabajadores entrevistados se registra en la ENEU hasta el año 2000, siendo esto un factor para delimitar el periodo de estudio de la presente investigación (2000-2010), ya que entre mayor exactitud en la información menor será el sesgo en los resultados.

La información de las encuestas de empleo se publica trimestralmente. Así que para trabajar por años se tenía la opción de utilizar una muestra en conjunto de todos los trimestres sin embargo se decidió emplear uno solo para evitar problemas por la estacionalidad de los datos. Ya que el empleo terciario es muy susceptible a aumentar por temporadas, en especial durante el tercero y cuarto

trimestre para el caso mexicano. Por lo cual se decidió utilizar el segundo trimestre, aunque tiene un periodo de asueto laboral, su impacto es menor a que se presenta en las vacaciones de verano donde existe una mayor contratación temporal.

En las encuestas no aparece el ingreso para todas las personas que se consideran ocupadas, por su negación a dar el monto exacto de sus percepciones. Estos representan el 10% de la población objetivo. Sin embargo se encuentra que de este porcentaje la mitad reporta que gana *tantos salarios mínimos*, por lo cual para tener la mayor cantidad posible de datos se decidió aproximar total del ingreso con esta información (Anexo 2).

De total de los individuos que no registran nivel de salarios y tampoco ingreso pero que se consideran ocupados representan el 5% de la muestra, los cuales para la conformación de la base definitiva de datos a trabajar ya no se incluyeron.

El ingreso que se obtiene en la ENEU y ENOE, es el exclusivo por la actividad económica principal de una persona, no se toma lo obtenido por el segundo empleo -si es que se tiene alguno-, donaciones y/o transferencias. Por lo tanto se trabaja con un ingreso parcial pero que sin duda es el que representa el mayor porcentaje del total obtenido por un trabajador; porque en realidad lo que se quiere medir es "la pobreza laboral" y para ello se debe utilizar solo los ingresos obtenidos por esta fuente.

Además del ingreso, dentro de la información tomada para formar la base de datos a utilizar tenemos las horas trabajadas, las cuales son reportadas semanalmente, su inclusión versa en estimar que tan intensa es la jornada laboral a la que están sometidos los trabajadores terciarios, además que se utiliza para inferir el salario por hora de una persona. Este se obtiene dividiendo el ingreso mensual por resultado de las horas reportadas a la semana por 4.3. Este ultimo valor se toma porque este el equivalente de las semanas trabajadas en el mes

Es pertinente recordar que el estudio no solo trata de encontrar cuantos individuos pobres hay en un sector en particular, sino identificar las características que tienen en común aquellas personas que se pueden considerar en dicha situación. Por esa razón se incluyen las siguientes variables: Edad, Jefe de Familia, género y seguridad social. Estas variables se registran de manera binaria. También se incluyen en la base de datos las siguientes variables de codificación: Entidad, Municipio, vivienda seleccionada, número de entrevista y factor de expansión, para la construcción de un identificador del hogar, el cual podría utilizarse para investigaciones posteriores, pero que es importante contemplarlo desde un inicio siguiendo una lógica protocolaria metodológica.

Las encuestas levantan los datos de manera proporcionan al tamaño de la ciudad, es decir, México tendrá más observaciones, posteriormente Monterrey y Guadalajara y así sucesivamente. En la ENEU se recolectaban relativamente una mayor cantidad de datos, lo que ninguna manera quiere decir que la información de la ENOE no sea confiable, sino al contrario se hace un trabajo más fino por parte del INEGI para su conformación.

Cuadro. 3.2 Nomenclatura por variable a identificar

VARIABLE	CODIGO	VALOR
CIUDAD	CD	CLAVE
AÑO	AÑO*	CLAVE
ENTIDAD	ENT	CLAVE
MUNICIPIO	MUN	CLAVE
VIVIENDA SELECCIONADA	VIVS	CLAVE
ENTREVISTA	ENTRE	CLAVE
FACTOR DE EXPANSIÓN	FACEXP	CLAVE
CD DE MÉXICO	CDMEX	DUMMY
MONTERREY	MONT	DUMMY
GUADALAJARA	GUAD	DUMMY
TIJUANA	TJ	DUMMY
ACAPULCO	ACAP	DUMMY
CANCÚN	CANC	DUMMY
SALTILLO	SALT	DUMMY
TOLUCA	TOLU	DUMMY
TEPIC	TEP	DUMMY
TUXTLA GUTIERRÉZ	TUXTLA	DUMMY

HERMOSILLO	HERM	DUMMY
CAMPECHE	CAM	DUMMY
DUMMY 2000	D2000	DUMMY
DUMMY 2010	D2010	DUMMY
TERCIARIO	TER	DUMMY
NO TERCIARIO	NTER	DUMMY
PROFESIONALES,TÉCNICOS Y TRABAJADORES DEL ARTE	PTTA	DUMMY
TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN	TE	DUMMY
FUNCIONARIOS Y DIRECTIVOS	FD	DUMMY
OFICINISTAS	OFIDIR	DUMMY
COMERCIANTES	COMER	DUMMY
OPERADORES DE TRANSPORTE	OT	DUMMY
TRABAJADORES EN SERVICIOS PERSONALES	TSP	DUMMY
TRABAJADORES EN PROTECIÓN Y VIGILANCIA	TPV	DUMMY
TRABAJADORES REMUNERADOS Y SUBORDINADOS	TRS	DUMMY
EMPLEADORES	EMPS	DUMMY
TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	TCP	DUMMY
TRABAJADORES SIN PAGO	TSPG	DUMMY
PRIMARIA INCOMPLETA	PRII	DUMMY
PRIMARIA COMPLETA	PRIC	DUMMY
SECUNDARIA COMPLETA	SECC	DUMMY
MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR	MSS	DUMMY
SEGURIDAD SOCIAL	SS	DUMMY
SIN SEGURIDAD SOCIAL	SSS	DUMMY
HOMBRE	H	DUMMY
MUJER	M	DUMMY
JEFE DE FAMILIA	JEFE	DUMMY
NO JEFE DE FAMILIA	NJEFE	DUMMY
POBRE	POBRE	DUMMY
NO POBRE	NPOBRE	DUMMY
CD DE MÉXICO	CDEM	DUMMY
EDAD	EDAD	NUMERICO
INGRESO	ING	NUMERICO
HORAS TRABAJADAS	HT	NUMERICO
ESCOLARIDAD	ESC	NUMERICO

*El valor puede ser 2000 ó 2010

Así la base de datos a trabajar consta de información para 81,545 trabajadores de doce ciudades para los años 2000 y 2010. En total se tienen 50 variables que han sido registradas de tres maneras distintas: Dummy o Dicotómica (pueden

tomar el valor de 0 ó 1), Clave y por Valor Numérico. La nomenclatura a utilizar se presenta en el siguiente cuadro 3.2.

3.3 Líneas de Pobreza e Índice FGT

El Método por excelencia para la medición de la pobreza a consecuencia de un bajo ingreso es el de “la línea de la pobreza” de Sen (1976), es decir se establece el valor monetario de una canasta que satisfaga las necesidades básicas de las personas. Lo que se va obtener es el porcentaje de las personas pobres con respecto de la población total a estudiar. Ya que aquellas que estén por debajo de la línea (valor de la canasta se les considera pobres y cuando se divide entre la población total se obtiene una razón o índice.

La línea de pobreza (z) se formaliza con la siguiente manera (Foster, Greer y Thorbecke, 1984)

Ec. 3.1 $z = \sum_{i=1}^{n} PX$

Donde:

n Cantidad de bienes o servicios que conforman la canasta

P Es el precio del bien o servicio i

X Es la cantidad del bien o servicio i

Con base en z se puede obtener el total de personas pobres q dividido entre el total de la población n se obtiene un índice de la pobreza $H = \frac{q}{n}$, que comúnmente se le conoce como “conteo individual”.

El establecer la canasta más adecuada a razón de las características en particular del conjunto en el que se esté interesado, es el mayor reto que implica este método porque remite a la discusión de la relatividad y el absolutismo de la pobreza.

Consecuentemente, por lo regular para la conformación de esta se tiene un componente alimenticio y otro no alimenticio, o visto de otra manera se tienen dos canastas complementarias, una con intención de medir a la pobreza extrema y la otra para medir a la pobreza moderada.

El enfoque o método del ingreso tiene un mayor alcance en su análisis en el momento que se incorporan parámetros, generándose de este modo el Índice FGT (Foster, Greer y Thorbecke, 1984). Se parte del concepto de que no solo es importante conocer la incidencia de la pobreza en las personas sino también ~~su~~ la intensidad así como la desigualdad que hay entre los pobres. Por tanto, se propone el siguiente índice diseñado por Foster, Greer y Thorbecke:

EC. 3.2 $FGT = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left(\frac{z-y_i}{z}\right)^{\alpha}$

Donde:

y_i Es el ingreso individual o por hogar

α Es un parámetro que permite la descomposición tomando valores de 0, 1, 2. Es decir con cada uno se va a medir una situación en especial (incidencia, intensidad e igualdad) entre un mismo grupo de individuos con respecto a la pobreza de estos.

El trabajo de estos autores se sustenta en la comprobación de los axiomas de monotonicidad (Sen, 2001)[8] y el de transferencias, principalmente entre otros, suponiendo la agrupación por hogares o individuos. Lo que permite que la aplicación del índice dé información muy concisa de la pobreza en conjunto de la población a estudiar.

[8] Axioma de monotocidad:-Una reducción en el ingreso de un hogar pobre debe de aumentar el valor del índice de pobreza.

Axioma de transferencia.- Una transferencia pura de un hogar pobre a un hogar rico incrementa el valor del índice de pobreza.

De manera sencilla el índice se interpreta con base a sus parámetros de la siguiente forma:

Cuando α vale 0 obtenemos H, es decir el índice de pobreza, porque:

Ec. 3.3 $FGT = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left(\frac{z-y_i}{z}\right)^0 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} 1 = \frac{q}{n}$

El rango del valor que puede tomar el índice es entre 0 y 1, con α = 0, entre más alto se FGT mayor es el número de pobres.

Cuando α vale 1 se calcula la Brecha de Pobreza, es decir la distancia de un grupo para dejar de ser pobre, para ello se parte de la diferencia de z con respeto al ingreso de cada individuo (y_i), después se hace la sumatoria para todo el grupo, es decir se tiene:

EC. 3.4 $FGT = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left(\frac{z-y_i}{z}\right)^1$

Entre más cercano sea FGT a 0, los miembros del grupo está más cerca de dejar de ser pobres.

Cuando α vale 2 se obtiene el coeficiente de variación entre los pobres, por lo cual se obtiene la desigualdad existente entre el grupo de pobres.

Ec. 3.5 $FGT = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left(\frac{z-y_i}{z}\right)^2$

Por lo tanto, en esta forma el FGT mide la desigualdad entre los pobres, entre más se acerque el índice a 1 mayor es la divergencia entre el ingreso. Esta descomposición conduce a identificar a los pobres de una manera menos superficial que el simple conteo de cabezas porque se tiene conocimiento de la situación del individuo dentro de grupo. De ahí que consideramos que FGT es un método adecuado para analizar la pobreza de ingreso en los trabajadores.

Tomando en cuenta que la pobreza de los individuos difiere cuando se aprecia mediante un enfoque por hogar, ya que el ingreso de este primero se puede incrementar o disminuir si se supone que se suma y se toma como un solo ingreso

el de cada miembro del hogar. Como mencionamos antes, z es expresada en valores monetarios. Por lo tanto los precios de los bienes y servicios que se deben de utilizar tienen que ser ponderados, para así construir "líneas" realistas para el conjunto de la población.

Si se toma a los extremos como parámetros seguramente se generara algún tipo de sesgo. Por ejemplo si se toma valores muy bajos casi no habría pobres y, por lo contrario tomar valores muy altos tendría como consecuencia que casi todos los individuos serán pobres.

No solo se debe ponderar los precios para evitar sesgo en los resultados sino también las características propias de cada hogar mediante la aplicación de equivalencias. Es difícil contabilizar el ingreso de una persona por los diferentes roles que existen en un hogar y la diferente idiosincrasia que existe alrededor de este.

La línea de pobreza a utilizar en nuestra investigación es la utilizada por el CONEVAL (2011) que a su vez retoma lo sugerido por el Comité para la Medición de la pobreza (2002); La cual nos va a permitir hacer comparaciones entre los resultados oficiales por Estados y a nivel nacional de la evolución de la pobreza con respecto a las ciudades a analizar.

El CONEVAL a su vez definió una canasta de bienestar tanto para el medio rural como para el medio urbano la cual consiste en varios grupos de bienes y servicio más una canasta alimentaria definida con anterioridad. Los grupos de bienes y su peso en la canasta son:

Cuadro 3.3 Componentes de la línea de pobreza de CONEVAL

Grupo	Peso
Transporte Público	7%
Limpieza y cuidados de la casa	3%
Cuidados personales	5%
Educación, cultura y recreación	10%
Comunicaciones y servicios para vehículos	5%

Vivienda y servicios de conservación	7%
Prendas de vestir, calzado y accesorio	7%
Cristalería Blancos y utensilios domésticos	1%
Cuidados de la salud	7%
Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	1%
Artículos de esparcimiento	0%
Otros gastos	1%
Canasta básica alimentaria	46%

Fuente: (CONEVAL, 2010)

La canasta para el medio urbano en el 2008 tiene un valor de $1,921.74 Actualizada precios de 2010 tenemos que el umbral a utilizar es de **$2,378.** Se recalca que todos los valores en esta investigación ha sido deflactados a valores de 2010, para evitar sesgo alguno.

3.4 Conclusiones del capítulo

Metodológicamente se puede señalar que ante la importancia de las ciudades en la economía actual, las encuestas que recaben información sobre los hogares, en especifica en el aspecto económico, tendrán que ser rediseñadas para obtener información más precisa y evitar posibles sesgos al no tener bases de datos hechas con ese fin.

Los problemas que se presentan los mercados laborales en México se ven reflejados en la información que se obtiene en la ENOE y la ENEU. Se aprecia un porcentaje significativo de la muestra (10 por ciento en promedio) donde las ocupaciones son informales debido que se aprecia la falta de datos en cuestión de ingresos y horas ocupadas fijas.

Con la sistematización de la base a datos a utilizar se confirma la heterogeneidad del sector servicios en México con respecto a las ocupaciones que existen y las características de la población que labora en esta. Sin embargo se pueden clasificar por subgrupos de manera específica con base a género, edad,

ocupación, posición laboral y niveles de educación lo que permite tener una radiografía de la fuerza laboral del país.

Ante la ya mencionada heterogeneidad del sector servicios la medición de la pobreza de ingreso en este, requiere de técnicas sencillas pero al mismo tiempo nos dé un amplio panorama de la situación de los distintos grupos que se identifican, así que el índice FGT, cumple con este objetivo, al establecer los niveles de intensidad, incidencia y desigualdad que vive la población de estudio.

La organización regional que se ha establecido en esta investigación es a través de la identificación de información por ciudades. Esto es fundamentan para establecer qué tipo de terciarización predomina en la economía mexicana y cuáles son las poblaciones urbanas con mayor influencia en el país. Sin embargo es importante tener un panorama previo de la composición de los servicios en estas.

CAPÍTULO 4

TERCIARIZACIÓN EN MÉXICO: LA EVIDENCIA EN DOCE CIUDADES

4.1 Introducción

Tradicionalmente en México se ha caracterizado por tener una cultura, política y economía centralista, prueba de ello es el exagerado crecimiento de tres ciudades: México, Guadalajara y Monterrey. Aproximadamente entre estas y sus zonas metropolitanas suman cerca de de 30 millones de personas, más de un cuarto de toda la población del país. Sin embargo en un contexto de globalización donde los flujos de mercado se mueven constantemente, otras ciudades toman dinámicas propias y se insertan en la economía nacional e internacional como respuesta.

La elección de las ciudades es difícil, ya que cada una ofrece su "encanto propio" cultural y económicamente hablando. Pero ante la búsqueda de explicaciones sobre la pobreza de ingreso, se han decido tomar los siguientes criterios.

a) Incluir ciudades consideradas como globales en las cuales es de suponerse que dada la concentración de fuentes de trabajo una gran parte de trabajadores emigran hacia ellas por la cantidad e producto e ingreso que ahí se generan.
b) Ciudades conectadas a las globales a través de tres de actividades clave para el país, las cuales son: el turismo, la extracción del petróleo y la industria automotriz.
c) Ciudades que están enclavadas en estados que previamente han sido identificados como pobres.

Así que tomando en cuenta la clasificación de Globalization and World Cities Research Network (2011), Identificamos a Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Tijuana como las principales urbes del país. Entonces se esperaría que la economía del país gire en torno a estas ciudades (en particular a los

servicios ofrecidos por estas). Al igual que los niveles de pobreza sean los más bajos, al menos en términos de ingreso.

Las siguientes ciudades elegidas están conectadas a las anteriores, o al menos con la ciudad de México, además que algunas por su cercanía conforman se relaciones muy estrechas (Ciudad de México- Toluca, Monterrey-Saltillo y Guadalajara- Tepic). Estas conexiones son importantes porque generan externalidades positivas o negativas para urbes de menor tamaño.

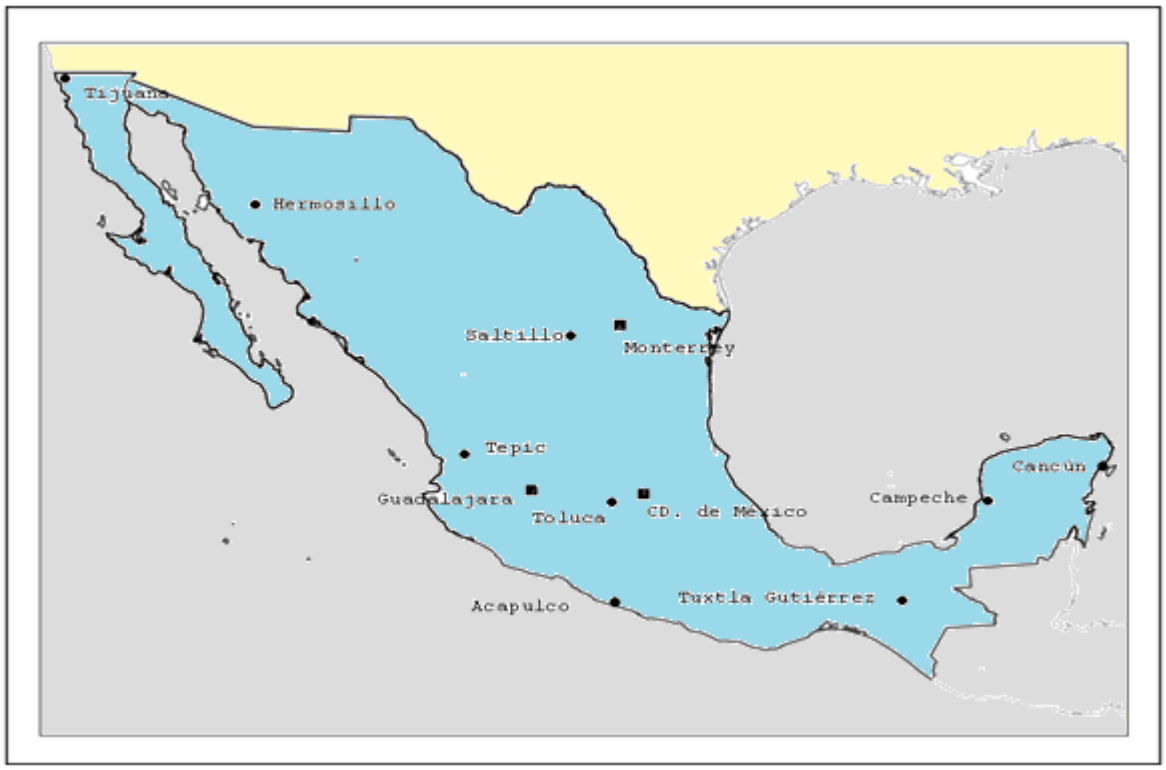
Hermosillo es una ciudad especializada en servicios al productor, donde destacan los relacionados a la industria automotriz y los agroindustriales, esta es un buen ejemplo, al igual que Tijuana y Saltillo que las ciudades van cambiando en base a cómo cambian la producción y la demanda de bienes a nivel mundial.

Sin duda la explotación del petróleo es una actividad que “empuja” a la economía mexicana, por ende es de pensar que las ciudades cercanas a los puntos donde se obtiene el mineral tengan una dinámica que gire en torno a esto, así que se esperaría que existiera un mayor desarrollo de los servicios al productor, de ahí que Campeche es un buen caso de estudio.

Uno de los estados más pobres de México es Chiapas, donde el fenómeno migratorio campo-ciudad ha tomado fuerza en las últimas décadas. Así que Tuxtla Gutiérrez es uno de los destinos más cercanos para las personas que desean escapar de la pobreza. El análisis de esta puede dar mucha luz sobre qué tipo de terciarización predomina en México.

Así en el presente capítulo tiene dos objetivos: Primero ampliar el por qué trabajar estas ciudades y al mismo tiempo obtener una perspectiva inicial de la composición de los servicios y el comercio en México. A razón de esto se examina ciudad por ciudad hasta llegar a las conclusiones.

Mapa 4.1 Ciudades mexicanas seleccionadas



Fuente: Elaboración propia

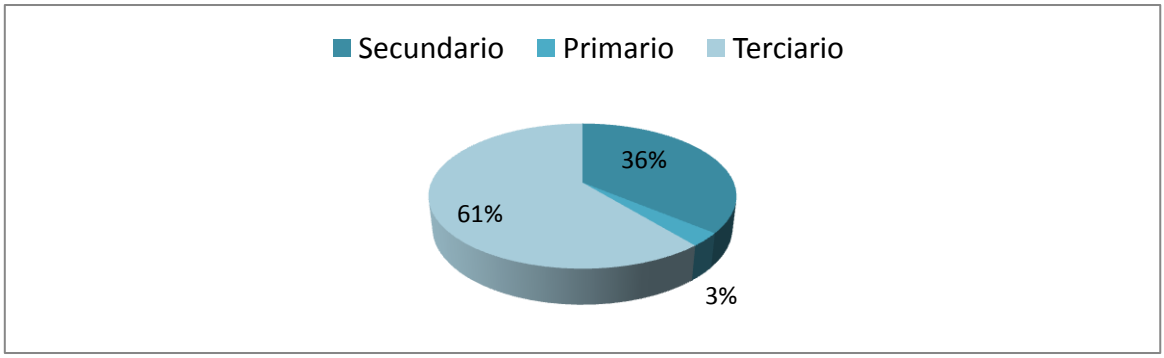
4.2 Ciudad de México.

La ciudad de México (C de M), es la ciudad global más importante en México porque funciona como capital nacional, como gran mercado (a nivel nacional e internacional), además de ser un centro de: producción, servicios (en particular servicios al productor), turismo, comunicaciones y de integración política. Regionalmente pudo haber sido considerada una ciudad localizada en el Estado de México, sin embargo no fue así. Es una Ciudad-Estado. No es reconocida propiamente como un Estado de la República, sino que es un Distrito Federal. En ella se concentran los poderes políticos del país.

Es históricamente un centro de servicios, antes de 1780 esta era ya una ciudad terciaria, el 61 por ciento de su población se dedicaba a los servicios, y del total de estos el 51% estaba ocupada en los servicios personales de la época como lo

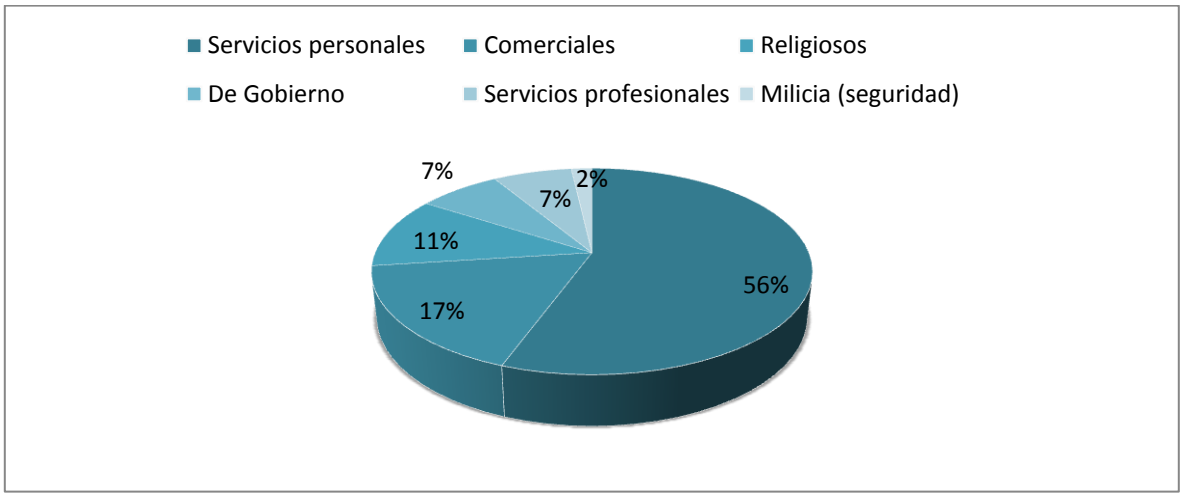
eran el traslado de aguas, viajes en carruaje, echar tortillas) entre otros. Al mismo tiempo existía una clase profesionista compuesta por banqueros, médicos y abogados (Pérez, 2009) que representaban el 7 por ciento. Sin embargo la actividad que regia la economía de la ciudad, eran los servicios de administración pública y finanzas, porque la suma de personas dedicadas al gobierno y al clero nos da un 18% más que los comerciantes, hay que recordar que la iglesia en México antes de 1856, desempeña funciones propias del estado, como manejo de tierras, registro de personas y crédito.

Gráfica 4.1. Ocupación por sector económico en la Ciudad de México 1780



Fuente: Elaboración propia con base en Pérez (2009, pág. 150)

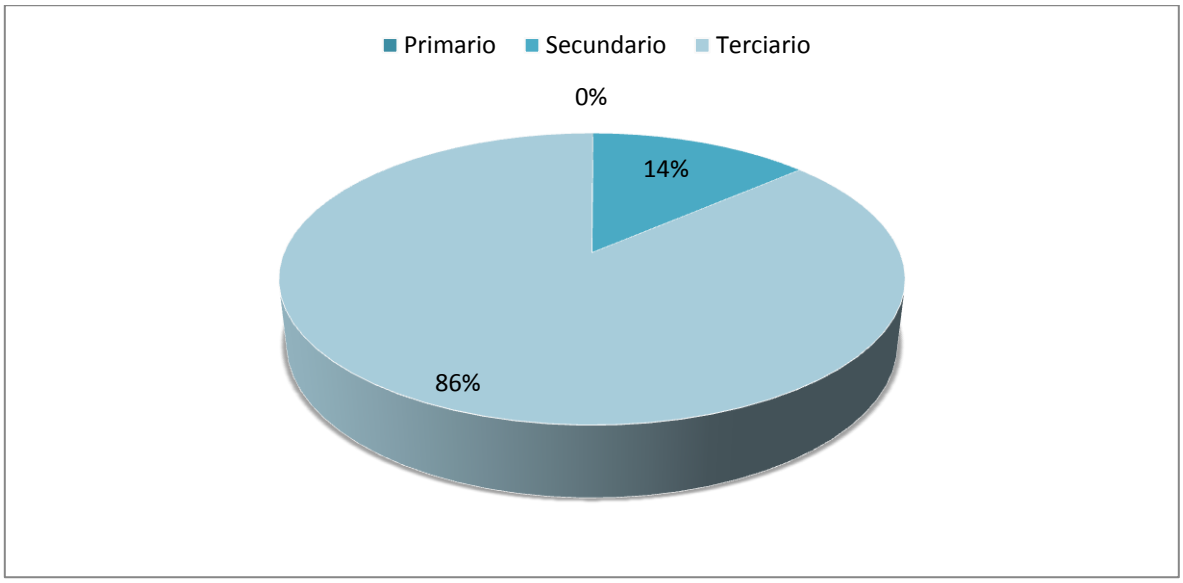
Gráfica 4.2. Ocupación por sector servicios en la Ciudad de México 1780.



Fuente: Elaboración propia con base en Pérez (2009, pág. 150)

Actualmente el sector terciario sigue creciendo, el 86% del PIB de la ciudad se genera a través de los servicios, lo que a su vez representa el 25% del total nacional, el 14% lo compone el sector secundario el cual representa el 8% de lo producido en este rubro a nivel nacional.

Gráfica 4.3 PIB por sector, Ciudad de México 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Cifras INEGI (2011).

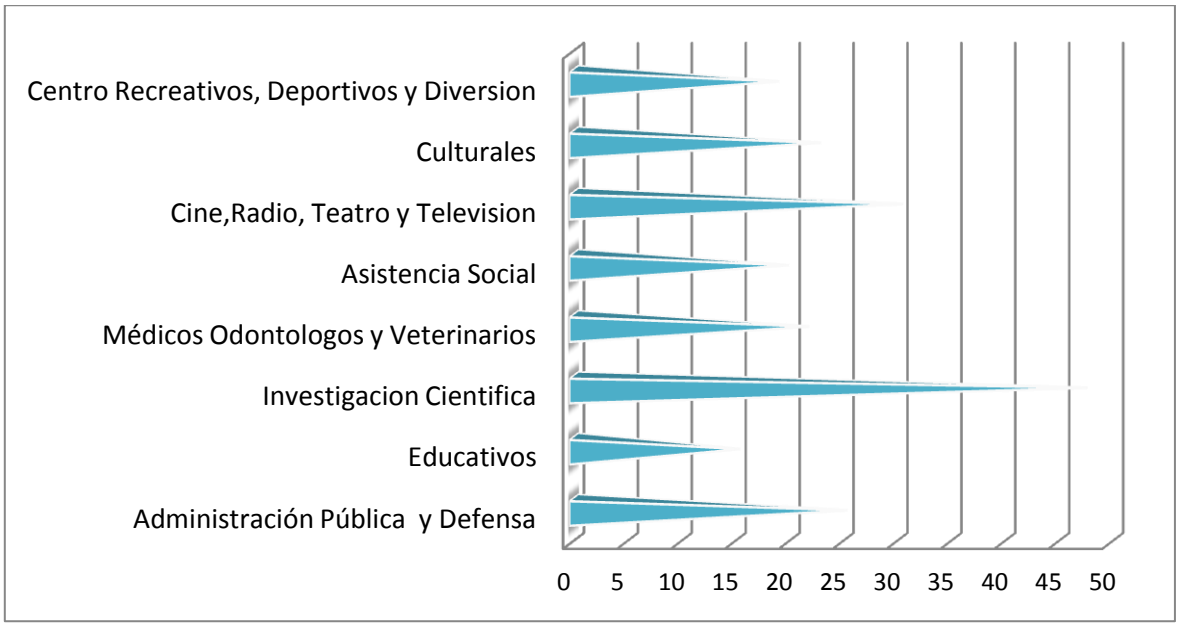
La composición del PIB en servicios del productor y el consumidor se ha mantenido en equilibrio con una tendencia a aumentar de los primeros, para el año 2003 estos representaban el 60% del total producido en el sector terciario de la ciudad (Garza G. , 2008).

Actualmente la C de M está conformada propiamente por el Distrito Federal (DF) y su zona metropolitana (ZM) que pertenece al Estado de México. Representa un mercado potencial grande, el en primero aproximadamente viven 9 millones de personas, sin contar a los habitantes avecindados en la zona metropolitana que adicionan aproximadamente 10 millones de personas.

Al ser la capital de la República, las secretarias de gobierno y los institutos nacionales se concentran en esta. Por lo cual existe un sector de la población especializada en servicios de gobierno (dirección y burocracia), con respecto al

total de los servidores públicos del país para el año 2000 el 25% se encuentra en esta. A pesar de intentos de desconcentrar la administración pública, es difícil pensar que la situación se haya revertido de manera importante.

Gráfica 4.4 Proporción del personal ocupado en la Ciudad de México contra el nacional



Fuente: Elaboración propia con base en (Garza G. , 2008)

Con respecto a la educación superior cuenta con 4 universidades públicas, varios centros de investigación, con distintos campus por todo su espacio. Además que las principales universidades privadas del país al menos tienen un campus en la Ciudad. El 47% del personal ocupado en la investigación científica se localiza ahí mismo.

Referente al total nacional, al igual que en los servicios del gobierno, el 27% de los trabajadores de la educación se ubican en Ciudad de México. Así que también se encuentra un sector especializado en la educación y de igual manera acontece con la salud, ya que los médicos, odontólogos y veterinarios que viven en esta representan el 21% de la población total ocupada en estas actividades.

En cuestión de turismo y entretenimiento. La ciudad de México cuenta con una amplia gama de Cines, museos, hoteles, restaurantes, bares, teatros, estadios,

auditorios, parques de diversiones, centros comerciales, deportivos, Bosques urbanos, parques ecológicos, zoológicos y un planetario. Inclusive en cuestión de turismo religioso se encuentra el santuario más visitado del país, que es la Basílica de Guadalupe.

De los aeropuertos del país el de la Ciudad de México, es el que dispone del mayor número de destinos a nivel nacional e internacional. En cuestión de rutas terrestres por las rutas de autobuses foráneas, se puede decir que en la república mexicana todos los caminos llevan a la ciudad de México.

Los corporativos de los bancos y demás servicios financieros se centran mayoritariamente en Ciudad de México. La industria del turismo no sirve solo para descansar, también la infraestructura de hoteles y restaurantes son componentes para cerrar tratos sobre inversiones, por lo cual las personas dedicadas a los servicios financieros utilizan el escenario que ofrece la ciudad. Es decir las externalidades entre sectores son aprovechadas.

A pesar de la desindustrialización que ha vivido la ciudad, esta sigue siendo centro de producción por parte de las empresas de toda magnitud. De igual manera es un nodo de distribución y almacenamiento de bienes, por lo que la industria de transporte de carga encuentra en ella a su principal base.

Todas estas industrias requieren de una amplia gama de servicios básicos para su funcionamiento. Como por ejemplo, limpieza, vigilancia y administración. Además de que también hay un sector dedicado a otros servicios personales. Al mismo tiempo, existe un sector de la población dedicada al comercio al detalle. Del total de la población ocupada en servicios, el 59% se dedica a servicios al consumidor, mayormente dedicados a la preparación de alimentos (11%), pero el subsector que más aporta del conjunto del sector terciario son los servicios profesionales a empresas con el 35%.

Ante esto se esperaría que la pobreza en la ciudad de México fuera moderada por la concentración de empleos y su incidencia mayor en las ocupaciones en servicios básicos no especializados.

4.3 Monterrey

De cierta manera también puede ser considerada una ciudad Estado, cuenta al igual que la ciudad de México con una extensa zona metropolitana. La mayor parte de la población de Nuevo León radica en esta urbe (87%) (Vásquez, 2009). Así que por obvias razones es la capital del Estado, que aglomera a 4 millones de habitantes incluida su zona metropolitana.

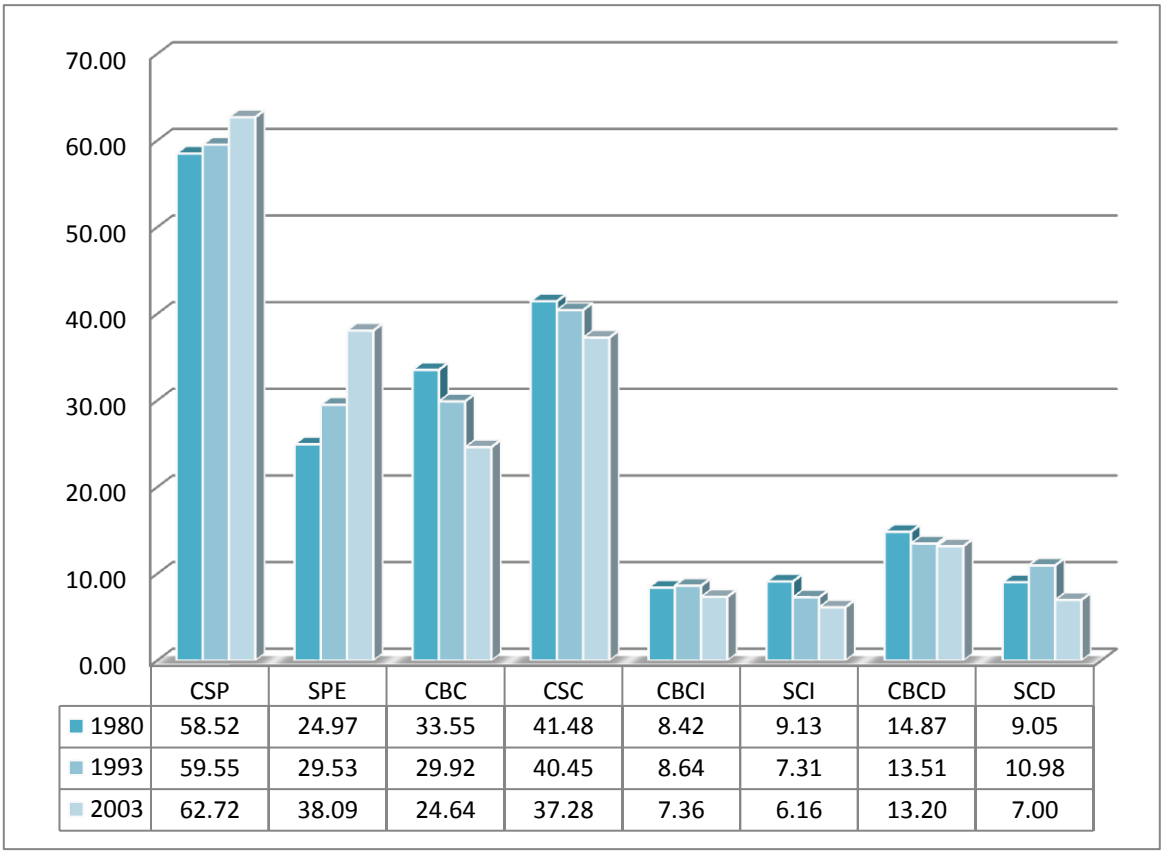
Siempre se ha concebido como una ciudad industrial, pero ahora solo basta con ir al parque de la fundidora para darse cuenta que esa época terminó. La ciudad ha pasado de ser productora de manufacturas a distribuidora. Para el periodo 1980-2003, del total del valor de los servicios producidos, el 60% en promedio de este se debe al Comercio y Servicios al productor (CSP) y el resto a la Comercio y los Servicios al Consumidor (CSP).

Dentro de los servicios al productor se aprecia una reducción en el Comercio de Bienes de Capital (CBC) y un aumento en los Servicios Profesionales a Empresas (SPE) y una reducción en general del valor producido en los Servicios al Consumidor de toda índole. Dentro de estos últimos tenemos que los Servicios de Consumo Inmediato (SCI) y el Comercio de Bienes de Consumo Inmediato (CBCI) en proporción son menores al Comercio de Bienes de Consumo Duradero (CBCD) y los Servicios de Consumo Duradero.

A pesar de estar relativamente retirada de la frontera, la infraestructura de carreteras y el aeropuerto la comunican con las ciudades fronterizas del Noreste de País (Laredo, Reynosa) y sureste de Estados Unidos, McAllen, San Antonio. Esta es una de las explicaciones de por qué los servicios al productor tiene un mayor porcentaje del valor del total del PIB generado en la ciudad.

La teoría nos sugiere que Monterrey se terciarizó de manera genuina. Ya que su estructura está basada en servicios al productor después de vivir un proceso de desindustrialización. Por lo que es de esperarse que las personas ocupadas en el sector servicios sean menos pobres, ¿pero en realidad esto es así?

Gráfica 4.5 Valor de los servicios producidos en Monterrey 1980-2003



	CSP	SPE	CBC	CSC	CBCI	SCI	CBCD	SCD
1980	58.52	24.97	33.55	41.48	8.42	9.13	14.87	9.05
1993	59.55	29.53	29.92	40.45	8.64	7.31	13.51	10.98
2003	62.72	38.09	24.64	37.28	7.36	6.16	13.20	7.00

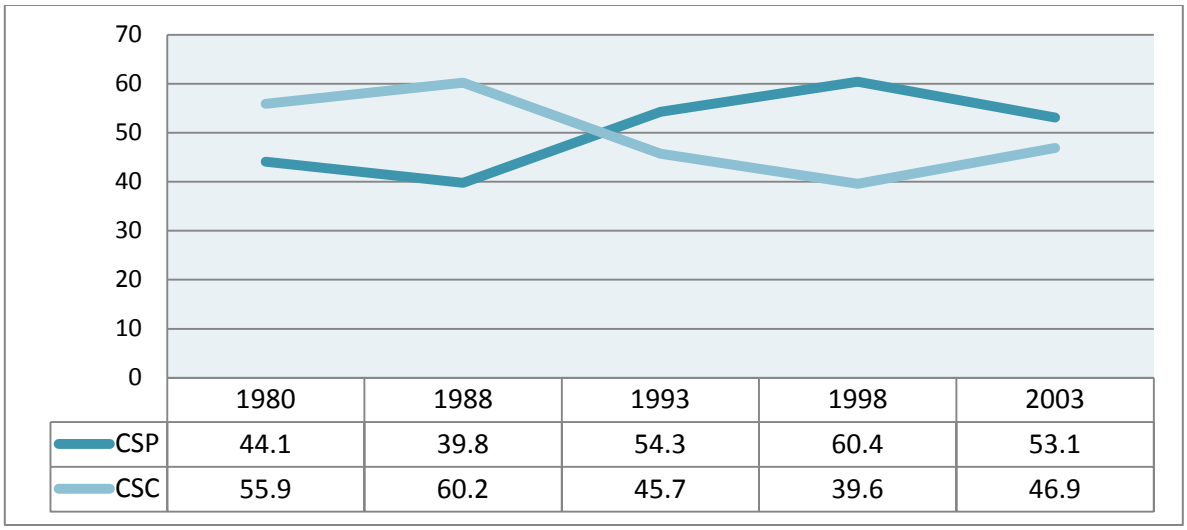
Fuente: Elaboración propia con base en (Vásquez, 2009)

4.4. Guadalajara

Guadalajara siempre se ha caracterizado por especializarse en el comercio regional. Antes de la época independiente en esta se mercaban los productos agrícolas de la región occidente del país y parte del Norte. Además de que era la segunda ciudad con mayor influencia política administrativa del país. Actualmente es esta la capital del Estado de Jalisco.

Al igual que Ciudad de México y Monterrey, Guadalajara cuenta con una vasta zona metropolitana lo que también la convierte en un mercado potencial interesante, en esta residen 4, 350, 000 (Censo, 2010) personas. Siendo la segunda ciudad más poblada del país.

Gráfica 4.6 Composición del Valor de los Servicios para Guadalajara 1980-2003



	1980	1988	1993	1998	2003
CSP	44.1	39.8	54.3	60.4	53.1
CSC	55.9	60.2	45.7	39.6	46.9

Fuente: Elaboración propia con base en (Garza y Ruiz, 2009)

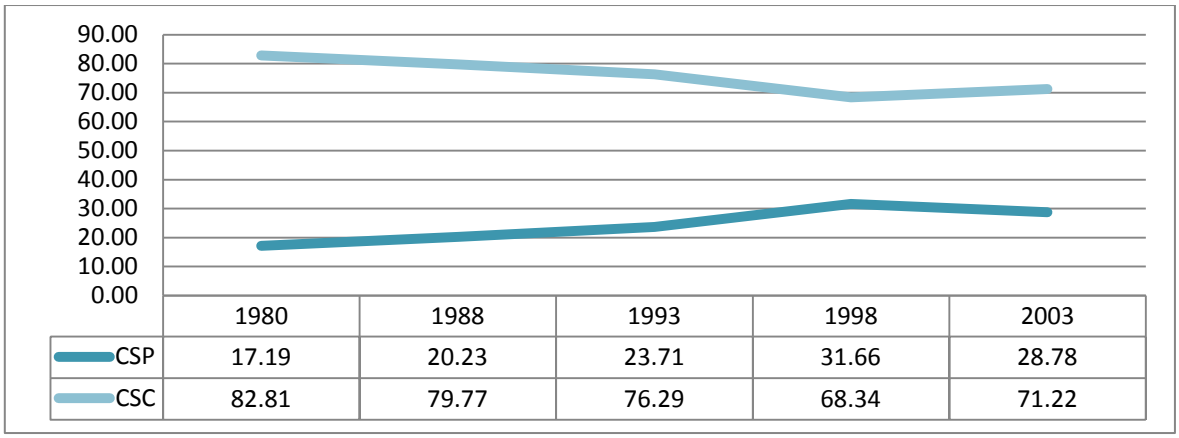
En la década de los 30' la ciudad concentró pequeños talleres de diversas manufacturas, los cuales fueron creciendo en empresas de mayor tamaño, a consecuencia de las política industrial del desarrollo estabilizado; alrededor de los 60´S la rama eléctrico-electrónica floreció y con ello se fomentó a los servicios al productor (Garza y Ruíz,2009).

Desde 1980 al 2003 la población ocupada en servicios ha aumentado en un 316% y el 70% labora en los dirigidos al consumidor. Se aprecia con respecto a valor de los servicios una transición a la hegemonía de los servicios al productor y posteriormente una vuelta a los del consumidor, esto sugiere dos posibles situaciones, una tendencia al equilibrio entre CSC y CSP o la no consolidación de estos en la estructura económica de Guadalajara.

Si observamos la composición de la ocupación vemos un aumento en los servicios al productor de 17.19 en 1980 a 31.66 puntos en 1988. Sin embargo después se aprecia una reducción de estos en 2003. En general la brecha es grande en todo el periodo. Así que la segunda suposición tendría más elementos para ser aceptada. Por lo tanto es factible que en Guadalajara no se consolido una

“terciarización genuina” y por ende los aumentos de la pobreza en el sector terciario es lo esperado, pesar de ser considerada una ciudad global.

Gráfica. 4.7 Composición de la población ocupada en el sector servicios en Guadalajara 1980-2003.



	1980	1988	1993	1998	2003
CSP	17.19	20.23	23.71	31.66	28.78
CSC	82.81	79.77	76.29	68.34	71.22

Fuente: Elaboración propia con base en (Garza y Ruíz)

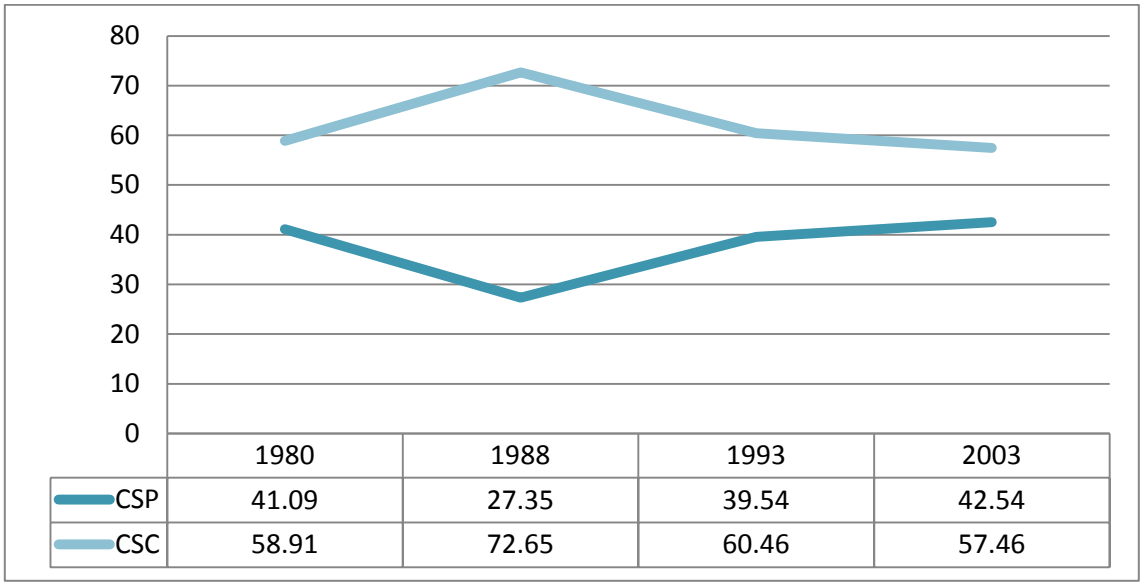
4.5 Tijuana

De las ciudades mexicanas Tijuana es sin duda de las que más es afectada por los efectos de la economía global, sobre todo por ser una ciudad fronteriza con Estados unidos, pero en especial con San Diego[9], lo que la convierte en una zona de intercambio natural. Históricamente esta simbiosis ha afectado el desarrollo de la región, en ambos sentidos (Vargas, 2005).

En los años veinte con la restricción del alcohol en Estados Unidos, los servicios con respecto al turismo se incrementaron en la ciudad y con ello su urbanización. Hoy en día este sector sigue siendo uno de los motores de la economía local, más no es el principal.

[9] Tijuana no tiene frontera con San Diego, sino con San Ysidro California, aunque su área de influencia abarca hasta San Diego

Gráfica 4.8 Composición de los servicios en Tijuana 1998-2003



	1980	1988	1993	2003
CSP	41.09	27.35	39.54	42.54
CSC	58.91	72.65	60.46	57.46

Fuente: Elaboración propia con base en Vargas 2005

Posterior al desarrollo estabilizador, casi a la par de las regiones del sureste de Asia, Tijuana inicio un proceso para convertirse una zona maquiladora, aprovechando las ventajas de la región: cercanía a la frontera y una alta productividad de la fuerza de trabajo.

Con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) esto se consolidó sin embargo los servicios al productor, no aportan en mayor porcentaje del PIB de la ciudad, aunque no se puede hablar que esto sean nulos ha mantenido estables durante el periodo, una de las causas de que esto sea así es por la cercanía a la frontera. En cambio, son los servicios al consumidor y en especial los personales los que tiene una mayor participación.

Sin embargo el que los servicios al productor no sean la principal ocupación de la población esto no establece que la terciarización en Tijuana debe considerarse como un fracaso.

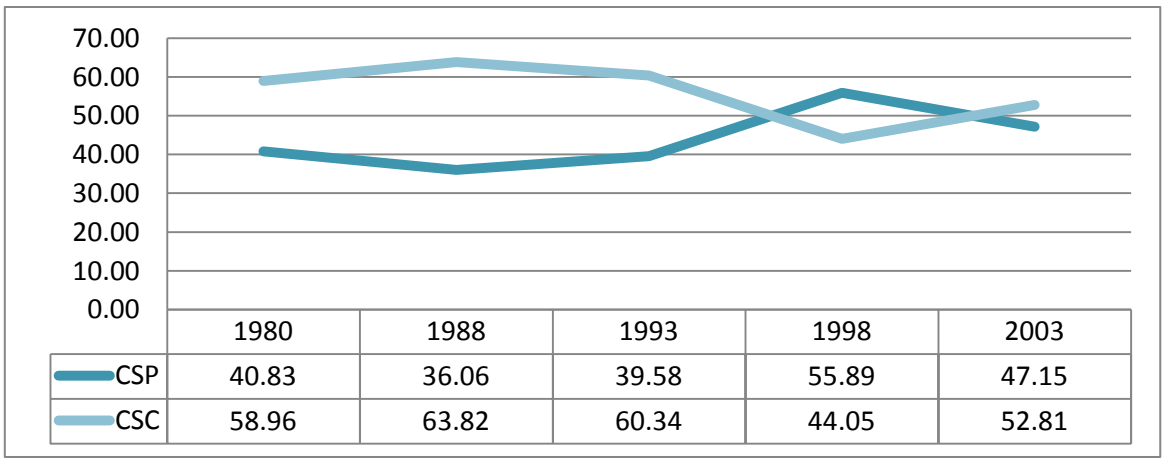
4.6 Saltillo

La ciudad de Saltillo es la capital del estado de Coahuila, es un centro de integración regional, no solamente porque históricamente haya sido la conexión campo ciudad de la zona (Beltran,2003). Sino que también es un vínculo con la inversión directa extranjera y un centro de distribución para el mercado regional. Tradicionalmente se ha especializado en las manufacturas, desde la elaboración de los típicos sarapes hasta el armado de automóviles.

Sin embargo la región es muy sensible a los impactos de la globalización, de las 12 ciudades a estudiar es la que tiene la mayor tasa de desocupación a nivel nacional 7.26% en el periodo 2005-2010 (INEGI, 2010). Esto como consecuencia de la crisis de la industria automotriz a nivel mundial, la cual muestra indicios de recuperación.

La composición de los servicios en Saltillo muestra que los servicios al productor aumentaron en el periodo de 1980 a 1988 y después tendieron a disminuir. Su difícil consolidación posiblemente se deba, por una parte a la cercanía a Monterrey, la cual como hemos visto se ha especializado en estos y por otra a los servicios profesionales a empresas requeridos por las transnacionales ubicadas en la región.

Gráfica 4.9 Valor de los servicios en Saltillo 1980-2003



	1980	1988	1993	1998	2003
CSP	40.83	36.06	39.58	55.89	47.15
CSC	58.96	63.82	60.34	44.05	52.81

Fuente: Elaboración propia con base en (Davila, 2010).

4.7 Tepic

Nayarit es un estado que vive la transición de las actividades agrícolas a los servicios como el principal eje de la economía, esto a consecuencia del declive del primero y del incipiente desarrollo del sector industrial en la región. El Sector servicios representa el 66 por ciento de PIB estatal pero tiene escasa representatividad nacional, 0.006 por ciento, es en cambio el sector primario el que más aporta con el 1%. Así que sus ciudades viven un proceso de transición campo- ciudad.

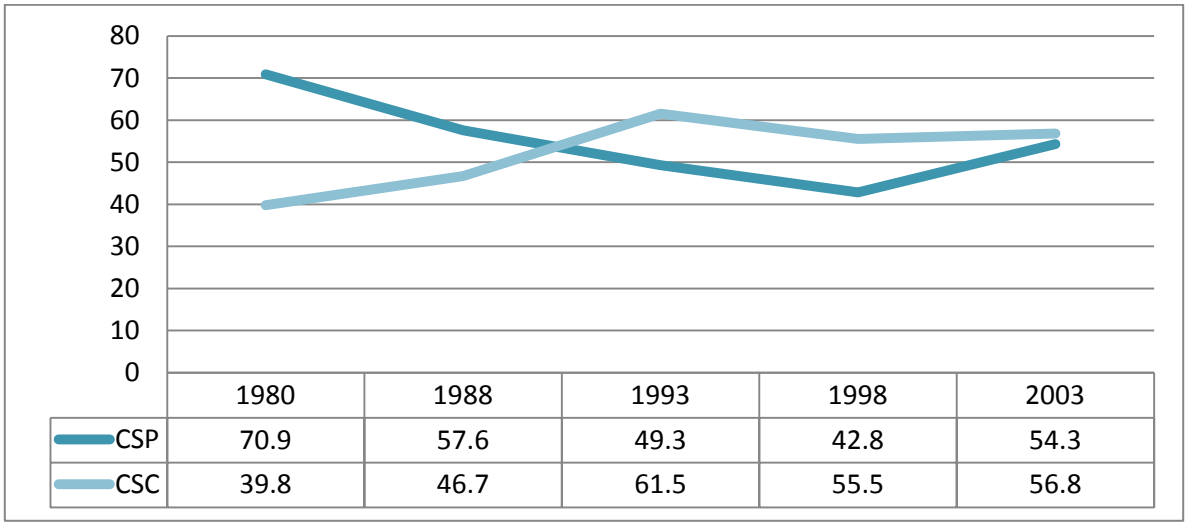
Tepic dentro de las funciones de ciudad intermedia es capital del estado, centro de integración regional y nodo de servicios. Su población es relativamente pequeña (332,863 habitantes) por lo cual no representa un mercado tan atractivo como las demás ciudades del estudio para la inversión directa.

Al ser capital, las organizaciones agrícolas de la región se concentraban en ella, así que su papel político y administrativo era fundamental. Por lo mismo la ciudad se especializaba en los servicios y el comercio al productor agroindustrial. Por lo tanto siempre se ha podido decir que esta ciudad ha tenido una vocación al sector terciario.

Se aprecia para el año 2003 un equilibrio de entre los servicios al productor y los del consumidor, ligeramente mayores estos últimos (Madera & Barrón, 2010). Sin embargo el valor de producto del CSP como composición total del PIB de la ciudad ha ido disminuyendo de manera constante hasta 1998 donde se aprecio una recuperación del subsector.

Los servicios al productor en términos de porcentaje en 20 años ha cambiado, el comercio de equipo e insumos industriales ha bajado en 41 puntos porcentuales; en cambio a aumentado el comercio al mayoreo en 29 y los servicios profesionales a empresas en 12. Lo que sugiere una baja en la industria manufacturera e industrial sistemática de la región.

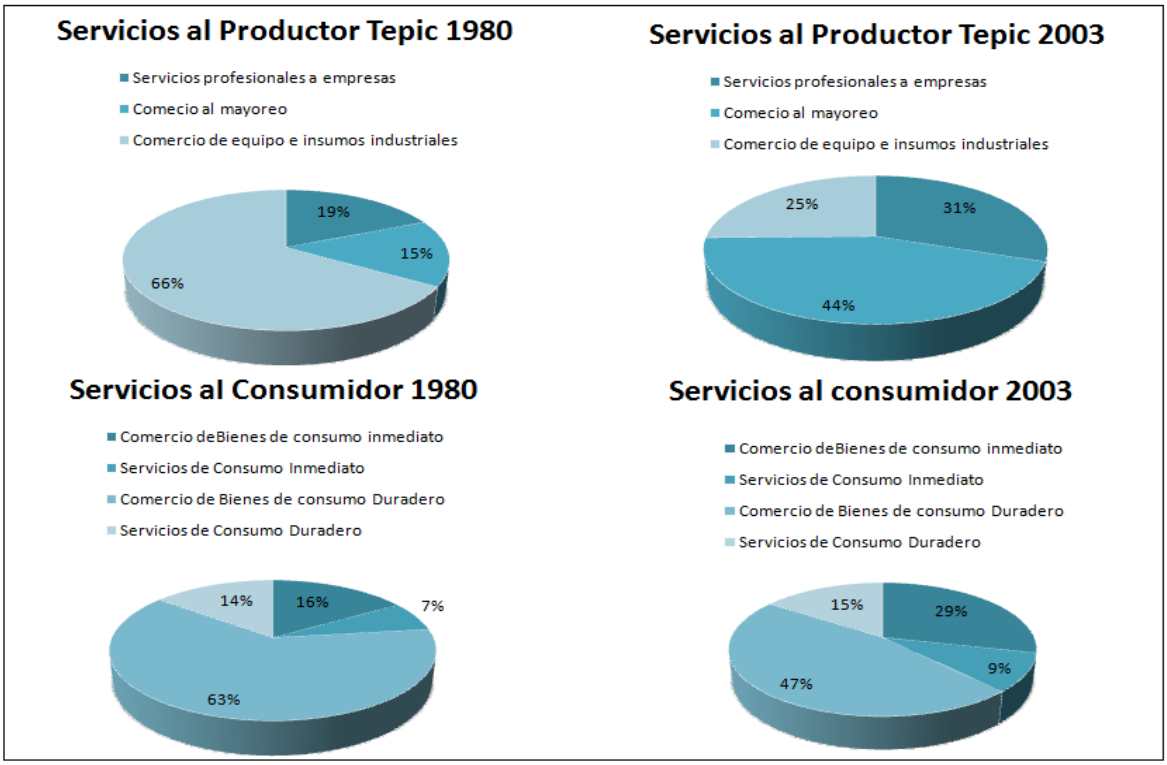
Gráfica 4.10 Composición de los servicios en Tepic 1993-2003



	1980	1988	1993	1998	2003
CSP	70.9	57.6	49.3	42.8	54.3
CSC	39.8	46.7	61.5	55.5	56.8

Fuente Elaboración propia con base en (Madera y Barrón, 2010)

Gráfica 4.11 Evolución de los servicios en Tepic 1980-2003



Fuente: Elaboración propia con base en (Madera y Barrón, 2010)

Los servicios al consumidor también han cambiado, aunque no tan dramáticamente, Los servicios de consumo duradero como educación, cultura y salud han perdido 16 puntos y el comercio de consumo inmediato (Comercio de alimentos, bebidas tabacos, supermercados y gasolineras) ha aumentado en 13 puntos, Servicios de consumo duradero en 1 punto y servicios de consumo inmediato en 2 puntos. Los empleos que se están generando en este subsector en su mayoría requieren de poco capital humano.

A pesar de que otras ciudades de Nayarit que aprovechan el auge turístico que están viviendo la región de la Riviera Nayarita, no ha sido así para el caso de Tepic, a pesar de contar con aeropuerto la falta de infraestructura de en vía terrestre por un lado y la mejor ubicación del aeropuerto de Vallarta hacen que no explote las ventajas de la región.

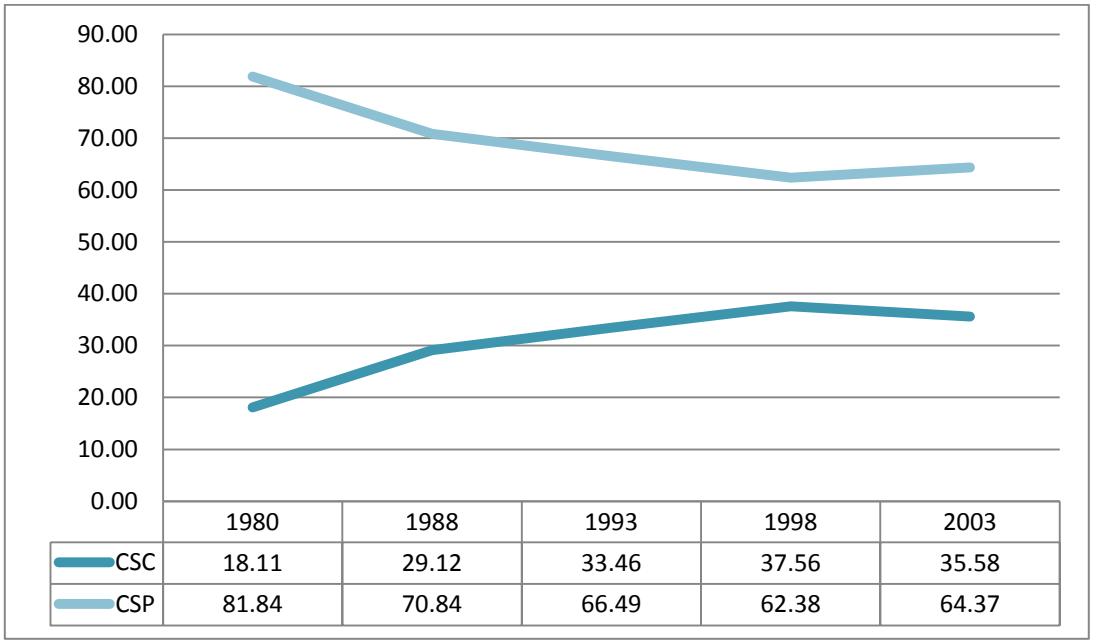
En Nayarit, en general, sin ser la excepción Tepic se esperaría un comportamiento de terciarización espurio tomando en cuenta que su paso a esta ha sido a consecuencia de una falta de desarrollo de los demás sectores de la economía de la región.

4.8 Acapulco

La ciudad de Acapulco se ha urbanizado y crecido en torno del turismo, desde la década de los treinta, en el siglo pasado. Durante el desarrollo estabilizador la infraestructura del puerto aumentó, a consecuencia del proyecto de polos de desarrollo basados en el turismo, donde además de esta se incluían a Cancún, Huatulco, los cabos y Zihuatanejo. Esta es de las primeras en captar los flujos de inversión extranjera directa (Turren, 2007)

La especialización en CSC, ha impedido un mayor desarrollo de CSP, a pesar de que se aprecia un crecimiento de estos durante el periodo 1980-1998, como consecuencia de la baja de los servicios al consumidor en especial en los relacionados al turismo.

Gráfica 4.12 Composición de los servicios en Acapulco 1980-2003



	1980	1988	1993	1998	2003
CSC	18.11	29.12	33.46	37.56	35.58
CSP	81.84	70.84	66.49	62.38	64.37

Fuente: Elaboración propia con base en (Chávez y Oliveira, 2009)

Los servicios dirigidos al consumidor en los últimos treinta años han reducido su valor en un 30%, a pesar de esto, su valor sigue siendo el doble de los servicios al productor. El 56% del valor eran generados por los servicios de hospedaje en 1980, este se redujo hasta el 20%. Dentro de esta baja todos las demás ramas crecieron, destacando Comercio y preparación de alimentos y bebidas, supermercados y bienes para el hogar y personales.

Al parecer esta disminución en el valor, va acompañada de un expulsión de trabajadores los cuales han tenido que diseminarse en los demás servicios básicos pero en especial los que necesitan poca especialización, en donde existen pocas barreras de entrada (ver capitulo dos).

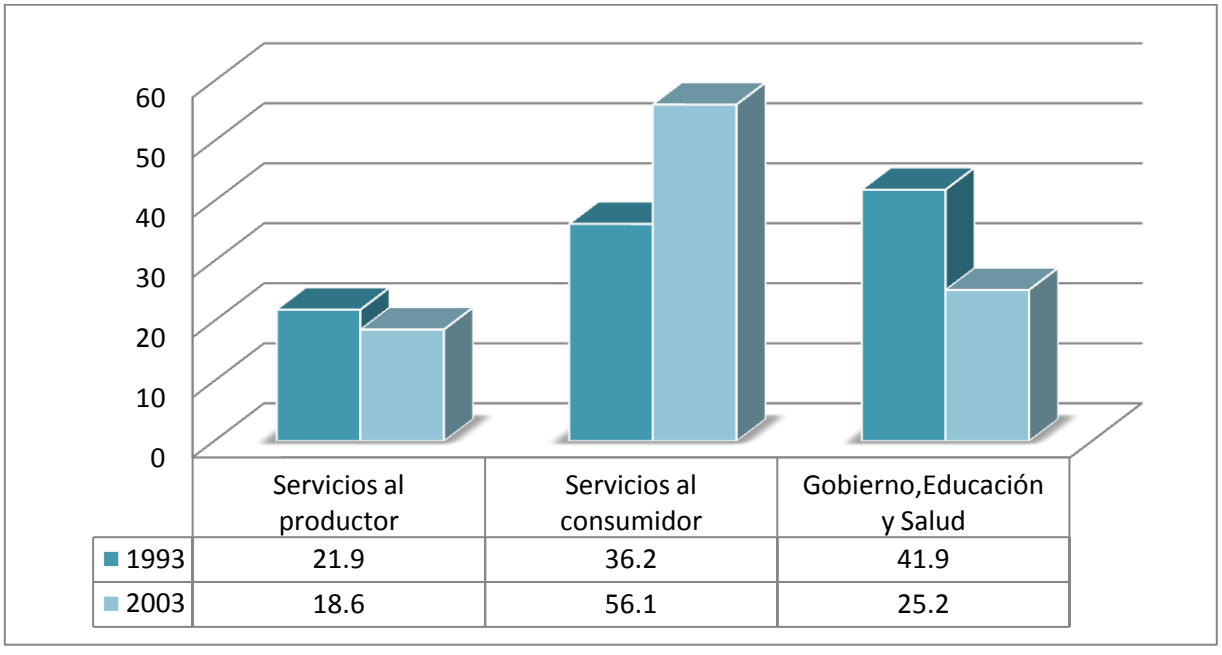
La situación de Acapulco sugiere que su terciarización al no ser apuntalada por servicios avanzados tanto al productor como al consumidor ha llevado a un pérdida de productividad. Por lo cual se esperaría que la pobreza en el sector de los servicios y el comercio se haya incrementado.

4.9. Toluca

El Estado de México es el más poblado del país con más de 15 millones de habitantes, sin embargo la mitad de estos se ubican en la zona metropolita de la Ciudad de México. Esto genera un fuerte vinculación entre la capital del Estado que es Toluca y el DF.

La Ciudad de Toluca y su zona metropolita suman 1,5 millones de personas, lo cual la hace una de las ciudades más pobladas del País. Al ser capital, concentra a los servicios de gobierno, aunque no al grado de ciudad de México, además de que observa una descentralización de estos. Esta paso de las manufacturas de carácter artesanal a auspiciar empresas dedicadas al ensamblado automotriz y material para la construcción. Sin embargo también ha vivido un proceso de terciarización muy marcado a partir de 1980, en especial en los servicios al consumidor. El valor agregado del total del PIB según Aranda (2006) proviene de estos servicios en un 60%, siendo el rubro de restaurante, bares y centros nocturnos los que más aportan con el 20%.

Gráfica 4.13 Estructura de los Servicios en Toluca 1993-2003



	Servicios al productor	Servicios al consumidor	Gobierno,Educación y Salud
1993	21.9	36.2	41.9
2003	18.6	56.1	25.2

Fuente: Elaboración propia con base en (Garrocho y Campo, 2009).

El desarrollo de los servicios especializados se ha debido a buscar bajar costos por parte de algunas empresas al instalarse en esta región y aprovechar el mercado de la zona metropolitana del valle de México. Ejemplo de esto han sido las compañías de aéreas de bajo costo y las actividades relacionadas a la industria automotriz.

La baja en sus servicios avanzados llevaría a pensar que es esta ciudad los niveles de pobreza tienden aumentar y por lo mismo se encontraría evidencia para la existencia de una terciarización espuria.

4. 10. Hermosillo

Los servicios para el Estado de Sonora aportan 60% del PIB, seguido de la industria con el 30% y la agricultura con el 10%. A nivel nacional la entidad aporta al sector primario el 5.7%, al secundario 2.7% y al terciario 2.4%. A pesar que la economía del estado se ha terciarizado la importancia para el país se sustenta en el agro, esto a consecuencia de un modo intensivo de producción. En una comparación por estados las tierras sonorenses aportan más que otros donde su la participación del primario del PIB estatal es mayor como por ejemplo Nayarit, Estado de México o Chiapas.

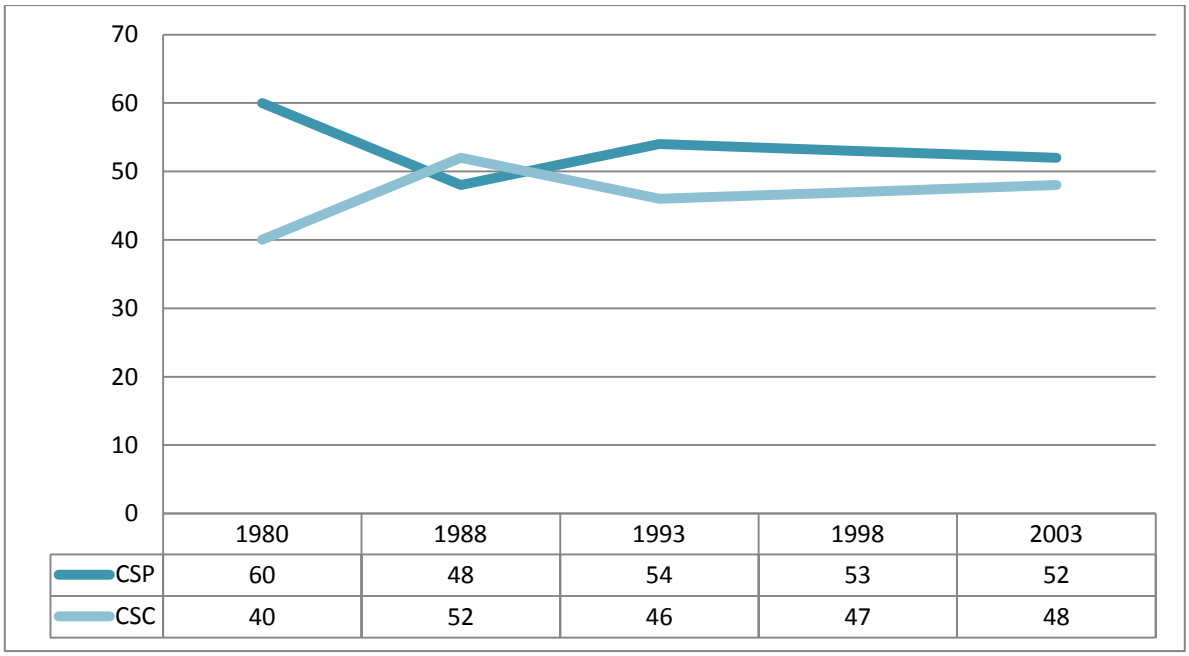
La capital del estado, es Hermosillo. Esta ciudad ha jugado un papel de integración regional entre los productores del campo y empresarios de otros sectores. De ahí que tradicionalmente existan un subsector especializado en servicios al productor agro -industriales. Sin embargo estos se están diversificando ante la aparición de una mayor industrialización de la ciudad a consecuencia de la presencia de empresas automotrices, como es el caso de la armadora de la Ford Motor Company, la cual impulsa la economía local.

La composición de los servicios se aprecia una tendencia al equilibrio, en 1980 el CSP representaban en 60% del total de dicho sector y, en el 2003 su valor era del

52%, sin embargo en la grafica se aprecia que en 1988 se invirtieron los papeles en el 1988 y que posiblemente en la actualidad se haya dado otro cruce.

En términos generales la estructura de Hermosillo parece compensada y lo que se esperaría son niveles de pobreza bajos e inclusive una reducción de la pobreza ante el crecimiento igual entre sectores.

Gráfica 4.14 Composición de los Servicios en Hermosillo 1980-2003



	1980	1988	1993	1998	2003
CSP	60	48	54	53	52
CSC	40	52	46	47	48

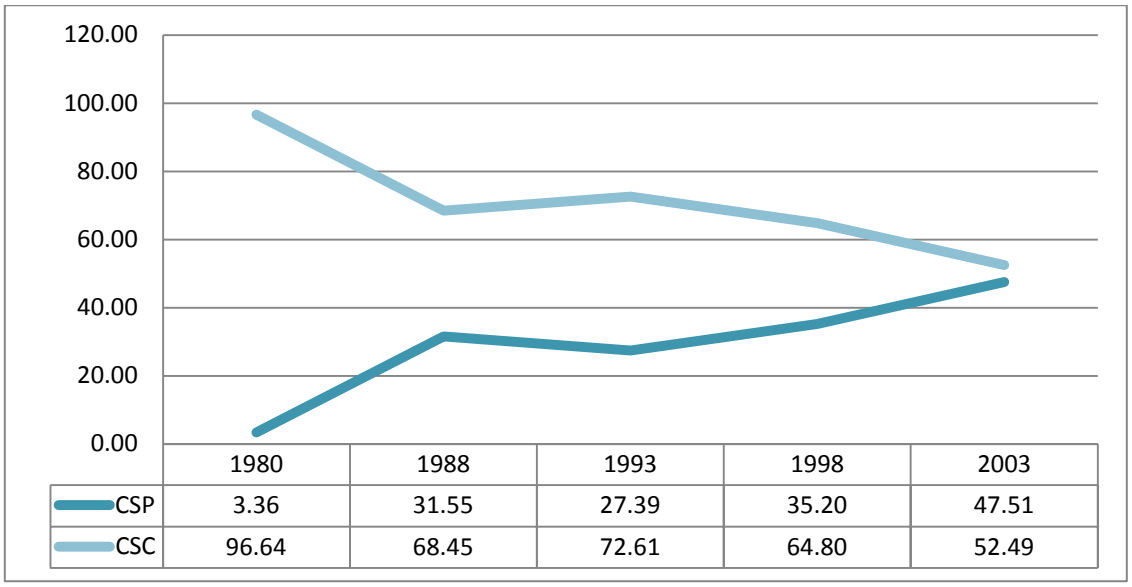
Fuente: Elaboración propia con base en (Velázquez y León 2006).

4.11. Cancún

La ciudad nació para explotar las playas y así fomentar el turismo internacional y nacional. Es una ciudad a diseño, dentro plan gubernamental de crear polos de desarrollo con el fin de utilizar al turismo. El Estado de Quintana Roo fue promulgado como tal en 1974, hace menos de 40 años, y la ciudad inicio su expansión en esa misma fecha, antes de eso el territorio del municipio de “Benito Juárez” donde se ubica, era prácticamente un territorio deshabitado.

Esta expansión ha sido sorprendente, en Cancún viven 630,000 personas. Los cuales representan la mitad de la población del estado. La ciudad se ha poblado en base a la inmigración, esto a consecuencia de la búsqueda de oportunidades de empleo, al participar en mercados laborales menos saturados.

Gráfica 4.15. Composición de los servicios en Cancún 1989-2003



	1980	1988	1993	1998	2003
CSP	3.36	31.55	27.39	35.20	47.51
CSC	96.64	68.45	72.61	64.80	52.49

Fuente: Elaboración propia con base en (Carrascal y Baxin, 2009)

En 1980, los servicios al consumidor sostenían casi en su totalidad a la ciudad y los servicios al productor eran insipientes, La industria hotelera era la que más aportaba con el 87%, sin embargo 23 años después esto ha cambiado, hay un equilibrio en la composición del sector terciario y existe una tendencia a que el valor de CSP aumenten más.

La aportación de los hoteles ha disminuido hasta ser solo el 20%, son los servicios profesionales a empresas los que más aportan al PIB de la ciudad con un 35%, en especial los financieros. Cancún no solo es un centro turístico, sino además de servicios en general tanto al consumidor como al productor. Se establecido un importante espacio para los negocios y las finanzas aprovechando el marco de la ciudad. Además gracias a la infraestructura aérea y carretera también se

convierte en un centro de comunicaciones para toda la zona de la península de Yucatán.

Se esperaría que ante el auge económico que los niveles de pobreza sean bajos y con un aumento muy moderado, ya que la ciudad recibe una gran cantidad de inmigrantes del centro de país y de la península en general. Por ello la ciudad también se convierte en un centro de integración.

4. 12 Campeche

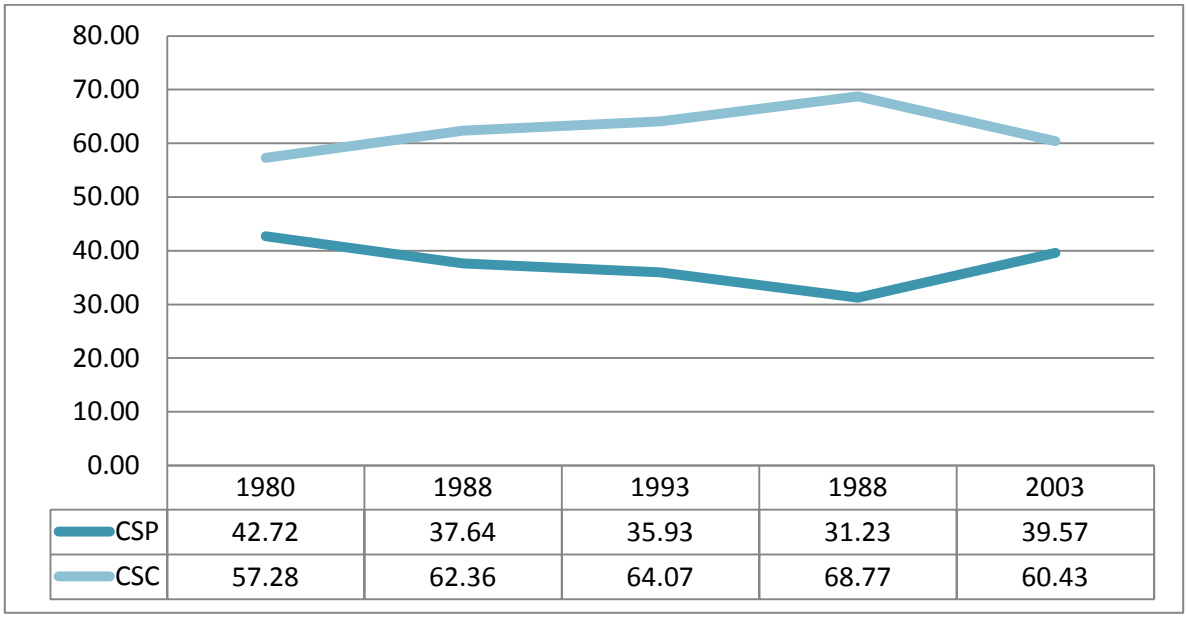
El Estado de Campeche basa su economía en la extracción y distribución del petróleo. El 89% de su PIB es generado por el sector secundario y este representa para el total nacional el 9.3%. La concentración de esta actividad se da en dos ciudades Campeche y Ciudad del Carmen.

Su población es de 220,000 personas. En el pasado fue exclusivamente una ciudad portuaria, pero ahora es una ciudad capital, además de ser un centro de extracción y distribución del petróleo del que se ubica en el golfo de México.

Los servicios al consumidor componen en promedio durante el periodo de 1980 - 2003 el 60% del total del PIB de estos, ocupan dos terceras partes del total de la población del sector terciario. Sin embargo los servicios al productor parecen mantenerse estables a consecuencia del sector secundario de la ciudad, es decir, los servicios al productor de la ciudad dependen también de la demanda del petróleo.

Aunque se cree que el turismo también es una fuente importante de recursos propios de la ciudad, esto no es así ya que en 1980 la industria de los hoteles y otros hospedajes producía el 5% y para 2003 solo el 2%. Es en cambio los servicios profesionales a empresas, el comercio de bienes personales y el hogar y el comercio al mayoreo los que generan la mayor parte del PIB con el 17.2%, 16.8% y 14.9% respectivamente. Esto fortalece la importancia de los servicios del productor en la economía de la ciudad.

Gráfica 4.16. Composición de los Servicios en Campeche 1980-2003



	1980	1988	1993	1988	2003
CSP	42.72	37.64	35.93	31.23	39.57
CSC	57.28	62.36	64.07	68.77	60.43

Fuente: Elaboración propia con base en (Carrascal y Baxin, 2009)

También se le puede considerar un centro de comunicaciones, zona de intercambio y de integración regional, a consecuencia en su infraestructura en transportes, cuenta con aeropuerto, puerto mercante y conexión terrestre con varias localidades cercanas que viven de turismo y otras ciudades del golfo como ciudad del Carmen.

En esta es de esperarse niveles de pobreza moderados, lo cual llevaría a pensar que existe un terciarización con base a servicios avanzados, sin embargo ante la "petrolización" de la economía, esta es dependiente a las reservas naturales y de la demanda del combustible. Por lo cual se esperaría ciertas fluctuaciones en los niveles de pobreza.

4. 13 Tuxtla Gutiérrez

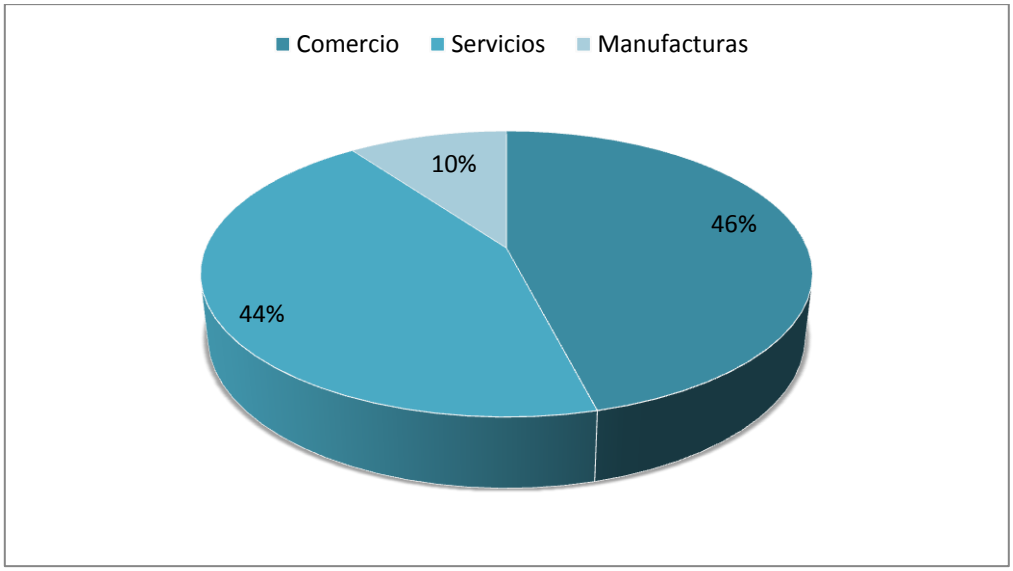
Para el estado de Chiapas los servicios representan el 67% de su PIB, sin embargo a nivel nacional solo aportan el 1.8%, la mayor contribución de la región es a través de la agricultura con un 4.8%.

De ahí que a este estado se le considere agrícola, sin embargo en términos de ocupación el sector terciario es importante.

Tuxtla Gutiérrez es una ciudad con una población de 600,000 personas, es la capital del estado, por lo mismo concentra los servicios de gobierno de la entidad, y puede considerarse un centro de integración regional político y cultural, en ella un sector importante de la población es indígena. Este proceso de migración campo ciudad intensifica la incidencia de la pobreza.

Esta puede considerarse sumamente urbanizada y por ende terciarizada, a consecuencia del decremento del sector industrial, en especial la producción artesanal, los servicios y el comercio ocupan aportan el 90% del valor agregado producido y el resto las manufacturas. La ocupación se distribuye en un 46% comercio, 44% servicios y 10% manufacturas.

Gráfica 4.17. Composición del PIB en Tuxtla Gutiérrez



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2011

El CSC aporta el 75% del total de los servicios producidos de la ciudad. A pesar que la intención de las estrategias públicas por explotar el potencial de la ciudad para ser un centro turístico y centro de comunicaciones con base del

aprovechamiento de los paisajes naturales de la región y su infraestructura en trasporte, se aprecia difícil de lograr en el corto plazo.

De manera particular, el comercio de alimentos, bebidas y tabaco aporta el 15%, después le siguen alojamiento temporal, preparación de alimento y bebidas y la información en medios de comunicación con el 11% y 10% respectivamente. Lo anterior llevaría a creer que la terciarización que ha experimentado esta ciudad es de carácter espurio.

4.14. Conclusiones del capítulo

En México se cuenta con una heterogeneidad al respecto de las ciudades que conforman el país. Donde se encuentra una centralización de la ocupación en las grandes urbes. Sin embargo se aprecia un equilibrio entre la composición del PIB estatal CSC y CSP en algunas de las ciudades mexicanas.

La mayoría de los empleo en México se dan en los servicios al consumidor, en especial en los básicos, como lo son la preparación de alimentos o el comercio al consumo inmediato. Es de destacar su alto porcentaje en la Ciudad de México lo cual remite a la idea de la existencia de un saturación en otras actividades terciarias o la falta de especialización en parte de la población.

Si bien no es propósito de este trabajo identificar los efectos de la globalización en la reestructuración de los servicios en México, si se puede apreciar que la cercanía con los Estados Unidos puede influir en el desarrollo de los servicios al productor en algunas ciudades, lo que puede influir en un posible aumento de la pobreza, los casos de saltillo y Tijuana pueden ser ejemplo de estos.

Dentro de los servicios avanzados, los profesionales a empresas son los más requeridos en el país y los que contribuyen más al PIB del sector terciario. Se encuentra una baja generalizada en el comercio de equipo y un aumento en el comercio al mayoreo en las ciudades especializadas en los servicios al productor.

En los casos de Cancún y Acapulco se observa que una economía estrictamente sostenida por los servicios al consumidor puede presentar a largo plazo desequilibrios con respecto al reacomodo ocupacional de su población.

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DE LA POBREZA EN EL SECTOR TERCIARIO

5.1 Introducción

La pobreza es en la actualidad es una de las realidades más difíciles en México, ya que al menos la mitad de su población se encuentra en esta condición (CONEVAL, 2011). Desde la crisis de 1992 el interés de la medición de la pobreza, se ha incrementado, en especial por la necesidad de justificar los programas sociales (Cabezas, 2005) .

La visión focalizadora gubernamental a partir de 1996 priorizó la pobreza rural, partiendo que esta es más intensa, sin embargo ante la inminente urbanización y terciarización del país, se hace necesario estudiar con mayor énfasis la pobreza urbana. En especial en las ciudades, porque ya no basta con identificar la incidencia sino analizar además la estructura que mantiene los altos niveles de personas pobres laborando en el país. La gravedad de la situación es que la condición de la pobreza ya no solo está en función de tener trabajo, sino de la calidad del trabajo que se realiza.

En el segundo apartado se caracteriza brevemente la situación económica del periodo de estudiar además de presentar las generalidades que se pueden rescatar de los estudios de pobreza más destacados hasta el momento, al igual que se revisan los indicadores que existen por ciudad.

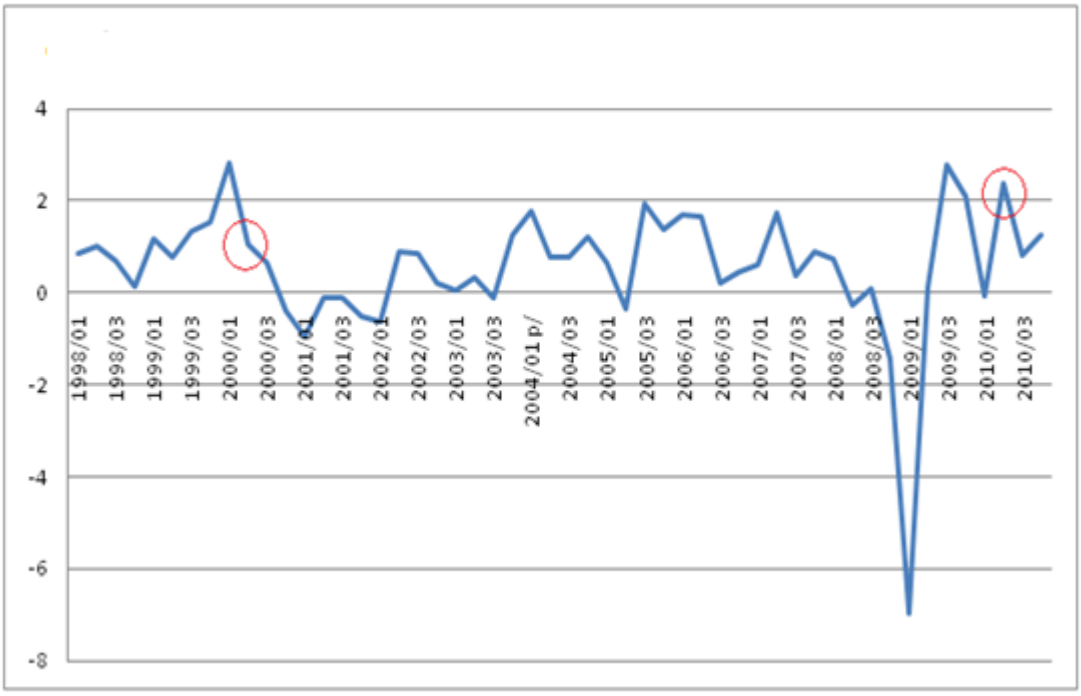
En el tercer apartado se presenta el análisis de la pobreza para el conjunto de la muestra y en el cuarto y último, se analiza el comportamiento por ciudad y se presentan los resultados del modelo econométrico utilizado.

5.2 Crecimiento económico e indicadores oficiales de pobreza.

El crecimiento en México ha sido bajo e inconstante desde la década de los 80s (Ros, 2004), no siendo la excepción la primera década del siglo XXI, en la cual se vivió en recesión todo el 2001 y durante 2004-2005. A pesar de una recuperación en 2006, durante el siguiente año se inicia una crisis la cual experimenta su punto más crítico en 2009. En general la tasa de crecimiento promedio fue de 1.3 por ciento.

Los mejores años de la época fueron 2000 y 2010, en términos de la tasa de crecimiento sin embargo en el primero inicia un periodo de recesión y el segundo se vive una situación de recuperación después de la crisis de 2008 como se a´recia en la grafica 5.1 donde se señala con rojo los trimestres utilizados como muestra de estudio de la presente investigación.

Gráfica 5.1. Tasa de Crecimiento del PIB 1998-2010



Fuente: Elaborado con datos de INEGI, 2011

La información macroeconómica revela un mejor panorama en el 2000 que en el 2010. Más los escenarios son opuestos, el primer punto es la antesala a un período de desaceleración económica creada por la incertidumbre política a consecuencia del cambio de gobierno y la reducción del gasto gubernamental después de las elecciones. Esta no llego a estatus de crisis a consecuencia del aumento de las remesas provenientes de Estados Unidos y la elevación de los precios del petróleo.

El 2010 es la recuperación después de la crisis mundial ocasionada por la quiebra del crédito hipotecario en Estados Unidos y el aumento del precio de alimentos a nivel internacional a consecuencia de la exploración de combustibles alternos y las pérdidas de cosechas ante los cambios climáticos. Es de esperarse que durante el periodo ante las caídas recurrentes, se aprecie un aumento de la pobreza.

Cuadro 5.1 Indicadores económicos 2000-2010

Indicador	2000	2010
Tasa de interés	16.92	5.28
Inflación	4.82	2.82
Tipo de cambio	9.6	12.75
Tasa de desocupación	3.38	6.42
Indicador global de la Actividad económica	6.04	5.62

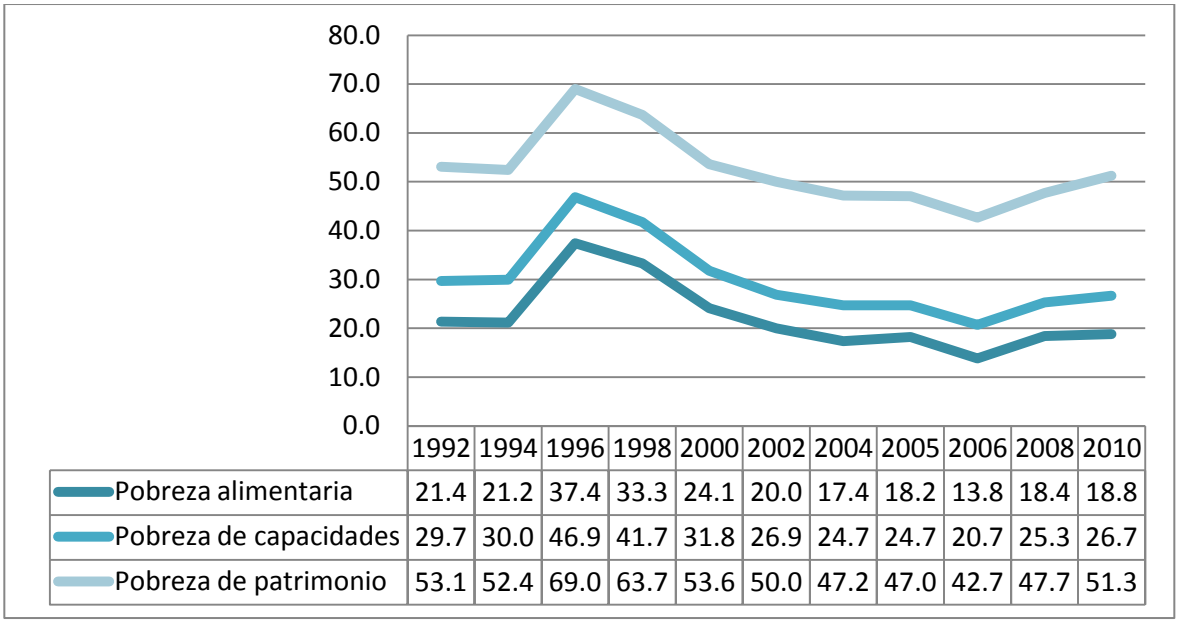
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2011

Sin embargo es la pobreza un problema estructural en México, así se puede constatar con base en información la Encuesta de ingresos y gastos familiares, de 1975 (INEGI, 2010), aunque originalmente estas encuestas no fueron pensadas para el análisis de la distribución del ingreso y la pobreza.

Como se menciono en el primer capítulo, el auge del estudio de la pobreza inicia en alrededor del año 2000, a consecuencia de un necesidad política y de gobierno de saber el recuento de los daños ante la crisis de los noventas y las acciones para mejorar el maltrecho bienestar nacional, en especial en los estratos donde los flujos de capital son escasos.

Sin embargo la pugna por encontrar el mejor método ha llevado a la aplicación de varias metodologías, tanto oficiales como académicas, las cuales difieren en porcentajes, aunque en tendencias se pueden encontrar varias generalidades.

Gráfica 5.2 Pobreza de Ingreso 1992-2010



	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
Pobreza alimentaria	21.4	21.2	37.4	33.3	24.1	20.0	17.4	18.2	13.8	18.4	18.8
Pobreza de capacidades	29.7	30.0	46.9	41.7	31.8	26.9	24.7	24.7	20.7	25.3	26.7
Pobreza de patrimonio	53.1	52.4	69.0	63.7	53.6	50.0	47.2	47.0	42.7	47.7	51.3

Fuente: CONEVAL, 2011

La pobreza de ingreso reportada por el CONEVAL, vista desde el tramo de 2000-2010, se tiene una reducción mínima de la pobreza de 2.3 puntos porcentuales, lo cual ante una población de más de 50 millones de pobres parece no impactar. Lo mismo se aprecia para el periodo completo (1992-2010), porque la disminución del periodo es de solo 1.8 puntos porcentuales. Aunque esto representa 2 millones de personas que han salido de la pobreza, la diferencia sigue siendo abismal entre los que salieron y se quedaron en condiciones de precariedad.

El punto a rescatar del periodo es que durante la crisis 1994-1996, casi el 70% de la población estaba “quebrada” y el nivel originar de la pobreza volvió a su punto de partida en un quinquenio. Esto hace referencia a la existencia de una estructura económica y social que divide a la mitad de la población en México entre pobres y no pobres.

Los mexicanos en pobreza extrema son aproximadamente 20 millones, y los moderados y patrimonio representan el resto, siendo más estos últimos. Esta misma estructura se observa tanto en la ciudad como en el medio urbano (CONEVAL, 2011).

Para tener un visón más amplia de la evolución de la pobreza en México, se hace referencia a 3 investigaciones, aparte de los datos calculados por INEGI y CONEVAL con dos metodologías distintas, las cuales seria las fuentes oficiales. Los datos que presentan Székely (2005) representan hasta el momento la serie histórica con mayor número de observaciones para México.

Cuadro 5.2 Pobreza en México 1950-2010

	INEGI-CONEVAL	MMIP	Székely	Multidimensional	Hernández Laos
1950			23.90		
1956			26.80		
1958			27.90		
1963			30.50		
1968			33.10		
1977			40.00		
1984	53.00		39.80		
1989	53.50		44.70		
1992	53.10		46.70		49.0
1994	52.40	75.80	51.20		49.0
1996	69.00	81.90	66.20		61.7
1998	63.70	80.30	62.60		58.2
2000	53.60	75.90	54.00		51.0
2002	50.00		52.10		52.3
2004	47.20		49.60		49.7
2005	47.00				
2006	42.70	70.00			
2008	47.70			44.50	
2010	51.30			46.20	

Fuente: Elaboración con base en: (Székely, 2005); (Damian, 2010); (CONEVAL, 2011); (Hernández, 2006).

El MMIP permite una visión más amplia que la pobreza de ingreso y permite contrastar los obtenidos por enfoque multidimensional de CONEVAL, los cuales se

acerca y por último el trabajo de Hernández Laos que retoma la canasta normativa de COPLAMAR para medir la pobreza.

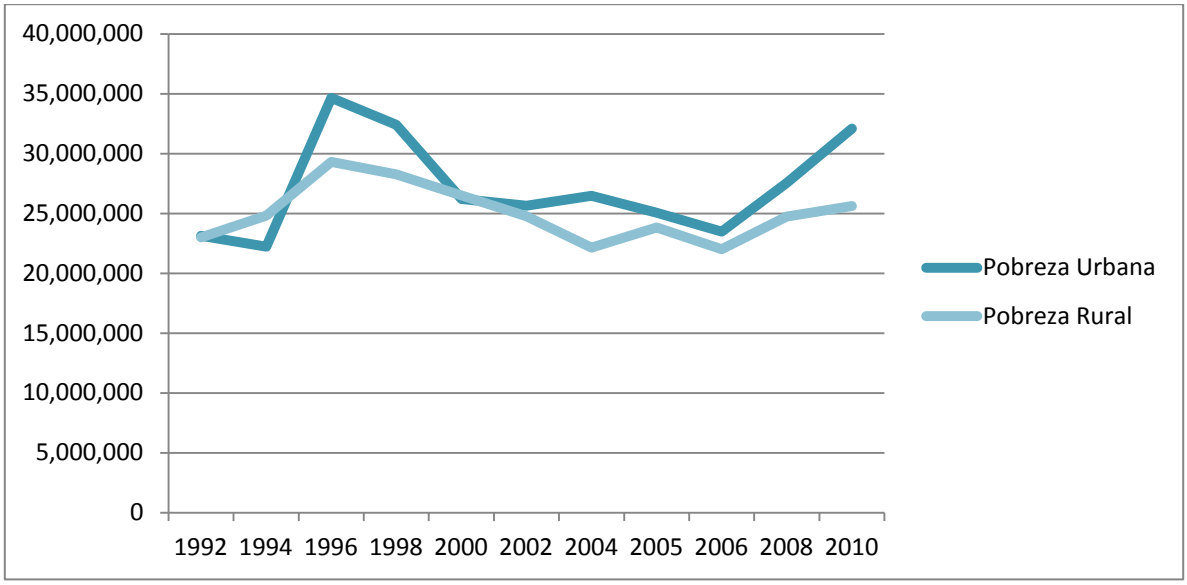
Tomando en cuenta los resultados que presenta Székely, (2005) se tiene que para 1950 había 6,164, 053 personas en condiciones de pobreza y para el 2000 52, 251,108, casi nueve veces más en tan solo la mitad del siglo xx. Estos resultados, se obtienen a partir de 1984 con los mismos datos y la misma metodología. Sin embargo no coinciden, aunque tampoco difieren en mucho. De igual manera sucede con lo presentado por Hernández Laos aunque el usa una canasta medianamente diferente a los otros dos autores (Hernández, 2006).

Los datos del MMIP establecen un porcentaje mayor de pobres en México, 20 puntos porcentuales más, sin embargo coinciden con la reducción de estos en un periodo de 10 años y una situación transitoria en la condición de pobreza durante la crisis 1994-1996 por una parte de la población. En contraste el enfoque multidimensional, que es más completo que el del ingreso, debería de corresponder en parte al MMIP sin embargo con este la pobreza aumento de un periodo a otro y marca una cantidad de pobres menor que las demás metodologías.

La mayor generalidad que se desprenden al observar estas distintas investigaciones es que desde 1980 en México existe un stock de pobres difícil de reducir, a pesar de contención de una mayor pauperización por parte de la población a consecuencia de las políticas sociales y económicas aplicadas en el periodo y a externalidades internacionales.

Continuando con el examen de los resultados presentados por CONEVAL tenemos que la pobreza en el medio rural es más intensa, primero si se observa en términos porcentuales y después considerando que el 70% de la población en México vive en el medio urbano, se tiene una población muy alta en el medio rural que se le puede considerar pobre. Así que el medio rural es uno de los componentes que mantiene esta estructura de pobreza nacional.

Gráfica 5.3 Pobreza urbana y rural en México



Fuente: Elaboración propia con base en (CONEVAL, 2011)

La incidencia de la pobreza es mayor en el medio urbano, a pesar de que en términos porcentuales se puede considerar una reducción de esta, sin embargo se aprecia un aumento de 10 millones de personas pobres en las ciudades. Esto se explica a través de tres causas:

a) La emigración del medio rural al urbano en búsqueda de oportunidades de empleo que no encuentran.
b) La reproducción natural de la pobreza.
c) El crecimiento natural de la población y la emigración entre ciudades lo que satura los mercados laborales.

Otro indicador que comprueba el aumento de la pobreza en zonas urbanas es el Indicador de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) el cual muestra la tendencia de la proporción de personas que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso de su trabajo (CONEVAL, 2011). Utiliza como principal insumo los datos que reporta la ENOE desde el primer trimestre 2005.

Para el segundo trimestre del 2010 el ITLP a nivel nacional es de 1.18 y para el medio urbano y rural 1.28 y 1.03 respectivamente. La interpretación de dicho

índice es que en el periodo del 2005 al 2010 aumentó en un 18 por ciento las personas cuyo ingreso es inferior para cubrir sus necesidades alimenticias. También en las zonas rurales aumentó pero solo el 3 por ciento y en las zonas urbanas se elevó esta población en un 28 por ciento.

CONEVAL (2011) considera que no es un sustituto de los indicadores de pobreza, si no un complemento a ellos ya que este hace alusión a que tan difícil es por parte de los trabajadores el alcanzar una mínima canasta tomando en cuenta un punto en el tiempo como referencia y no considera otras dimensiones. De ahí que difiere con medidas comúnmente utilizadas como lo es el FGT.

Araceli Damián (2010) calcula la pobreza integral para 52 ciudades a través del censo del 2000 y CONEVAL (2011) calcula el Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza por estado. Con base a los resultados de estas dos metodologías se presenta el siguiente cuadro que muestra las 32 ciudades tomadas por la ENOE (más Ciudad Juárez). Para así tener una referencia de contraste con base a lo obtenido por esta investigación.

Cuadro. 5.3. Pobreza en las ciudades mediante MMIP e ITL.

Ciudad	MMIP 2000	LPT 2000	LPE 2008	LPE 2010	ITLP[a] T42010	ITLP[b] 2005-2011
Acapulco	0.864	0.558	38.900	38.500	1.119	1.041
Campeche	ND	ND	18.400	21.400	0.939	0.945
Cancún	0.701	0.408	13.000	11.900	1.330	1.111
Cd de México	0.761	0.513	5.280	5.990	1.549	1.212
Guadalajara	0.700	0.409	9.630	14.400	1.070	1.019
Hermosillo	0.667	0.412	7.790	11.000	1.421	1.107
Monterrey	0.603	0.384	6.140	6.050	1.648	1.337
Saltillo	0.681	0.435	11.300	11.400	1.289	1.109
Tepic	0.736	0.500	14.400	17.700	0.988	0.993
Tijuana	0.609	0.295	7.600	9.840	1.823	1.284
Toluca	0.786	0.562	11.200	14.400	1.170	1.073
Tuxtla Gutiérrez	0.803	0.613	48.200	50.900	0.996	0.981

a Cuarto trimestre 2010 b Promedio desde segundo trimestre 2005 a primer trimestre 2011 Método de medición integral de la pobreza (MMIP) Línea de pobreza ingreso y tiempo (LPT), Línea de pobreza estatal (LPE), Índicede tendencia laboral de pobreza (ITLP) Fuente: Elaboración propia con base en (CONEVAL, 2011) (Damian, 2010).

En un ejercicio muy simple tenemos que las ciudades en los estados más pobres según CONEVAL para 2008-2010 son Tuxtla, Acapulco y Oaxaca y las menos pobres sin Ciudad de México, Monterrey y Colima. La tendencia es un aumento de la pobreza en la mayoría de estas y las demás ciudades de la muestra.

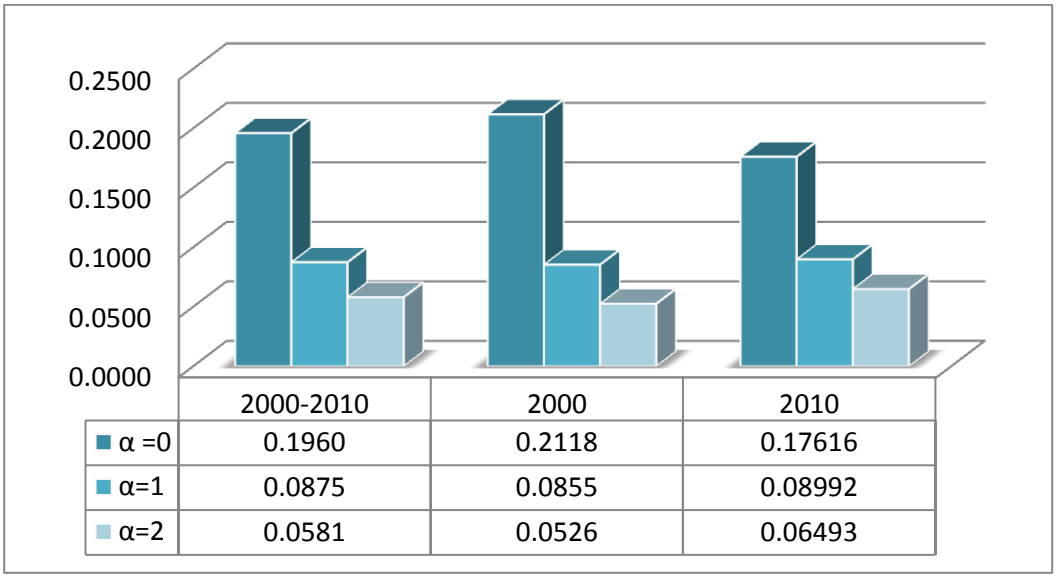
Las ciudades donde ITLP es más alto son Monterrey, ciudad de México y Guadalajara, es decir en las ciudades globales se manifiesta un aumento de la intensidad de la pobreza. En contraste es en la zona del golfo, Villa Hermosa y Campeche en conjunto con zacatecas es donde el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza alimentaria han disminuido. Tomando un promedio del ITLP para el periodo 2005-2011, se tiene una variante en las posiciones. En las ciudades donde se incrementado la población pobre Guadalajara sale pero entra Tijuana, otra ciudad global. En caso de donde se redujo el porcentaje sale Villahermosa y entra Tepic. En las ciudades intermedias en apariencia el salario es más competitivo y por lo mismo se ha reducido la intensidad de la pobreza.

A través del MMIP tenemos que Acapulco, Tlaxcala y Tuxtla son las más pobres y las que tienen un menor población pobre son Chihuahua, Monterrey y Tijuana. Es claro que las ciudades globales son las que tienen mejor indicadores en cuestión de la incidencia de la pobreza, pero se presenta la idea de un posible proceso de empobrecimiento. También comparando resultados se tiene que dos de las ciudades donde se concentra la mayor pobreza en México son Acapulco y Tuxtla.

5.3. Pobreza de Ingreso en Doce ciudades Mexicanas.

Se calculo el Índice FGT para el periodo completo, para cada año y posteriormente por ciudad. El 19.6 % de la población trabajadora puede ser considerada como pobre. Es decir uno de cada cinco trabajadores no gana lo suficiente para mantenerse a sí mismo y por consiguiente a su familia. Esto revela la existencia de mercados laborales no favorables para el lado de la oferta, porque se tiene un grupo considerable de personas dispuestas a trabajar por un salario que se encuentra por debajo del costo de una canasta mínima de satisfactores.

Gráfica 5.4 Pobreza en la población ocupada 2000-2010



	2000-2010	2000	2010
α =0	0.1960	0.2118	0.17616
α=1	0.0875	0.0855	0.08992
α=2	0.0581	0.0526	0.06493

Fuente: Elaboración propia con base en ENEU (T2) 2000 y ENOE (T2) 2010.

Sin embargo se puede apreciar una reducción considerable de total de pobres en puntos porcentuales (4.02) durante la década. Esto sugiere que un subgrupo de estos trabajadores vivió una pobreza transitoria y las condiciones económicas coyunturales de la década le permitieron salir de ella. La brecha de pobreza del periodo apoya esta idea porque su valor es relativamente bajo (0.0875) y se ve un incremento en el 2010 con respecto al 2000 de .0044 Esto indica que para los individuos con un ingreso por debajo de la línea de ingreso es más difícil rebasarla, aunque el incremento tampoco es muy extremo.

La desigualdad entre los trabajadores pobres no es elevada (0.0581), aunado a lo dicho anteriormente, se puede pensar que la mayoría de estos vive una pobreza moderada, a pesar de que en el año 2010 el valor de FGT con α=2 aumentó en 0.0123.

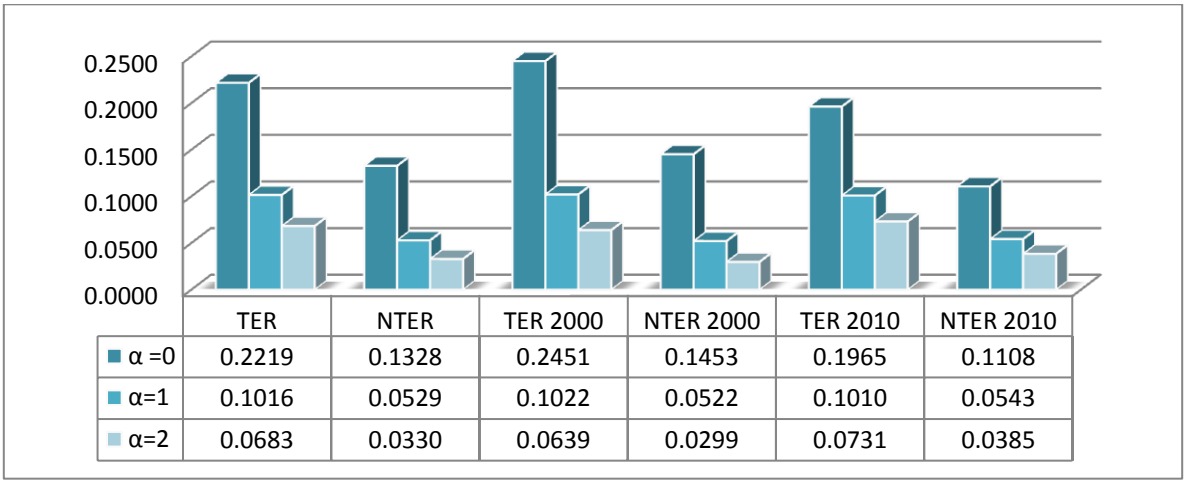
Con respecto a los sectores terciario y no terciario (gráfica 5. 2), el índice nos refiere que existió mayor pobreza en los servicios y el comercio que en la elaboración de manufacturas. Esto no es sorpresivo si se toma en cuenta el tamaño del sector, de igual manera es de entenderse que se dé una mayor reducción en el mismo. Lo que hay destacar es que la brecha de pobreza es el

doble que en el sector no terciario, lo mismo que su desigualdad. Ante la gran diversidad en los servicios y el comercio, es conveniente realizar un análisis por subgrupo de trabajadores.

En los trabajos relacionados con la dirección y con el gobierno es mínima la condición de pobreza. Esto no debe ser extraño, por la naturaleza propia de este tipo de ocupaciones. Al tratarse de puestos claves en la organización económica y social, es lógico pensar que se debe asegurar un ingreso que motive el buen funcionamiento de quien los ocupe, ya sean de carácter público o privado. Sin embargo ante tales estímulos, es razonable pensar que existan las barreras de entrada sociales, así que se tiene una selección previa, lo cual aleja la pobreza de quien se inserta en este subgrupo, tal y como se puede corroborar con los valores obtenidos para α = 1 (0.0122) y α= 2 (0.008).

Los trabajadores de la educación en México son el segundo subsector menos pobre. Solo el 6% de los dedicados a esta profesión están debajo de la canasta mínima necesaria. Su pobreza puede relacionarse con la falta de capacidad de ser contratados por más horas por parte de las instituciones educativas ya que el 68% de estos trabaja 20 o menos horas a la semana, siendo que en el conjunto completo de trabajadores el 51% labora por encima de las 30 horas

Gráfica 5.5. Pobreza en el sector terciario y no terciario en México



	TER	NTER	TER 2000	NTER 2000	TER 2010	NTER 2010
α =0	0.2219	0.1328	0.2451	0.1453	0.1965	0.1108
α=1	0.1016	0.0529	0.1022	0.0522	0.1010	0.0543
α=2	0.0683	0.0330	0.0639	0.0299	0.0731	0.0385

Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

En el caso de los operadores de transporte (0.0768) y de los profesionistas (0.784) va aumentado la pobreza, pero no de forma radical. Sin embargo es de llamar la atención que los primeros son menos vulnerables que los segundos. Parece que a pesar de que los servicios profesionales requieren en general un mayor tiempo que todos los dedicados a la conducción de un transporte (incluso Aéreo), no hay grandes diferencias salariales.

La seguridad y la vigilancia, al igual que el trabajo de oficinistas, son los que van concentrando un mayor número de pobres. Sin embargo la brecha de pobreza no difiere en significativamente con el resto de los grupos. Comparándolos con la muestra completa, en estas actividades se mantienen niveles de pobreza moderados.

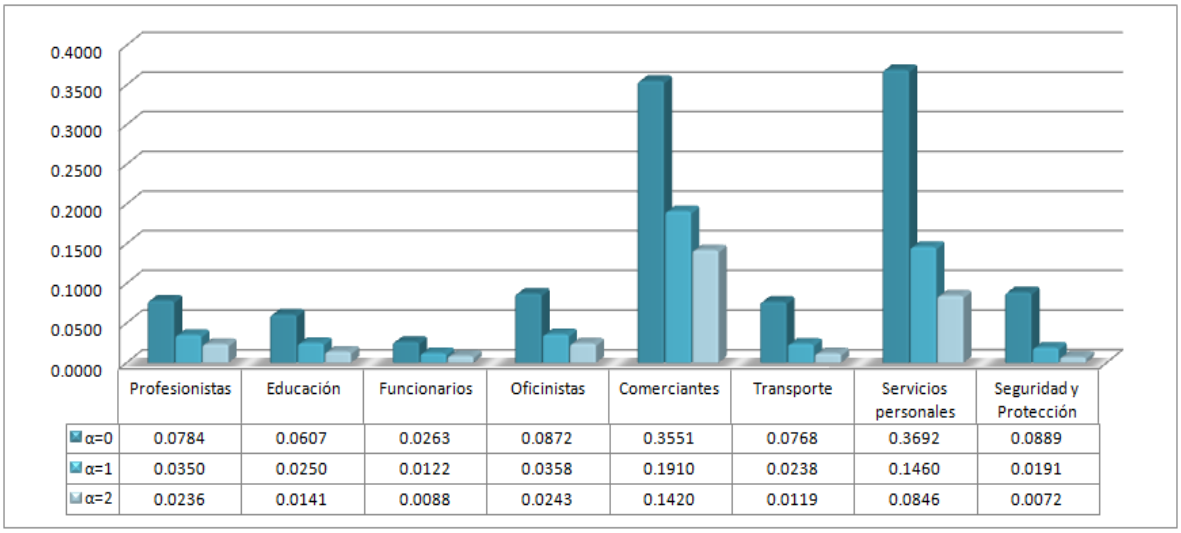
Es en el comercio y los servicios personales es en donde se disparan los valores obtenidos en el índice FGT.. Tomando en cuenta que estas son las ocupaciones a las que más se dedican las personas en el país, estamos entonces hablado de un claro subsector de los servicios, tal como marca la teoría, que es el se constituye como el refugio de aquellos que han perdido su empleo en algún momento determinado. Pero para el caso mexicano, este resguardo no es del todo seguro, dado que 1 de cada 3 personas que dice estar ocupada en estas actividades es pobre.

Los servicios personales son el subsector con mayor incidencia con respecto a la pobreza, sin embargo, comparándolo con el comercio, la intensidad y desigualdad son menores. Así que se aprecia el problema de la heterogeneidad en la clasificación de los servicios.

Agrupando a los trabajadores ocupados en servicios avanzados (Profesionistas, trabajadores de la educación y funcionarios y directivos) y servicios básicos (Comerciantes, oficinistas, operadores de transporte, servicios de vigilancia y seguridad y Servicios personales) se encuentra que la incidencia en la pobreza es de 12.46% para los primeros y de 22.34% para los segundos. Esto reafirma la gran división entre sectores, la pobreza en los trabajadores ocupados en los

servicios avanzados es menor, aunque no por mucho al respecto de la que se encuentra en el sector terciario, pero es de llamar la atención que se mantiene un mínimo nivel de pobreza, por lo cual se puede suponer que lo que se observaba en los trabajadores en la educación también sucede con los demás profesionistas que están laborando. Es decir, que existe un subgrupo de trabajadores que está dispuesto a trabajar medio tiempo o menos aunque el salario no sea el mínimo requerido para obtener la canasta básica.

Gráfica 5.6. Pobreza por subgrupos de trabajadores 2000-2010



	Profesionistas	Educación	Funcionarios	Oficinistas	Comerciantes	Transporte	Servicios personales	Seguridad y Protección
α=0	0.0784	0.0607	0.0263	0.0872	0.3551	0.0768	0.3692	0.0889
α=1	0.0350	0.0250	0.0122	0.0358	0.1910	0.0238	0.1460	0.0191
α=2	0.0236	0.0141	0.0088	0.0243	0.1420	0.0119	0.0846	0.0072

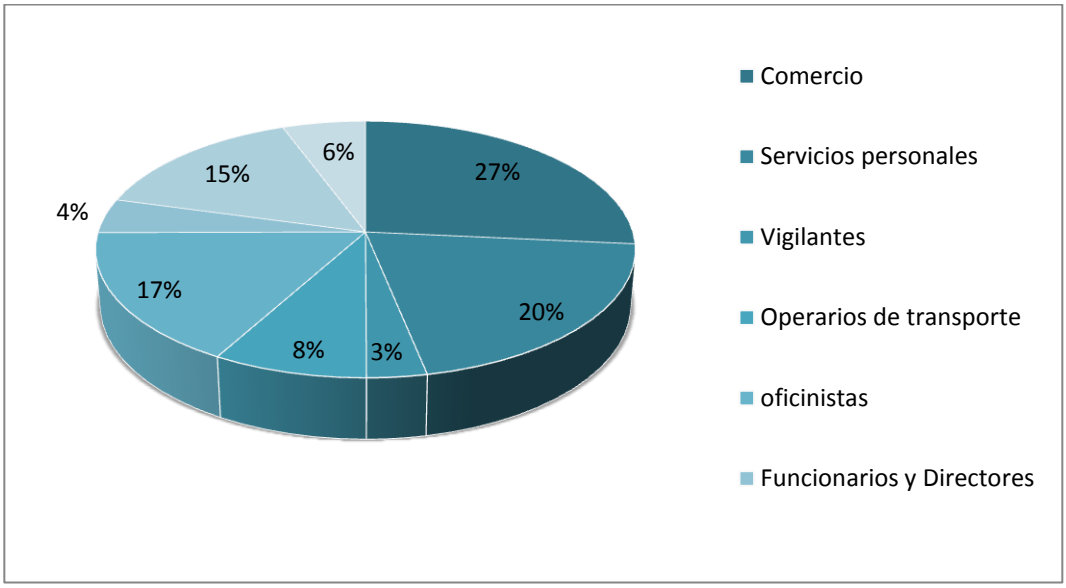
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

La muestra completa corrobora lo anterior, ya que el 27% de la población que puede considerarse pobre, trabaja 20 o menos horas. Por otro lado se tiene que el 34% trabaja más de 41 horas. Así que los pobres de ingreso ocupados están dispuestos a laborar de manera extrema, es decir, que trabajarían las horas que sean con tal de intentar alcanzar un salario suficiente para su manutención.

Para complementar el análisis, es pertinente el cálculo de índice FGT por género, nivel de educación y lugar en la familia. Es la diferencia marcada que existe entre género. El 62% de la población ocupada son hombres y el resto mujeres. Por lo cual, debería de suponerse que la pobreza no tendría que variar mucho entre los diferentes sexos, inclusive, por ser mayoría los varones, debería de pensarse que estos inciden más sobre la condición de pobreza. Pero esto no es así, dentro de

los hombres que trabajan en estas ciudades, el 13% son pobres y de las mujeres el 29.5 % lo es, por lo tanto existen 2.21 veces más mujeres pobres que hombres pobres. La intensidad de la pobreza al igual que la desigualdad es también mayor, FGT con $\alpha = 1$ es 170% más para las mujeres que para los hombres y para $\alpha = 2$ se triplica el valor.

Gráfica 5.7. **Composición de los servicios por ocupación**

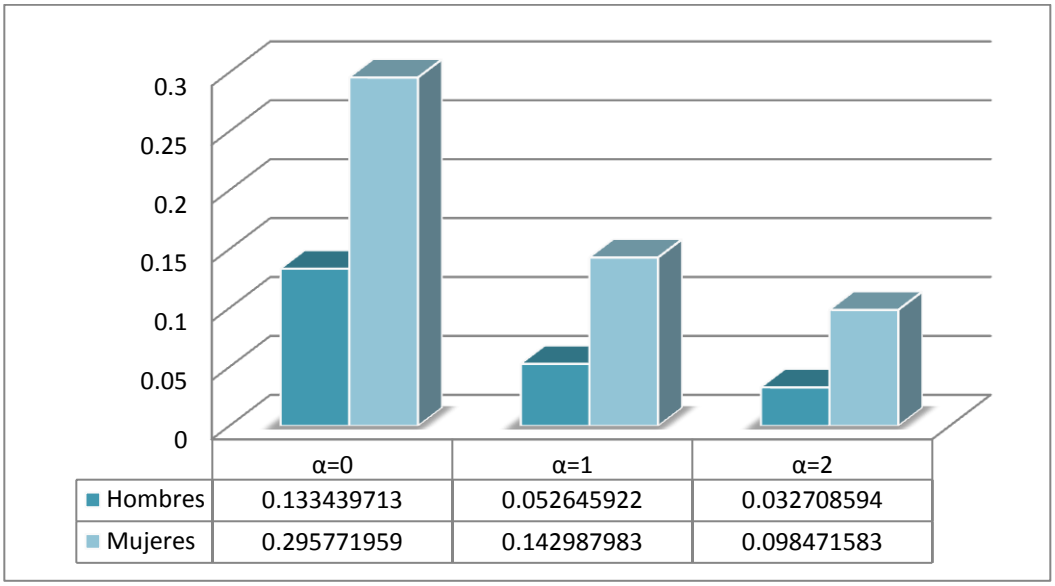


Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Dividiendo la muestra entre jefes de familia y quien no lo es, nos muestra que también existen diferencias sustanciales. En este caso podríamos pensar que esta variable no tendría por qué afectar el ingreso del trabajador. Sin embargo, encontramos que entre los pobres es más recurrente se trate de personas que no son jefes de familia y que además están más distantes de dejar de ser pobres.

Esto remite a profundizar un poco en este aspecto a través de analizar por grupos de edad. Esto porque muy posiblemente sean los jóvenes (hijos) afectados por la pobreza, cuando se pensaría que su ingreso es más para su sola manutención. No obstante, pareciera que el ingreso que obtienen por su trabajo es insuficiente.

Gráfica 5.8 Niveles de pobreza por género 2000-2010



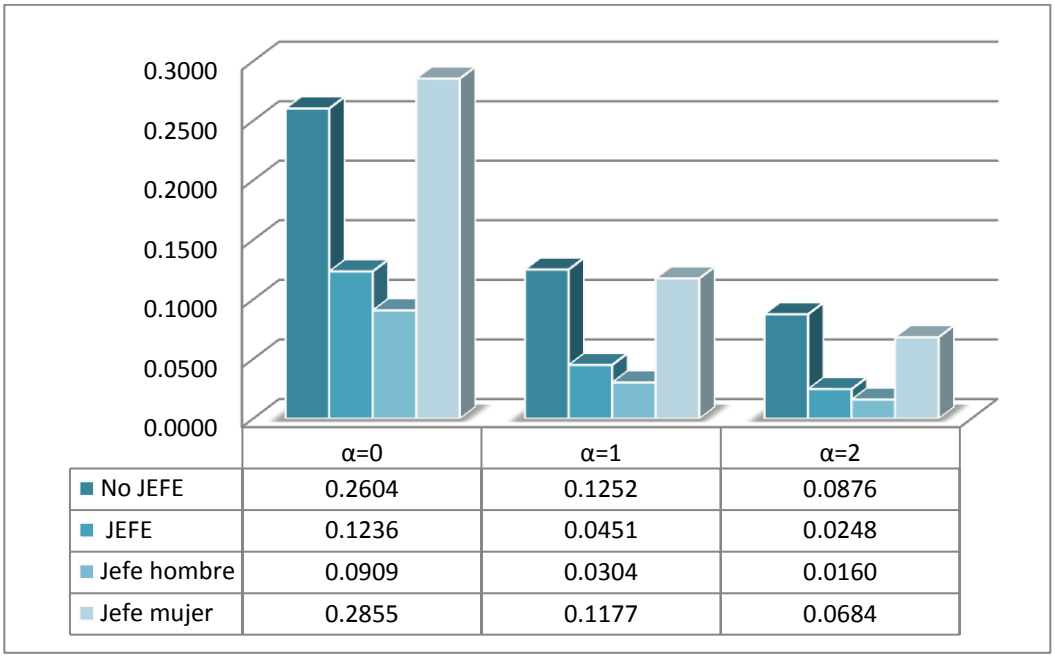
	α=0	α=1	α=2
Hombres	0.133439713	0.052645922	0.032708594
Mujeres	0.295771959	0.142987983	0.098471583

Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Sin embargo el cruce entre jefes de familia hombre y jefe de familia mujer revela y refuerza la idea de la vulnerabilidad de la mujer en el mercado laboral. El porcentaje de jefas de familia pobre es tres veces mayor que el de los jefes y su intensidad es más alta, lo que sugiere que es menos probable que las mujeres en esta condición dejen de ser pobres.

Con respecto a los niveles de educación encontramos que a mayor escolaridad corresponde efectivamente una menor incidencia de la pobreza, así como una menor intensidad en la misma. La escalada es resultado entre los niveles educativos, hay en promedio 9 puntos de diferencia. Esto sugiere que en las ocupaciones más pobres se encuentran las personas con menor nivel de instrucción. Lo anterior se refuerza después de identificar que dentro de grupo de personas consideradas pobres ocupadas en el comercio, el 81% de ellas solo cuenta con educación básica y el resto cuentan con el bachillerato.

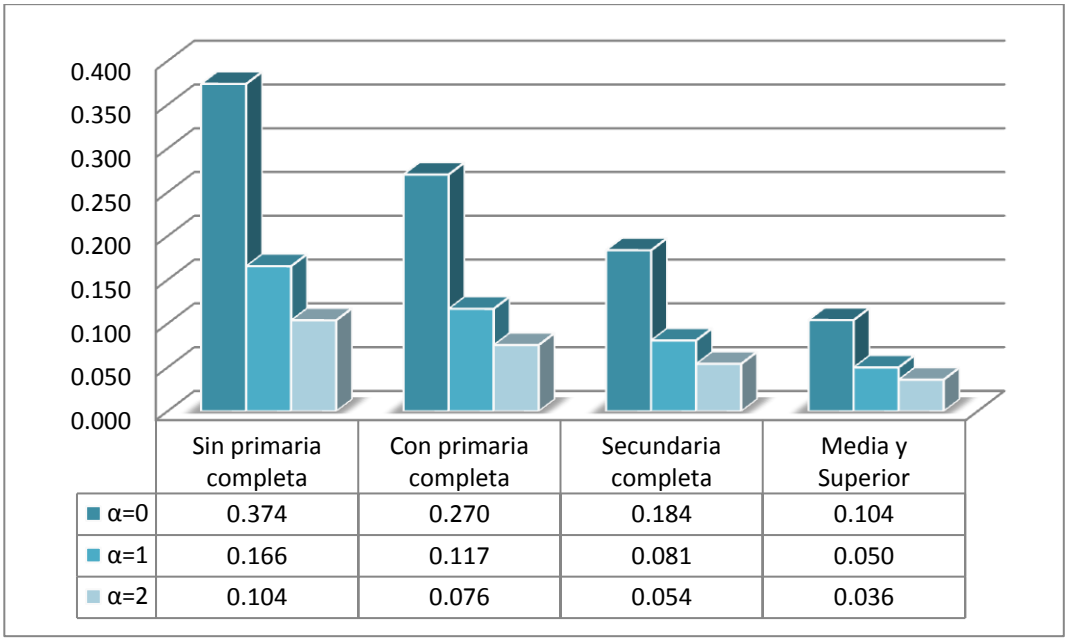
Gráfica 5.9. Pobreza por jefe de familia



	α=0	α=1	α=2
No JEFE	0.2604	0.1252	0.0876
JEFE	0.1236	0.0451	0.0248
Jefe hombre	0.0909	0.0304	0.0160
Jefe mujer	0.2855	0.1177	0.0684

Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica 5.10. Pobreza por nivel de educación



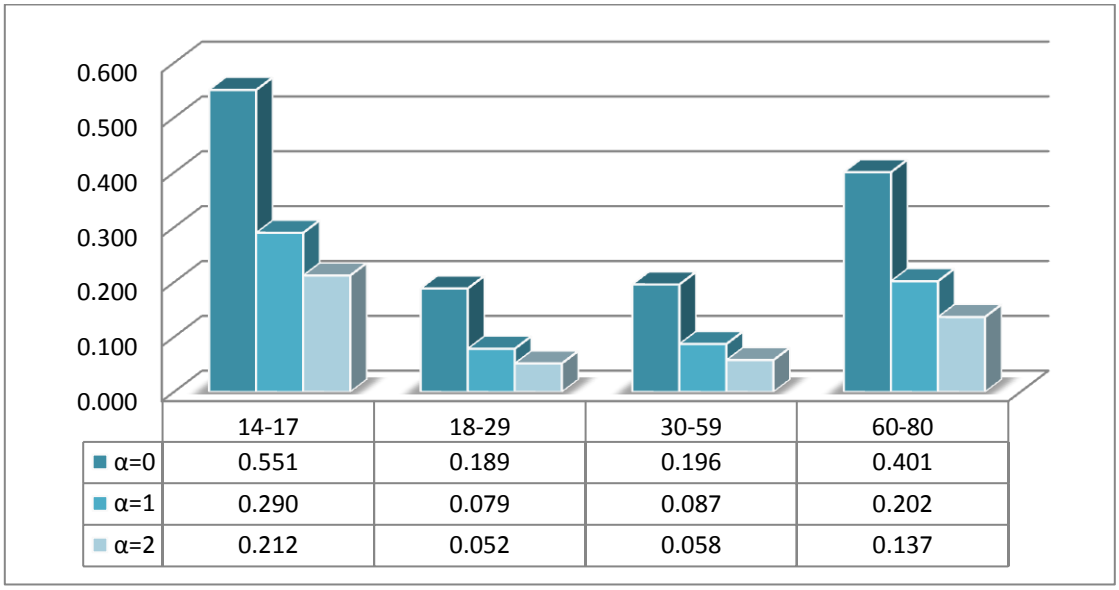
	Sin primaria completa	Con primaria completa	Secundaria completa	Media y Superior
α=0	0.374	0.270	0.184	0.104
α=1	0.166	0.117	0.081	0.050
α=2	0.104	0.076	0.054	0.036

Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Analizando la situación por grupos etarios, es de destacar que la pobreza en los menores es elevada, aunque su incorporación al mercado laboral en muchos casos es para la ayuda del negocio familiar o para complementar su ingreso. Las familias (o las empresas familiares) toman estrategias de economías escala al tratar de utilizar la mano de obra del hogar en lugar de contratar a alguien.

Los trabajadores entre 18 y 60 reflejan el nivel de pobreza de la muestra completa (20%). Sin embargo el índice muestra que ser joven permite tener una ventaja en la probabilidad de no ser pobre. Esto se deduce comparando la muestra entre jóvenes de 18 a 29 en contra de adultos de 30 a 59. La pobreza es ligeramente menor en los primeros. Sin embargo pasando los 40 la incidencia de la pobreza aumenta al doble. En el conjunto de los adultos mayores de 60 se encuentra que el 40% está por debajo del umbral.

Gráfica 5.11. Pobreza por nivel de edad



	14-17	18-29	30-59	60-80
α=0	0.551	0.189	0.196	0.401
α=1	0.290	0.079	0.087	0.202
α=2	0.212	0.052	0.058	0.137

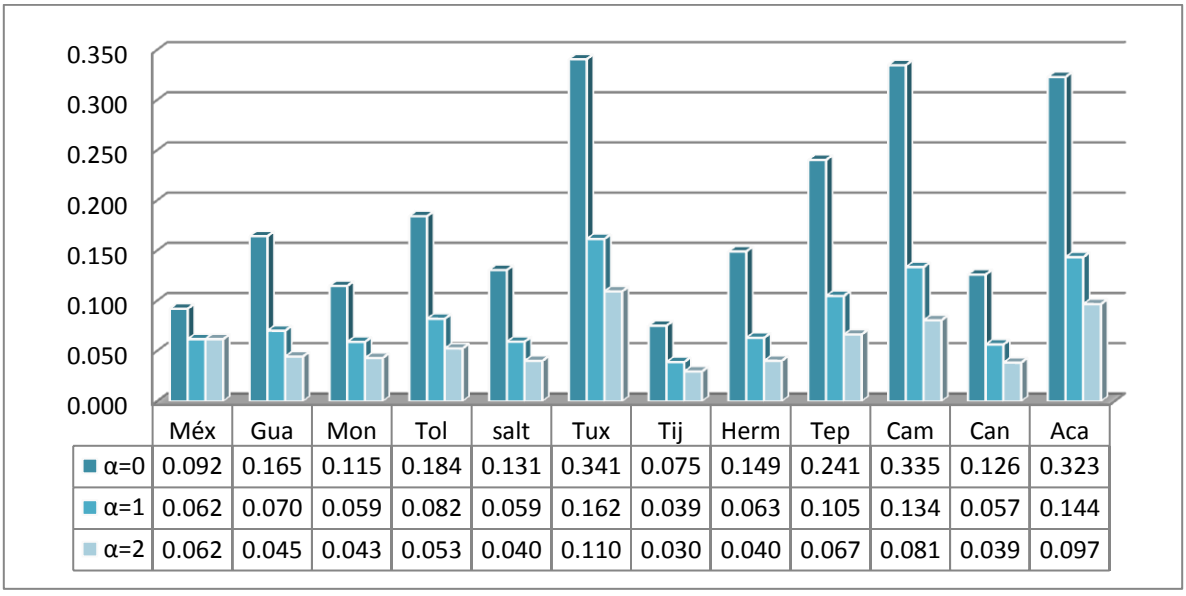
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

5.4 Perspectivas por ciudad

Sí bien ya tenemos una aproximación sobre el nivel de la pobreza de ingreso en los trabajadores, es relevante observar si a través de las regiones sucede algo similar o si existen algunas otras tendencias. De nuestras 12 ciudades que conforman la muestra se aprecia que la mayor incidencia de la pobreza es en Tuxtla Gutiérrez (34%), después le sigue Campeche (33%) y Acapulco (32%). Las ciudades con menor pobreza en sus trabajadores son Saltillo (13%), Tijuana (7%) y Distrito Federal (9%). Se tiene la creencia generalizada de que "el norte es rico y el sur es pobre". Sin embargo a través del tiempo podemos encontrar algunos cambios significativos.

Observamos una elevada disparidad entre la ciudad más pobre y la menos que asciende a 25 puntos porcentuales. Las tres ciudades con mayor pobreza (Tuxtla, Campeche y Acapulco) distan de ocho puntos de la siguiente ciudad más pobre que es Tepic. De igual manera la intensidad y la desigualdad son mucho mayores que el resto.

Gráfica 5.12. Pobreza en Ciudades 2000-2010

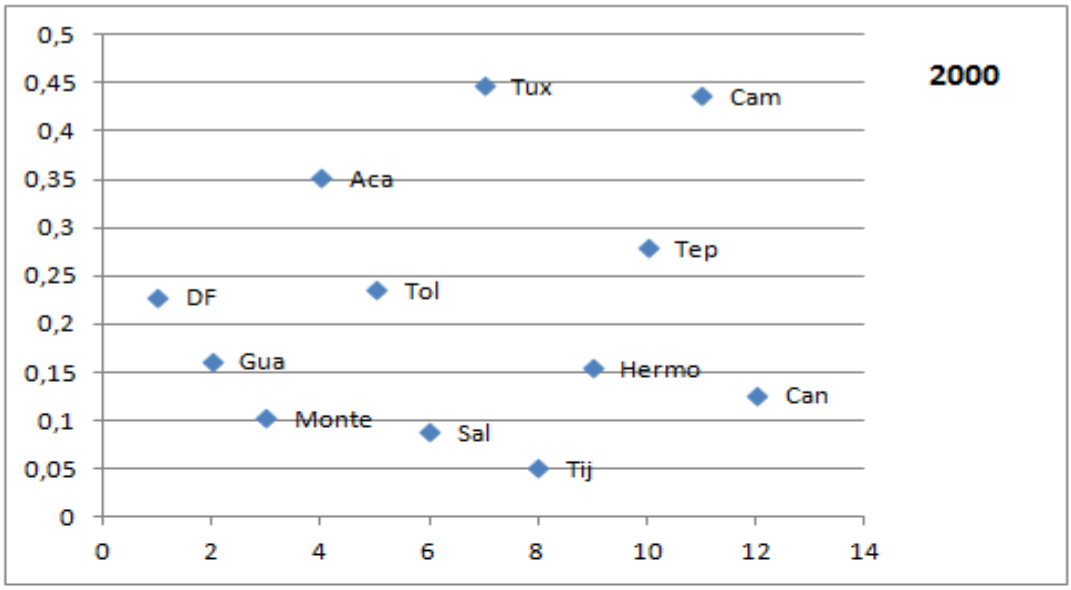


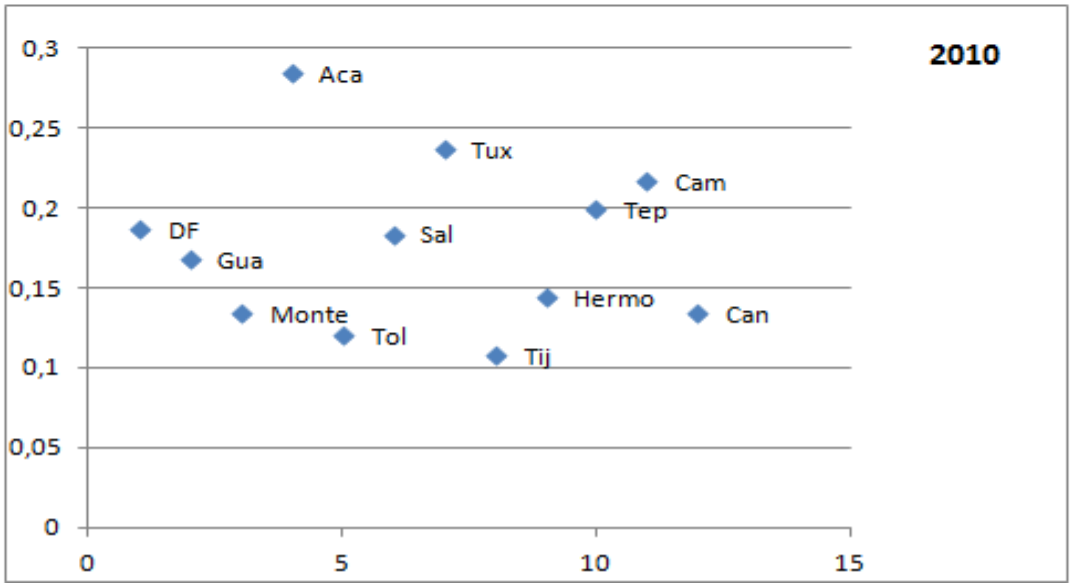
	Méx	Gua	Mon	Tol	salt	Tux	Tij	Herm	Tep	Cam	Can	Aca
α=0	0.092	0.165	0.115	0.184	0.131	0.341	0.075	0.149	0.241	0.335	0.126	0.323
α=1	0.062	0.070	0.059	0.082	0.059	0.162	0.039	0.063	0.105	0.134	0.057	0.144
α=2	0.062	0.045	0.043	0.053	0.040	0.110	0.030	0.040	0.067	0.081	0.039	0.097

Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Adicionalmente, se consignan reacomodos entre los niveles de pobreza (gráfica 10). En el 2000 Tuxtla era de las más pobre con una incidencia de 45% y para el 2010 Acapulco toma esa posición con aproximadamente 30 puntos por lo que las distancias se acortan para los más pobres, sin embargo la "brecha" aumenta para los que eran menos pobres. En el 2000 las ciudades menos pobres están por debajo del a 10% y en el 2010 todas están por encima.

Gráfica 5.13. Cambios en los niveles de pobreza por ciudades





Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

La reducción de la pobreza en ciudad de México es muy significativa, no solo por la cantidad de personas que esta representa como consecuencia de su densidad poblacional, sino porque esto habla también de una capacidad en los mercados laborales para absorber la fuerza de trabajo que se incorpora. Lo anterior por varias razones, como el paso natural de los jóvenes a buscar emplearse junto con la migración interna. En ambos sectores la pobreza se redujo en los mismos puntos porcentuales (4.5) sin embargo hay que tomar en cuenta que la mayoría de las personas trabajan en los servicios (84%), por lo tanto su representatividad debe ser mayor.

Como ya se había mencionado la zona centro del país, en especial la del valle de México es de las regiones con mejores resultados con respecto a la disminución de pobreza. En Toluca se vivió una reducción de 11 puntos del índice FGT De igual manera la brecha se redujo en 3 puntos porcentuales. Sin embargo en el promedio para el periodo es una de las poblaciones con mayor incidencia de pobres.

Con la metodología presentada en este capítulo es difícil demostrar los efectos de las interacciones entre ciudades, es decir, que no se puede apreciar si la reducción de la pobreza en Toluca se debe a que un porcentaje de sus habitantes laboran en la ciudad de México, por ejemplo. Sin embargo el que se haya presentado una reducción de la pobreza en ambas ciudades para ambos sectores, nos habla de que no se han saturado hasta el momento las fuentes de empleo de la región y en especial en los servicios

Monterrey es de las ciudades con menor pobreza en el país, a pesar de que registro un aumento de 3.2 puntos porcentuales en su incidencia de la pobreza. La desigualdad aumento en proporciones similares. Pero la pobreza en el sector no terciario disminuyó en un punto, es una de las dos ciudades que presentan comportamientos diferentes entre sectores.

La ciudad que más se empobreció de las 12 fue Saltillo, con 9 puntos porcentuales. Actualmente el 18% de la fuerza laboral de esta ciudad no gana lo

mínimo para ser considerado al menos como pobre de patrimonio. El empobrecimiento fue el doble en los servicios y en el comercio que en las demás actividades. Lo mismo ocurrió en el caso de la intensidad y de la desigualdad. Esto posiblemente se explique por la dinámica internacional que afectó a la industria automotriz desde finales del año 2008 y por ende, al clúster de dicha industria que se ubica en la región.

El aumento de la pobreza en Guadalajara puede ser considerado como moderado (0.06 puntos porcentuales), aunque la intensidad y la desigualdad si se incrementaron en más de 2 puntos, es decir, las condiciones sociales en esta ciudad se fueron deteriorando a lo largo de una década. El sector que más lo ha resentido ha sido en el sector servicios, el FGT con α=0 dobla al del sector no terciario en casi 10 puntos. Por lo tanto el sector servicios de Guadalajara presenta indicios de pauperización desde hace más de una década.

Tepic ha presentado una reducción de la pobreza importante (8 puntos porcentuales), sin embargo, es de las ciudades con mayor incidencia de la pobreza. Tiene un 28% por ciento de trabajadores pobres de ingreso. Es en el caso de los servicios en donde la pobreza ha disminuido de forma trascendental al pasar de un 30% a un 20%. En cambio, la reducción del sector no terciario ha sido discreta ya que ascendió 3 puntos porcentuales aunque finalmente también se observa una reducción. Esto sugiere que ha habido un aumento en los servicios del productor que han impulsado al resto de los subsectores.

De la muestra, Acapulco es la ciudad con mayor pobreza en 2010. Esto a pesar de una reducción considerable en la incidencia del fenómeno (del 35% al 28% de trabajadores pobres). Destaca el hecho de que si es la región más pobre, es quizá porque Tuxtla Gutiérrez dejó de serlo. Parece que la especialización en los servicios turísticos, por sí sola no es una condición para mantener el crecimiento y desarrollo de las ciudades, ya que en Cancún también aumentó la pobreza, aunque de manera moderada (0.07 puntos porcentuales) y presentó una reducción de la pobreza en el sector no terciario.

Esta última ciudad mantiene resultados bajos del FGT, por ejemplo el valor de la incidencia es de 0.13. La economía de Cancún no solo se basa en servicios básicos sino también en servicios avanzados, esto posiblemente explique las diferencias en los niveles de pobreza con Acapulco.

Tuxtla Gutiérrez es la ciudad con mayor reducción de la pobreza de todas las consideradas en este estudio. A pesar de la alta concentración de trabajadores percibiendo ingresos por debajo de la línea de pobreza (44%), esta ha disminuido hasta el 23%. Sin embargo no se puede afirmar que este hecho se deba al aumento de los servicios y el comercio en la región, ya que tanto el sector terciario como el no terciario se comportaron de forma similar en términos de la proporción de trabajadores que dejó de ser pobre.

Campeche es una ciudad que vive un proceso similar al de Tuxtla Gutiérrez, ya que su incidencia en el 2000 era muy alta (43%) y se redujo al 21%. De igual forma la reducción se da a la par en ambos sectores, tanto en el terciario como en el no terciario. Puede suponerse que durante el transcurso de la década, factores tales como el aumento internacional de los precios del petróleo y el aumento de la inversión pública y privada generaron el incremento del ingreso de la región.

En Tijuana, es la ciudad con menor pobreza de ingresos donde el trabajador precario era poco recurrente, sin embargo, en una década la cifra se duplicó ya que en la actualidad aproximadamente el 10% de las personas ocupadas es pobre, tomado en cuenta solo su salario.

Hermosillo es una ciudad con una pobreza moderada, su incidencia es del 15%.Esta ciudad la cual ha presentado un reducción discreta de un punto porcentual en la pobreza durante la década, sin embargo, sus índices FGT (α=1 y α=2) aumentaron en 2 puntos. Lo anterior implica que los trabajadores que aún están por debajo de la línea después de diez años, mantienen entre ellos una mayor desigualdad y se encuentran más alejados de abandonar su condición de pobreza.

Cuadro 5.4 Pobreza por sector terciario y no terciario 2000-2010

	Terciario			No Terciario		
	α=0	α=1	α=2	α=0	α=1	α=2
México 00	0.250	0.107	0.071	0.181	0.059	0.033
México 10	0.202	0.101	0.071	0.132	0.059	0.041
Monterrey 00	0.134	0.064	0.046	0.057	0.025	0.019
Monterrey 10	0.175	0.1000	0.075	0.047	0.022	0.013
Guadalajara 00	0.199	0.081	0.045	0.098	0.032	0.016
Guadalajara 10	0.206	0.101	0.073	0.099	0.045	0.033
Tijuana 00	0.076	0.039	0.076	0.019	0.007	0.005
Tijuana 10	0.135	0.075	0.056	0.051	0.022	0.015
Saltillo 00	0.140	0.051	0.028	0.037	0.010	0.005
Saltillo 10	0.234	0.122	0.089	0.083	0.042	0.031
Toluca 00	0.264	0.116	0.075	0.191	0.07	0.036
Toluca 10	0.139	0.072	0.050	0.080	0.041	0.03
Tepic 00	0.308	0.117	0.064	0.195	0.074	0.039
Tepic 10	0.203	0.106	0.077	0.179	0.092	0.069
Acapulco 00	0.368	0.148	0.096	0.287	0.114	0.076
Acapulco 10	0.305	0.158	0.111	0.212	0.109	0.073
Cancún 00	0.126	0.042	0.024	0.126	0.047	0.03
Cancún 10	0.137	0.071	0.052	0.112	0.066	0.047
Hermosillo 00	0.180	0.069	0.040	0.099	0.034	0.018
Hermosillo 10	0.165	0.081	0.057	0.083	0.037	0.026
Tuxtla 00	0.456	0.217	0.142	0.421	0.178	0.114
Tuxtla 10	0.238	0.116	0.084	0.231	0.12	0.085
Campeche 00	0.429	0.163	0.088	0.456	0.143	0.068
Campeche 10	0.214	0.105	0.078	0.230	0.111	0.084

Fuente: Resultados Propios

5.5 Conclusiones del capítulo

La pobreza en el sector terciario en el periodo de estudio afecta al 22% de los trabajadores que laboran en las ciudades seleccionadas (lo cual sirve como *proxy* de la situación del resto del país). Sin embargo se encuentra una reducción considerable en el año 2010 con respecto al 2000 de 5 puntos porcentuales, especialmente en las ciudades con un mayor número de personas consideradas como pobres (Tuxtla Gutiérrez y Acapulco).

Con respeto a la intensidad de la pobreza, la brecha relativamente no es muy grande (0.10), pero se ha mantenido constante durante todo el periodo. Esto indican a que existe un grupo de personas que sus características no le permiten emigrar tan fácilmente de ocupación o escalar mejores condiciones labores en cuestión de obtener un mayor número de horas laborares o/y con otro pago.

Con respeto a la pobreza de ingresos en los trabajadores de los servicios y el consumo se puede apreciar que se ha reducido, a pesar que la pobreza urbana ha aumentado según cifras oficiales. Una de las explicaciones a este fenómeno es que a pesar que las condiciones de la década han sido muy inestables, es el aumento de los servicios al productor en algunas ciudades mexicanas, sirviendo a su vez de impulso a los servicios al consumidor.

A pesar de lo anterior, la situación de pobreza urbana en México sigue siendo uno de los problemas más graves que enfrenta la economía mexicana. El hecho que exista un grupo de trabajadores dispuestos a trabajar por un ingreso menor al umbral mínimo establecido por el comité técnico, remite a pensar que los niveles de bienestar de los hogares mexicanos se han deteriorado. Estas familias en caso que dependan del ingreso único del trabajador, están en condición de pobreza y aquellas que sumen el ingreso de varios miembros del hogar sugiere estrategias de exclusiva sobrevivencia, manifestando así un panorama adverso para más de 2 millones de trabajadores y sus dependientes.

El trabajo en el sector secundario en comparación con el terciario es mejor retribuido, lo que se refleja en la incidencia de la pobreza, ya que esta es mucho menor (9 puntos porcentuales) y su brecha también se reduce (.05) además de presentar de igual manera una disminución durante el periodo especificado.

En los mercados laborales terciarios, para el caso mexicano, se aprecia que la condición de mujer, edad y nivel de escolaridad tienen efectos en el hecho de ser o no pobre. También se encuentran diferencias marcadas con respecto al tipo de ocupación y en la ciudad en que se labora.

Lo antes dicho es una sencilla radiografía de la situación de los trabajadores ocupados en los servicios y el comercio en México, la cual pudiese considerarse no tan dramática con respecto a otras cifras oficiales entorno a la pobreza. En el país solo uno 1 de cada 5 trabajadores puede considerarse pobre, mas si se toma en cuenta que existen 28, 699, 819 personas ocupadas en el sector terciario se tiene al menos una población de 5,739, 963 con un ingreso menor al mínimo establecido para no pasar privaciones, lo cual debe de tomarse con la mayor seriedad posible, sobre todo en el aspecto de políticas públicas tanto de carácter social y económico.

Un hecho significativo, es que en las doce ciudades mexicanas que conformar el estudio se encuentra una disminución de la pobreza, lo que difiere con las cifras presentadas por CONEVAL, tanto con la aplicación de Líneas de Pobreza y el Indicé de Tendencia Laboral de la pobreza, los cuales marcan que está en el medio urbano a aumentado al menos en los últimos 5 años.

Retomando que en varias ciudades de la muestra, los niveles de pobreza han disminuido al igual que el valor de la canasta ha disminuido para otras tomando en cuenta el ITLP, se puede intuir que la terciarización todavía tiene efectos positivos en algunas ciudades mexicanas y esto repercute en la tendencia nacional. Así que para corroborar lo anterior se diseñó un experimento probabilístico, mismo que se presentara en el siguiente capítulo.

Dentro de los principales factores que determinan la pobreza de ingresos esta la seguridad social. Lo cual se refleja principalmente en las ocupaciones relacionadas con servicios que requieren poca especialización, como lo son servicios personales y comercio al detalle.

La educación para el caso mexicano es un factor esencial para poder acceder a una ocupación con un mejor ingreso, sin embargo, no es determinante para erradicar la pobreza personal, es decir que no hay pruebas contundentes que a mayor grado de educación el ingreso mejore sustancialmente.

La condición de mujer, joven y adulto mayor así como el lugar en el hogar (no jefe de familia) son desventajas para colocarse o mantenerse en los servicios avanzados. Así que la población con menos posibilidad de ser pobre es la de 30 a 60 años, varón y con un nivel de educación mínimo de bachiller.

Las grandes ciudades mexicanas todavía son atractivas como un medio para mejorar las condiciones de vida en las personas. Por una parte se han vuelto en el motor de la economía por la acumulación de servicios al consumidor y por otro son el gran mercado de los servicios al consumidor siendo esto la mayor fuente de empleo en el país.

CAPITULO 6

LA OCUPACIÓN EN EL SECTOR TERCIARIO COMO DETERMINANTE DE LA POBREZA: UN ANÁLISIS PROBABILÍSTICO

6.1. Introducción

El estudio cualitativo de la pobreza permite tener parámetros para conocer la gravedad de la situación y así marcar una línea de acción por parte de los agentes que le competen, en especial el gobierno. Pero un análisis cuantitativo puede ser aun más útil para establecer políticas públicas eficientes para mejorar la condición de la vida de las personas que así lo requieran.

Los modelos probabilísticos de la pobreza buscan encontrar los posibles factores que inciden en esta. Las variables más comunes a usar son aquellas que tienen que ver por un lado con las capacidades de las personas como el género, la edad, el nivel de escolaridad; y por el otro con el acceso a satisfactores de necesidades por ejemplo la salud. Sin embargo es poco común utilizar la ocupación de una persona y/o su lugar de residencia como causa para explicar su condición de pobreza.

Anteriormente las disparidades regionales con respecto a la pobreza eran muy marcadas entre lo urbano y lo rural (Hernández, 1992; Vélez 1994). Los estudios se concentraban en encontrar diferencias de ingreso entre las ocupaciones propias en el campo y las correspondientes a la ciudad. Pero ante la urbanización y la terciarización de la economía en algunas partes del mundo, como lo es el caso mexicano, se vuelve pertinente estudiar los distintos niveles de pobreza que existen entre ciudades.

Partiendo de la identificación previa de los pobres en las 12 ciudades elegidas, tema del capítulo anterior, en este capítulo se busca, con ayuda de un modelo de probabilidad, encontrar si existe relación primeramente entre la terciarización y la pobreza, es decir si estar ocupado en el sector terciario aumenta o disminuye la probabilidad de ser pobre. Además de el modelo nos permite conocer cuales otras

variables son significativas y en cuales ciudades se manifiesta el fenómeno con mayor intensidad.

De este modo, el capítulo consta de tres apartados. Se inicia con una breve explicación general acerca de las características de un modelo probalidad lineal en este mismo se especifica el que se aplica de forma particular en este trabajo; continuando con la explicación de los resultados obtenidos y de todas las extensiones que se le hacen y finalmente se presentan las conclusiones correspondientes.

6.2 Modelo lineal de probabilidad aplicado al análisis de la pobreza

6.2.1 Generalidades

Los llamados modelos probabilidad lineal permiten aproximarse a fenómenos donde la información de las variables a trabajar son más de carácter cuantitativo que cualitativo, es decir se tienen comportamientos discretos y no continuos (Green, 1999; Gujarati 2004).

En especial se utilizan para saber la probabilidad de que ocurra un hecho determinado con base a un conjunto de factores. Por ejemplo el pasar un examen, elegir, determinado producto por parte de consumidor, *participación en el mercado laboral*, entre otros.

En este tipo de modelos la variable dependiente va a tomar valores de 0,1, 2… pero en general tomarán valores binarios, es decir 0 y 1. En ocasiones podrá tomar mayores valores para determinar la ocurrencia de un hecho pero será difícil que tome un valor para recuento (Green 1999). Tales modelos de probabilidad se expresan de la siguiente manera:

Ec. 6.1 Prob(ocurrencia del evento) = Prob(Y= j)=F (factores o efectos relevantes)

En los modelos binarios *y* toma el valor de 1 cuando el evento es el esperado y de 0 cuando pasa lo contrario. Por ejemplo si se quiere saber que afecta la salud de cierta población en una ciudad. La variable dependiente es si las personas están o no enfermas de las vías respiratorias. Si la persona está sana toma el valor de 1 y si está enferma 0.

Sin embargo podemos tener variables dependientes multinomiales, que es el caso cuando se pueden tener más resultados que aquellos expresados como un sí o un no (0,1) por ejemplo si nos interesa saber las condiciones que influyen en que una persona logre obtener educación a nivel superior, ya que podemos determinar tres posibles resultados: Sin educación, con educación básico y con educación superior; y puede expresarse con los valores de 0,1, 2 respectivamente.

Los valores de las variables dependientes pueden ser binomiales, multinomiales y de recuento. Un ejemplo de esta variable es la edad ya que se toman los valores el dominio de toda la población.

El modelo de probabilidad puede representarse como un modelo de regresión:

Ec. 6.2.1 $\boldsymbol{Prob(y = 1) = F(x, \beta)}$

Ec. 6.2.2 $\boldsymbol{Prob(y = 0) = 1 - F(x, \beta)}$

Donde β es un vector de parámetros que refleja el impacto de las variables independientes x sobre la probabilidad de y. Esto se puede representar linealmente así:

Ec. 6.2.3 $F(x, \beta) = \beta' x$

Siendo:

$E(y|x) = F(x, \beta) \quad \therefore \; y = E(y|x) + (y - E(y|x)) = \beta' x + \in.$

Sin embargo este modelo de regresión no puede realizarse por el método de mínimos cuadrados ordinarios ya que $\in$ presenta heterocedastidad a consecuencia de que se tienen valores de 0 y 1(Green, 1999; Enchautegui, 2010).

Por esa razón el modelo no puede ser lineal y con base función de distribución normal:

$$\emptyset = \int_{-\infty}^{\beta' x} \emptyset(t)dt$$

Obteniendo así nuestro modelo:

Ec. 6.3 $Prob(Y = 1) = \emptyset(\beta' x)$

Por lo regular el método a utilizar para la regresión es el modelo de Máxima verisimilitud.

La lectura de los coeficientes de la regresión es similar que un modelo lineal es decir si $\beta_i > 0$ cero se dice que cuando x_i aumenta, la probabilidad de que Y sea 1 aumenta.

La probabilidad aproximada de que esto suceda se calcula con la pendiente del coeficiente, o mejor dicho con el efecto marginal en la probabilidad del evento:

$$\frac{\Delta P}{\Delta x_i} = P(1 - P)\beta_k$$

Donde P es el porciento de las observaciones con $y = 1$.

Es importante aclarar que estos modelos de probabilidad tienen el problema de la heteroscedasticidad y sus valores pueden ser negativos o mayores que 1, lo cual no está de acuerdo con la teoría de la probabilidad misma; sin embargo por su facilidad siguen siendo aplicados buscando siempre corregir la limitación mencionada.

Entonces cuando x_i aumenta por una unidad, la probabilidad de que y=1 aumenta por el término obtenido en la ecuación de la pendiente. Por ejemplo si se tiene que Y =1 es igual a elegir determinado producto y la pendiente de x_i da .33, se tiene que la probabilidad de que ocurra $y = 1$ cuando aumenta x_i es del 33% (Enchautegui, 2010).

La significancia de las variables se determina con el valor de p el cual a diferencia de un modelo lineal, se utiliza el estadístico z para su cálculo y no t. Para validar

el modelo de forma global regularmente se toman tres pruebas bases: La R^2 de Mcfaden, el contraste al logaritmo de verisimilitud y la tabla de probabilidad de predicción.

La R^2 de Mcfaden se utiliza para medir la bondad de ajuste, como símil a la R^2 un modelo lineal clásico. Este estadístico es una transformación de la razón de máxima verisimilitud, así que tenemos:

$$R^2 = 1 - \frac{\log L_{VR}}{log L_R}$$

Donde: L_{VR} es la función de Máxima verisimilitud no restringida.

L_R es la función de Máxima verisimilitud restringida.

Se obtiene un valor entre 0 y 1, entre más alto mejor es el ajuste. Sin embargo dicha transformación busca minimizar R^2 por lo cual valores entre 0.20 y 0.40 se pueden considerar satisfactorios porque en un modelo de regresión múltiple estos serian considerados como bajos (Naugle, 2005).

El logaritmo de verisimilitud es el análogo de *F*, entonces su prueba de contraste se hace con el cálculo de la Chi-cuadrada. Por lo tanto si este resultado es menor a 0.05 se acepta el hecho de que en conjunto los coeficientes son estadísticamente significativos.

Las tablas de predicción establecen el número de casos correctamente predichos y por lo mismo se determina la sensibilidad y especificad del modelo. Se aíslan las observaciones de la variable dependiente en sus valores de 0 y 1; la clasificación correcta se obtiene cuando la probabilidad pronosticada es menor o igual a la esperada y la observada (*y*=0) (Guzmán, 2007).

Los programas de computadora especializados arrojan una tabla similar a la siguiente:

Fig. 6.1. Tablas de Probabilidad de Predicción

		Predicho	
	0	1	
Observado	0	**Cantidad de valores correctamente predichos**	0
	1	Cantidad de valores no correctamente predichos	0

Fuente Elaboración propia con base en Gujarti, 2004

Entre más alto sea el porcentaje de valores correctamente predichos mejor especificado puede considerarse el modelo.

6.2.2 Especificación del Modelo a Aplicar.

Como se mencionó al principio del apartado los modelos *de probalidad* han sido utilizados ampliamente tanto por las ciencias naturales como las sociales y en particular en la economía. Con respecto a la pobreza, su especificación ha sido implementada para ver los efectos de variables que caracterizan a la muestra o población de estudio (Sugiyarto, 2007). Dichos modelos permiten tener un conocimiento más desagregado de las dimensiones particulares de la pobreza y variables causales en particular, como por ejemplo puede ser el caso de la educación (Correa, 2006). También se utilizan para analizar la movilidad y la subjetividad con respecto a los pobres y no pobres.

Además estos modelos se aplican a grupos, sectores y mercados laborales en específico, pero se han desarrollado más para los sectores agrícola y manufacturero y en menor medida para el sector terciario.

Ya que nuestra hipótesis a probar es la relación entre pobreza y terciarización se ha optado por un modelo de esta naturaleza y con las características ya mencionadas. Para probar lo anterior se parte de la descomposición de los índices de pobreza (la cual se trabajó en el capitulo anterior) lo que permite identificar de

manera particular a cada pobre, para el caso del ingreso podemos definir a un hogar o individuo como y_i^*.

El modelo base que se propone para probar el impacto de la terciarización en la reducción de la pobreza, establece como variable dependiente al *trabajador pobre de ingreso (**pobre**)* y como principal variable independiente al hecho de estar ocupado en el sector terciario (***Ter***)**.** Sin embargo ya que la pobreza es un problema multidimensional, un solo factor no puede explicar mucho, así que se han agregado más variables independientes al modelo base. La gran mayoría hacen referencia a la idea de que el bajo ingreso es una cuestión de falta de capacidades.

Primeramente se incluye la escolaridad como un factor fundamental para obtener un mejor ingreso a consecuencia de estar en alguna actividad terciaria avanzada (***ESC*^{2}**);** la edad (***EDAD***) puede ser un factor importante, en especial si se relaciona con la experiencia, la cual en algún momento podría influenciar con el aumento del ingreso combinado con la inexistencia de seguridad social (***SSS***); al mismo tiempo esta hace referencia a la falta de acceso a la salud pública; la cantidad de horas a trabajar (***HT***) permite tener idea de la intensidad laboral a la que están sometidos los trabajadores en la ciudades mexicanas y por último el género, para esta variable se utiliza la condición de **mujer**, se adiciona porque nos remite a la situación de exclusión la cual es una causa de pobreza. Así que nuestro modelo base se conforma de la siguiente manera:

Ec. 6.4.

$$\boldsymbol{Prob(pobre) = F(TER, SS, MUJER, JEFE, HT, ESC, EDAD, EDAD^2)}$$

6.3 Pobreza y terciarización

Antes de “correr” el modelo completo se inicio con una regresión simple entre la variable $pobre$ y $terciario$ para comprobar de manera directa la hipótesis de la

investigación, a saber, si la terciarización tiene efectos positivos en la pobreza de ingreso en las ciudades mexicanas.

Ec. 6.5

$$\boldsymbol{Prob(pobre) = F(TER,)}$$

Cuadro 6.1. Regresión1: pobreza y terciarización

Variable dependiente: Pobre						
Var. Independiente	Coef.	Desv. Típica	Est. z	pendiente	Valor p	
const	-1.000	0.011	-93.322		0.000	
Terciario	0.420	0.012	33.906	0.122	0.000	***
Media de la vble. dep.	0.244		D.T. de la vble. dep.	0.311		
R2 McFadden	0.016		R2 corregido	0.016		
Log-verosimilitud	-35814.55		Criterio de Akaike	71633.11		
Criterio de Schwarz	71651.29		Crit. de Hannan-Quinn	71638.73		
Se alcanzó la convergencia después de 6 iteraciones						
Número de casos 'correctamente predichos' = 61,200(75.6%)						
f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.311						
Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(1) = 1191.52 [0.0000]						

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

La relación entre ser pobre y estar ocupado en el sector terciario si existe, sin embargo no es virtuosa, es decir la terciarización en el conjunto de la población trabajadora es un factor para aumentar la pobreza y no reducirla. Si una persona ingresa laboralmente al sector terciario, su probabilidad de empobrecer se incrementa en 12.2%.

En cuestión de la validación de los resultados tenemos que el valor de p establece la significancia de la variable independiente al 5%. El contraste del log de verisimilitud también considera como bueno el modelo. La predicción del número

de casos correctos nos da un 75%, lo que hace admisible. Sin embargo no puede acertarse a este ha consecuencia que la R^2 de Mcfaden da un valor demasiado bajo (0.01).

Cuadro 6.2. Regresión 2: Modelo de probabilidad completo

Variable dependiente: Pobre						
Var. Independiene	**Coeficiente**	**Desv. Típ.**	**Est. z**	**pendiente**	**Valor p**	
const	0.636	0.052	12.158		5E-34	***
Terciario	0.315	0.014	21.773	**0.080**	4E-105	***
Sin seguridad Social	0.932	0.014	68.021	**0.240**	0E+00	***
Mujer	0.361	0.014	26.045	**0.100**	2E-149	***
No Jefe de Familia	0.234	0.016	14.883	**0.062**	4E-50	***
Edad	-0.067	0.002	-28.966	**-0.018**	2E-184	***
Horas trabajadas	-0.019	0.000	-49.230	**-0.005**	0E+00	***
Escolaridad	-0.055	0.002	-34.435	**-0.015**	8E-260	***
Edad^2	0.001	3E-05	28.285	**0.000**	5E-176	***
Media de la var. dep.	0.244			**D.T. de la var. dep.**	0.26943	
R2 de McFadden	0.237			**R2 corregido**	0.23645	
Log-verosimilitud	-27792.168			**Criterio de Akaike**	55602.33615	
Criterio de Schwarz	55684.149			**Crit. de Hannan-Quinn**	55627.64549	
Se alcanzó la convergencia después de 7 iteraciones						
Número de casos 'correctamente predichos' = 6626 (81.5%)						
f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.269						
Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(8) = 17236.3 [0.0000]						

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

Continuando con el modelo completo obtenemos que el efecto positivo de la terciarización sobre la pobreza continua, pero la probabilidad ha disminuido en 4 puntos porcentuales y su significancia se mantiene. Esto confirma que la cantidad de trabajadores en el sector terciario en condiciones de precariedad laboral es alta y sus efectos predominan.

El factor que más atañe la condición de pobreza en el modelo es la falta de seguridad social. Si se labora en la informalidad (no estar registrado en el IMSS o

el ISSSTE), la probabilidad de ser pobre aumenta en un 24.4%, esto a la falta de atención medica y demás prestaciones en caso de accidente o enfermedad que lo que sin duda puede afectar de manera permanente o temporal el ingreso de las personas.

La condición de mujer también se puede considerar una desventaja en el mercado laboral porque el coeficiente y pendiente de esta variable tienen valor (0.361) y (0.100) respectivamente. Estos resultados se deben a que la fuerza laboral femenina se concentra principalmente en los servicios, en especial al comercio, lo que presiona sin duda los salarios a la baja para este grupo en particular. Además de que siguen vigentes aspectos culturales negativos dentro de la sociedad mexicana como son los prejuicios y la violencia de género. Aunque relativamente los resultados antes mencionados no relativamente no establecen una diferencia extremadamente macada entre trabajadores y trabajadoras.

Ser jefe de familia aumenta la probabilidad de ser pobre en un 6%, la explicación a esta posiblemente tenga que ver con la condición de ser mujer y joven, ya que el 60% de la población no jefe es mujer y los jóvenes iguales o menores de 25 representa el 25% de total, sin embargo no se puede asegurar esto. Otra causa podría ser que la mayoría de los no jefes trabajan para completar en ingreso familiar pero esto se descarta porque el 96% labora más de 20 horas a la semana. Todo esto apunta a que la idiosincrasia de los empleadores es lo que ocasiona este resultado, aunque el efecto relativamente no es de alarma.

La edad, la escolaridad y la intensidad laboral tienen un efecto ligeramente negativo en la pobreza. Es de llamar la atención que la escolaridad (Tomando en cuenta 4 grupos: Sin primaria completa, primaria completa, secundaria completa y bachillerato o más) solo reduce la probabilidad de ser pobre en 1.5%. El trabajar más horas no repercute en la probabilidad de ser pobre ya que la pendiente marca un valor (-0.005), por lo cual se puede hablar que domina los salarios bajos en el sector terciario en el país. La edad es la que tiene el mayor efecto sobre la pobreza con una probabilidad de reducirla en un 1.8%. Los resultados indican ser joven es un ventaja en el mercado laborar esto se corrobora con la variable

experiencia $(EDAD)^2$ porque su impacto es nulo ya que el valor de su pendiente es 0.0 y su coeficiente es negativo. El capital humano de los trabajadores en este caso es poco relevante en su nivel de ingreso.

En cuestión de las pruebas hacia el modelo, todas las variables son significativas al 5%, el problema con la R^2 de Mcfaden se corrige ya que se incrementa su valor, se obtiene un valor de 0.233, el cual como se vio en el apartado anterior es bueno, el contraste de máxima verisimilitud de igual manera lo validad y el número de predicciones correctas al modelo sube a un 81 por ciento, por lo que en general los resultados de la regresión son aceptables.

La primera extensión que se le hace al modelo es la de tiempo, para lo cual se agrega una *Dummy* del tiempo ($\boldsymbol{D2010}$), buscando encontrar si la temporalidad afecta, es decir si trabajar en el sector terciario era más rentable hace 10 años.

Ec. 6.6. $\boldsymbol{Prob(pobre) = F(TER, SS, H, JEFE, HT, ESC, EDAD^2, D2010)}$

Cuadro 6.3 Regresión 3: Temporalidad

Variable dependiente: Pobre						
	Coeficiente	Desv. Típica	Est. z	pendiente	Valor p	
const	0.395	0.054	7.319		0.000	***
TerciarIo	0.331	0.015	22.763	**0.083**	0.000	***
Sin seguridad Social	0.951	0.014	68.801	**0.243**	0.000	***
Mujer	0.365	0.014	26.210	**0.101**	0.000	***
No Jefe de Familia	0.247	0.016	15.626	**0.065**	0.000	***
Edad	-0.065	0.002	-28.408	**-0.018**	0.000	***
Horas trabajadas	-0.019	0.000	-49.754	**-0.005**	0.000	***
Escolaridad	-0.050	0.002	-31.363	**-0.014**	0.000	***
Edad^2	0.001	0.000	28.358	**0.000**	0.000	***
Dummy 2000	0.233	0.013	18.329	0.062	0.000	***
Media de la vble. dep.	0.244			D.T. de la vble. dep.	0.268	
R2 de McFadden	0.241			R2 corregido	0.241	
Log-verosimilitud	-27622.64			Criterio de Akaike	55265.298	
Criterio de Schwarz	55356.201			Crit. de Hannan-Quinn	55293.419	

Se alcanzó la convergencia después de 7 iteraciones
Número de casos 'correctamente predichos' = 66626(81.6%)
f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.268
Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(9) = 17575.3 [0.0000]

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

La Dummy de tiempo nos revela que la probabilidad de ser pobre es mayor en el 2000, por lo tanto se debe pensar que para el año 2010 hubo una reducción de la pobreza. Lo que es congruente con lo encontrado con los resultados en la línea de pobreza en el capitulo anterior. Su significancia se acepta al 5% y las demás variables no tienen ningún cambio, de igual modo se mantiene los resultados de la prueba que avalan el modelo.

Como se ha visto hasta el momento podemos hablar que en México se ha dado un terciarización de carácter espurio, sin embargo la reducción de la pobreza nos sugiere que posiblemente los efectos de un "terciarización genuina" se mantienen en algunos sectores de la población.

Para analizar lo anterior se opta por dos opciones. La primera por grandes grupos de ocupación y después por ciudades para ver estas diferencias naturales en el sector terciario. Los grupos a utilizar son: Profesionistas, Técnicos y trabajadores del arte ($\boldsymbol{PTTA}$), Trabajadores de la educación ($\boldsymbol{TE}$), Funcionarios y Directivos ($\boldsymbol{FD}$), Oficinistas ($\boldsymbol{OFIDIR}$), Comerciantes ($\boldsymbol{COMER}$), operadores de transporte ($\boldsymbol{OT}$), prestadores de servicios personales ($\boldsymbol{TPS}$) y trabajadores en protección y vigilancia. Se plantea la siguiente Regresión multiple:

Ec. 6.7

$$\boldsymbol{Prob(pobre)} = \boldsymbol{F(TER, SS, H, JEFE, EDAD, HT, ESC, EDAD^2, D2010, TE, FD, OFIDIR, COMER, OT, TPS, TPV)}$$

Cuadro 6.4 Regresión 4: grupos de trabajadores

Variable dependiente: Pobre						
Var. Independiente	Coeficiente	Desv. Típ.	Est. z	Pendiente	Valor p	
const	0.576	0.053	10.859		0.000	***
Terciario	0.214	0.020	10.909	**0.055**	0.000	***
Sin seguridad Social	0.864	0.014	60.300	**0.221**	0.000	***
Mujer	0.322	0.015	22.177	**0.088**	0.000	***
No Jefe de Familia	0.225	0.016	14.258	**0.059**	0.000	***
Edad	-0.064	0.002	-27.406	**-0.017**	0.000	***
Horas trabajadas	-0.020	0.000	-50.358	**-0.005**	0.000	***
Escolaridad	-0.041	0.002	-22.994	**-0.011**	0.000	***
Edad^2	0.001	0.000	26.775	**0.000**	0.000	***
Profesionistas	-0.207	0.032	-6.488	**-0.051**	0.000	***
Trabajadores de la Educación	-0.505	0.050	-10.138	**-0.106**	0.000	***
Funcionarios y directores	-0.315	0.074	-4.233	**-0.073**	0.000	***
Oficinistas	-0.184	0.028	-6.570	**-0.046**	0.000	***
Comerciantes	0.326	0.021	15.312	**0.094**	0.000	***
Operadores de Transporte	-0.176	0.035	-5.045	**-0.044**	0.000	***
Servicios personales	0.191	0.023	8.471	**0.054**	0.000	***
Protección y seguridad	0.272	0.049	5.526	**0.081**	0.000	***
Media de la vble. dep.	0.243			D.T. de la vble. dep.	0.267	
R2 McFadden	0.250			R2 corregido	0.249	
Log-verosimilitud	-27307.508			Criterio de Akaike	54649.017	
Criterio de Schwarz	54803.552			Crit. de Hannan-Quinn	54696.823	
Número de casos 'correctamente predichos' = 66769 (81.6%)						
f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.267						
Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(16) = 18205.6 [0.0000]						
Se alcanzó la convergencia después de 7 iteraciones						

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

Con esta variación al modelo, la variable terciarización disminuye su probabilidad pero sigue teniendo efectos positivos sobre la pobreza. La demás variables continúan con las mismas tendencias. Se formas dos grandes grupos de trabajadores. Los que son más sensibles a la pobreza compuesto por las personas

dedicadas al comercio, los servicios personales, protección y seguridad. Los que tiene menos probabilidad de ser pobres compuesto por profesionistas, artistas, técnicos, educadores, burócratas, operadores de vehículos, pilotos, funcionarios y directivos.

Dentro de los más vulnerables están los comerciantes (0.09), esto debido a como se mencionó en el capitulo anterior, las ventas a detalle se vuelven el refugio de gran parte de las personas que han perdido su trabajo o encuentran barreras de entrada al mercado formal**.** Las personas con mejor posición en el mercado laboral son los profesores (-0.106), inclusive que funcionarios y directivos (-0.073) y toda la gama de profesionistas y técnicos (-0.051). Es de pensar que las condiciones de trabajo de los profesores sean más estables que la del resto de los trabajadores y por eso se obtiene dicho resultado. Ahora se ve claramente que la división se da entre trabajadores calificados y no calificados pero en la variable escolaridad no se refleja esto.

Para analizar más a detalle esto se opta por una regresión que incluya 3 niveles educativos por primaria terminada, secundaria y media y superio

Ec. 6.8

$$\boldsymbol{Prob(pobre)} = \boldsymbol{F(TER, SS, H, JEFE, EDAD, HT, ESC, EDAD^2, PRII, PRIC, SECC, MSS)}$$

Cuadro 6.5. Regresión 5: niveles de educación

Variable dependiente: Pobre						
	Coeficiente	Desv. Típ	Estadístico z	Pendiente	Valor p	
const	0.545	0.053	10.258		0.000	***
Terciario	0.303	0.014	20.962	**0.078**	0.000	***
Sin seguridad Social	0.936	0.014	68.302	**0.242**	0.000	***
Mujer	0.363	0.014	26.195	**0.101**	0.000	***
No Jefe de Familia	0.231	0.016	14.725	**0.061**	0.000	***
Edad	-0.069	0.002	-30.243	**-0.019**	0.000	***
Horas trabajadas	-0.018	0.000	-48.256	**-0.005**	0.000	***
Edad^2	0.001	0.000	29.521	**0.000**	0.000	***

Primaria completa	-0.197	0.020	-10.066	**-0.051**	0.000	***
Secundaria completa	-0.418	0.020	-21.354	**-0.107**	0.000	***
Media superior	-0.617	0.021	-28.901	**-0.145**	0.000	***

Media de la vble. dep.	0.244	D.T. de la vble. dep.	0.270
R2 de McFadden	0.233	R2 corregido	0.233
Log-verosimilitud	-27911.03	Criterio de Akaike	55844.069
Criterio de Schwarz	55944.062	Crit. de Hannan-Quinn	55875.002

Número de casos 'correctamente predichos' = 66,340 (81.4%)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.270

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(10) = 16998.6 [0.0000]

Se alcanzó la convergencia después de 7 iteraciones

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

Por niveles encontramos que la educación si tiene un impacto en la pobreza, es decir a más educación disminuye la probabilidad de ser pobre al menos en un 5%. Esto explica las diferencias entre grupos de trabajadores. Esto es congruente con la teoría tradicional acerca del paso al sector servicios donde se mantiene la idea que los efectos positivos de la terciarización se sostienen en base al capital humano, sin embargo la experiencia sigue siendo irrelevante. Con respecto a las pruebas de validación todas sostienen al modelo.

Finalmente al modelo se le agrega el factor regional incluyendo las doce ciudades de estudio, buscando encontrar los posibles efectos de un terciarización genuina.

Ec. 6.9

$$\boldsymbol{Prob(pobre) = F(TER, SS, H, JEFE, EDAD, EDAD, HT, ESC, ESC^2, CDMEX, MONT,}$$

$$\boldsymbol{GUAD, TJ, ACAP, CANC, SALT, TOLU, TEP, TUXTLA, HERM, CAM)}$$

Cuadro 6.6 Regresión: ciudades

Variable dependiente: Pobre						
	Coeficiente	Desv. Típ.	Est. z	Pendiente	Valor p	
const	1.250	0.060	20.957		0.000	***
Terciario	0.282	0.015	18.745	**0.069**	0.000	***
Sin seguridad Social	0.885	0.014	62.440	**0.220**	0.000	***
Mujer	0.356	0.014	25.003	**0.095**	0.000	***
No Jefe de Familia	0.266	0.016	16.557	**0.068**	0.000	***
Edad	-0.071	0.002	-30.154	**-0.018**	0.000	***
Horas trabajadas	-0.021	0.000	-53.669	**-0.006**	0.000	***
Escolaridad	-0.058	0.002	-35.591	**-0.015**	0.000	***
Edad^2	0.001	0.000	29.501	**0.000**	0.000	***
Cd.de México	-0.345	0.028	-12.135	**-0.080**	0.000	***
Guadalajara	-0.667	0.031	-21.221	**-0.132**	0.000	***
Monterrey	-0.691	0.033	-21.089	**-0.135**	0.000	***
Toluca	-0.381	0.033	-11.463	**-0.084**	0.000	***
Saltillo	-0.534	0.035	-15.126	**-0.110**	0.000	***
Tepic	-0.238	0.033	-7.137	**-0.056**	0.000	***
Cancún	-0.617	0.036	-16.948	**-0.121**	0.000	***
Acapulco	-0.139	0.042	-3.281	**-0.034**	0.001	***
Tijuana	-1.033	0.039	-26.227	**-0.165**	0.000	***
Hermosillo	-0.575	0.035	-16.333	**-0.115**	0.000	***
Tuxtla Gutiérrez	0.124	0.031	3.958	**0.034**	0.000	***
Campeche	0.171	0.032	5.280	**0.047**	0.000	***

Media de la vble. dep.	0.243	D.T. de la vble. dep.	0.2596
R2 de McFadden	0.273	R2 corregido	0.2727
Log-verosimilitud	-26459.51	Criterio de Akaike	52961
Criterio de Schwarz	53151.92	Crit. de Hannan-Quinn	53020

Número de casos 'correctamente predichos' = 66676 (82.5%)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.260

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(20) = 19901.6 [0.0000]

Se alcanzó la convergencia después de 8 iteraciones

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

En la mayoría de las ciudades se tiene una probabilidad negativa. Solo 2 de las 12 ciudades reportan una pendiente positiva. La ciudad con menor probabilidad de ser pobre es Tijuana (-0.165) y la mayor es Campeche (0.04). Esto muestra que existen diferencias regionales con respecto a los impactos del sector terciario sobre el ingreso de los trabajadores. Sin embargo, ante el hecho de que se ha visualizado que existen efectos negativos que dominan la muestra, se ha optado por correr nuevamente el modelo pero tomando como parámetro a Ciudad de México.

Cuadro 6.7. Regresión:ciudades con referencia a Ciudad de México.

Variable dependiente: Pobre						
Var. Independiente	Coef.	Desv. Típ.	Est. z	Pendiente	Valor p	
const	0.998	0.056	17.880		1.70E-71	***
Terciario	0.288	0.015	19.218	0.071	2.61E-82	***
Sin seguridad Social	0.885	0.014	62.595	0.221	0	***
Mujer	0.357	0.014	25.131	0.096	2.29E-139	***
No Jefe de Familia	0.262	0.016	16.320	0.067	7.17E-60	***
Edad	-0.071	0.002	-30.237	-0.019	7.66E-201	***
Horas trabajadas	-0.021	0.000	-53.388	-0.005	0	***
Escolaridad	-0.059	0.002	-36.058	-0.015	1.05E-284	***
Edad^2	0.001	0.000	29.486	0.000	4.39E-191	***
Guadalajara	-0.411	0.023	-17.557	-0.091	5.21E-69	***
Monterrey	-0.435	0.025	-17.275	-0.095	7.31E-67	***
Toluca	-0.126	0.026	-4.858	-0.031	1.19E-06	***
Saltillo	-0.278	0.028	-9.779	-0.064	1.39E-22	***
Tepic	0.018	0.026	0.697	0.005	0.485497151	
Cancún	-0.364	0.030	-12.158	-0.081	5.20E-34	***
Acapulco	0.115	0.037	3.119	0.032	0.001816157	***
Tijuana	-0.777	0.033	-23.306	-0.141	3.84E-120	***
Hermosillo	-0.319	0.028	-11.276	-0.072	1.72E-29	***
Tuxtla_Gutierrez	0.378	0.024	16.010	0.112	1.09E-57	***
Campeche	0.426	0.025	17.190	0.129	3.17E-66	***
Media de la vble. dep.	0.244			D.T. de la vble. dep.	0.260	
R2 McFadden	0.271			R2 corregido	0.271	
Log-verosimilitud	-26532.4			Criterio de Akaike	53105.289	

Criterio de Schwarz	53287.1	Crit. de Hannan-Quinn	53161.532

Se alcanzó la convergencia después de 8 iteraciones
Número de casos 'correctamente predichos' = 63999 (82.4%)
f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.260
Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(19) = 19755.3 [0.0000]

Fuente: Cálculos propios

*** Significativa al 1%

Sin Ciudad de México la pobreza aumenta de manera considerable. En especial en las ciudades más pobres, aunque no cambia la posición entre estas, la cual coincide con los resultados de la línea de pobreza que se presentaron en el capítulo 4. Más hay que mencionar que Tepic deja de ser significativa.

En las ciudades globales se tiene la probabilidad de no ser pobre, pero es de llamar laatención que la que tiene un valor más bajo es ciudad de México, esto seguramente responde a su alta densidad poblacional. Guadalajara y Monterrey presentan resultados casi iguales, ambas después de Tijuana son las urbes que presentan los índice más favorables. A como está estructurada la economía del país es difícil pensar que estas ciudades dejen de ocupar un lugar primordial en la economía del país.

En Saltillo y Cancún a pesar de que la incidencia aumentó todavía son ciudades en las cuales la probabilidad de ser pobre no aumenta. Ambas se consideran altamente especializadas, la primera por el clúster automotriz que la auspicia y la segunda por la industria turística, por lo que son un polo de atracción para los trabajadores. Sin embargo están muy en la línea de que la probabilidad cambie de manera negativa, ahora bien su población a principios del 2000 eran de las que tenían el mayor número de casos por encima del umbral, la proporción ha aumentado considerablemente, y aunque todavía se pueden considerar lugares con un alto estándar de vida, se ve el empobrecimiento de parte de su fuerza laboral.

Hermosillo es una ciudad que ha mantenido niveles moderados de pobreza e inclusive en la década los ha disminuido, además de que su probabilidad de pobreza es baja. En esta ciudad la industria y la agricultura han impulsado su desarrollo, mas el probable existo de esta es que a la par de esta han crecido los servicios al productor a estas, agregándole el hecho de tener una economía diversificada.

Tepic es de las ciudades donde se a reducido la pobreza y a pesar que su probabilidad de ser pobre es positiva (0.06), parece que los efectos de la terciarización en la ciudad no han terminado, hasta el 2003, en esta ciudad los servicios al consumidor y al productor tendían al equilibrio pero con vistas al crecimiento de estos últimos, siendo sin duda este hecho el que empuje a una reducción sostenida de la pobreza, sin embargo al igual que Tuxtla, el ser ciudad capital en un Estado pobre lleva a incrementar los índices de incidencia como consecuencia de la migración.

Toluca comienza a tener claros indicios de empobrecimiento por parte de su población, esto se refleja en el aumento de la probabilidad de ser pobre con respecto a otras ciudades. A pesar de contar con una infraestructura adecuada para captar flujos de capital y de personas, esto no es suficiente y existe un alto porcentaje de trabajadores avecindados dedicados al comercio y los servicios personales.

Tuxtla es un caso muy interesante a pesar de contar con una de las poblaciones con mayor pobreza, es la ciudad donde más se ha reducida, al grado que su probabilidad de ser pobre es relativamente baja en comparación de otras ciudades que también manifiestan un amplio conjunto de trabajadores pobres. Al parecer el paso de los servicios en Tuxtla Gutiérrez todavía tiene sus efectos bondadosos absorbiendo un alto porcentaje de personas, a pesar de que es difícil pensar que la tendencia se mantenga, el resultado de la pendiente del modelo así lo indica. Esto se debe a que esta ciudad concentra la actividad industrial y los servicios al productor en casi en 100% de todo el Estado. Haciendo un símil T. Gutiérrez es para Chiapas lo que es el DF para el país.

Campeche para el 2000, era de la ciudades con mayor pobreza acumulada, y a pesar de que los niveles de pobreza han bajado su probabilidad de ser pobre es muy alta (0.20). A pesar de contar con servicios al productor, los cuales han ido aumentado y en parte explican la reducción de la pobreza, además de tener una infraestructura en comunicaciones, esta ciudad no ha podido explotar el factor turístico de sus cercanías ni el hecho que es una de las regiones donde se extrae más petróleo en el país. Sin embargo la reducción de la pobreza habla de que todavía en esta ciudad el sector terciario ha repuntado lo que ha permitido absorber a la fuerza laboral que se incluye.

Acapulco es la ciudad con la mayor probabilidad de ser pobre como reflejo de tener los más altos índices de pobreza. También ha presentado una reducción importante en la época con referente a estos. En el 2000 esta ciudad se centro en demasía a los servicios del consumidor, en parte como resultado de la especialización en solo servicios turísticos lo que llevo a una saturación en los mercados laborales sin embargo esto se destrabo con un aumento en la inversión en servicios al productor buscando diversificar la estructura económica de la ciudad y al mismo tiempo sin dejar en ningún momento la economía del turismo que es el eje central de la región.

En general en las grandes ciudades predomina un efecto negativo en contra de la pobreza, es decir, en seis de las ciudades de la muestra se tiene una probabilidad muy reducida de ser pobre y en tres de estas donde la probabilidad es la más alta se ha reducido considerablemente lo incidencia y la intensidad según los índices FGT.

6.4 Conclusión del capítulo

Los efectos positivos de la terciarización con respecto a los niveles de pobreza van desapareciendo. Prueba de esto son los resultados econométricos que se han obtenido que marcan que trabajar en el sector terciario aumenta la

probabilidad de ser pobre**.** Sumado a esto, es el hecho que sin ciudad de México, los valores que refieren a una situación negativa en el país incrementan.

Dentro de los principales factores que determinan la pobreza de ingresos esta la seguridad social. Lo cual se refleja principalmente en las ocupaciones relacionadas con servicios que requieren poca especialización, como lo son servicios personales y comercio al detalle.

La educación para el caso mexicano es un factor esencial para poder acceder a una ocupación con un mejor ingreso, sin embargo, no es determinante para erradicar la pobreza personal, es decir que no hay pruebas contundentes que a mayor grado de educación el ingreso mejore sustancialmente.

La condición de mujer, joven y adulto mayor así como el lugar en el hogar (no jefe de familia) son desventajas para colocarse o mantenerse en los servicios avanzados. Así que la población con menos posibilidad de ser pobre es la de 30 a 60 años, varón y con un nivel de educación mínimo de bachiller.

Aunque los resultados marcan una tendencia al empobrecimiento, aun as grandes ciudades mexicanas son atractivas como un medio para mejorar las condiciones de vida en las personas. Se mantienen como el motor de la economía por la acumulación de servicios al consumidor y por otro son el gran mercado de los servicios al consumidor siendo esto la mayor fuente de empleo en el país.

CAPITULO 7

CONCLUSIONES GENERALES

En esta última parte de la investigación se presentan las conclusiones generales del trabajo, las cuales están divididas en tres momentos. El primero se refiere a una síntesis de la investigación, el segundo son propiamente las conclusiones, y el tercero y último se muestra las posibles líneas de investigación que se pueden seguir a raíz de este esfuerzo.

7.1 Síntesis de la investigación

Los factores que intervienen que una persona sea pobre son varios y están estrechamente vinculados, por ejemplo, la persona puede tener un bajo ingreso y además no contar con el acceso a servicios básicos como la salud, educación y la electricidad. De ahí que se puede decir que el fenómeno de la pobreza es multidimensional.

Son cinco dimensiones las que se observan en esta investigación: capacidades, riesgo, oportunidades, exclusión, e ingreso bajo. Las cuales como antes se mencionó se encadenan fuertemente y algunas son el reflejo de los efectos de las otras.

Las capacidades (salud, educación y cultura) le permiten a una persona aprovechar los servicios a los cuales tiene acceso y mejorar su ingreso. Este último, al igual que el aumento de las capacidades se debe en parte a las oportunidades que existen en la sociedad que toman la forma de fuentes de empleo y centros de educación, salud y culturales los cuales conforman.

La exclusión es un factor que evita el desarrollo de las capacidades de la gente a través de coartar oportunidades. Por ejemplo la pobreza de grupos humanos minoritarios se da por políticas públicas poco incluyentes. De igual manera el

riesgo, en todas sus manifestaciones, llega a ser un limitante, como muestra se tiene el impacto de los desastres naturales o la violencia urbana.

Sin embargo la generación de oportunidades en la sociedad y/o capacidades en los individuos son medios que les permiten tener una menor probabilidad de empobrecerse a consecuencia de riesgo y la exclusión. Así que la falta de unos permite la presencia de otros.

El bajo ingreso, es uno de los factores que más contribuye a la condición de pobreza en sí porque este es un limitante para el acceso de muchos satisfactores de necesidades. Pero a su vez es un reflejo de las demás dimensiones antes mencionadas.

Así, la pobreza de ingreso en un individuo no solo es la referencia a una sola dimensión, sino la consecuencia de muchos factores que le atañen. Por ende su estudio da una visión muy cercana a la realidad tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

Un aumento en el crecimiento económico, sea local o global, lleva a que también se incremente el ingreso en conjunto de las personas y por ende se dé una disminución de la pobreza. Entonces es conveniente analizar los factores que conllevan a esto para entenderla.

La terciarización de las sociedades se ha vinculado su propio desarrollo. Sin embargo no todas las actividades relacionadas a los servicios y el comercio pueden considerarse con la capacidad para ser el motor de la economía. De ahí la necesidad de identificar la división entre servicios avanzados y básicos.

La evidencia internacional muestra que durante el paso a los servicios se dinamiza el crecimiento, sin embargo si esta transición no está sostenida por servicios avanzados las economías tienden a estancarse a consecuencia, entre otros factores, porque los mercados laborales terciarios se saturan además de utilizar poca fuerza de trabajo calificada. Así que para nombrar un proceso de

terciarización poco exitoso se utiliza la palabra espuria, lo cual hace referencia a que abundan las actividades de servicios que requieren poco capital humano.

Con la globalización el sector terciario se ha desarrollado como nunca antes, en especial todo lo concerniente a la informática y las comunicaciones, lo cual a su vez ha interconectado al mundo. Pero esto se da mediante las grandes ciudades que sirven de puntos de conexión. Estas de por si enormes, siguen creciendo más y más a raíz de que concentran la amplia gama de servicios al productor y el consumir que se generan. De ahí que el estudio de las ciudades como regiones económicas es pertinente.

En México los estudios de pobreza son más frecuentes a partir de la década de los noventas, sobre todo con el fin de evaluar políticas públicas, sin embargo las bases de datos especialmente elaboradas para ello le dan prioridad a recopilar información para el medio rural obedeciendo a que en este se concentra la pobreza extrema del país. Además que se tiene poca representatividad para los estados.

Ante esto se recurre a fuentes de información alterna, como lo son las encuestas de empleo, para caso específico la ENOE y la ENEU. De ellas se trabaja una muestra para doce ciudades mexicanas, las cuales en conjunto permiten tener una visión amplia de cómo se ha dado el proceso de terciarización en México y como ha impactado esta en el crecimiento del mismo y por ende en los niveles de pobreza.

El estudio se centra en los trabajadores ocupados en el sector terciario. Se inicia identificado a los pobres de ingreso durante el periodo de 2000 a 2010 con en el cálculo de las líneas de pobreza tomado como base la línea que utiliza CONEVAL. Se analiza también por periodo de tiempo, por ciudad y por grupos de trabajadores dependiendo su edad, genero, nivel de educación y ocupación.

Entre los resultados a resaltar se encuentra una incidencia de la pobreza del 20% de la población a estudiar con una reducción de 3 puntos en el periodo. La mejora en los resultados en el índice FGT, se da en las ciudades con mayor número de

pobres (Tuxtla Gutiérrez, Acapulco y Campeche) y viceversa los peores resultados se dan en las regiones menos pobres (Tijuana y Saltillo).

Con la identificación de nuestra población pobre se pasa a la aplicación de un modelo de probabilidad para comprobar la relación entre los efectos de terciarización y los niveles de pobreza en México. Además de reconocer los elementos que más inciden en ser o no pobre.

Los efectos de la terciarización sobre la pobreza son ligeramente positivos es decir, que existe un 8% de probabilidad de ser pobre si se está ocupado en el sector terciario. Pero en general no se puede hablar que la terciarización en México haya aumentado los niveles de pobreza en el país.

La educación y en especial la seguridad social son los factores que más influyen para no estar en condición de pobreza. Entre más educación y con acceso a la salud y prestaciones a la ley como por ejemplo una pensión, las personas se alejan de la pobreza. El generó y la edad, aunque no determinantes, si pueden llegar a ser una desventaja.

Dicho modelo también permite reforzar y contrastar los resultados obtenidos por la línea de la pobreza para así tener un panorama más sólido de la pobreza de ingreso en general y particularmente del sector terciario, además de identificar en que regiones del país se puede hablar de una *terciarización genuina o espuria.*

7.2. Conclusiones generales

Como se mencionó en párrafos anteriores después que se consolida el sector servicios como la principal fuente de actividad económica de una región, se tienen dos posibles escenarios el crecimiento continuo de esta o un estancamiento y por ende la reducción o aumento de la pobreza.

La evidencia muestra una reducción de la pobreza de ingreso en la ciudades mexicanas durante entre el periodo de 2000 a 2010, donde un factor para que esto

sucediese fue la existencia aun de efectos positivos de la terciarización, como se mencionó anteriormente los resultados econométricos establecen que no hay una fuerte correlación entre ser pobre y trabajar en el sector terciario.

Entre los efectos a destacar esta la capacidad de absorción de fuerza de trabajo calificada y no calificada, especialmente de esta última, por parte del sector terciario en algunas ciudades del país. Particularmente en la ciudad de México y las ubicadas al sur del país, donde el crecimiento del sector servicios es más "palpable

Sin embargo se tiene una pobreza estructural, porque no basta con tener trabajo para dejar de ser pobre, porque 1 de cada 5 personas en las ciudades mexicanas se ve obligada a laborar por debajo del salario de sobrevivencia. Además de que también se aprecia que existen regiones que se están empobreciendo por la ausencia de servicios al productor.

Uno de los problemas estructurales de México es la excesiva centralización de capital en solo algunas ciudades del país. Ejemplo de esto, es que en un alto porcentaje las industrias referentes a servicios avanzados como lo son los de administración gubernamental, salud e investigación están ubicadas en Cd. de México.

Al realizar el análisis por ciudades, encontramos que la probabilidad de ser pobre se reduce en las ciudades que presenta los menores niveles de pobreza y aumentan en las que se tienen los niveles más altos, lo cual es congruente. Sin embargo la reducción de la pobreza ha sido a la inversa, en las regiones pobres esta se ha disminuido y en las ricas ha aumentado.

En México la pobreza de ingreso ha disminuido porque se ha mantenido el desarrollo de los servicios avanzados en las principales ciudades del País. En los resultados de la investigación se puede observar que las ciudades más pobres presentaban en su mayoría una mayor participación de los servicios al consumidor y cuando aumentaron la participación de los servicios al productor inicio la

disminución de la pobreza. Por lo tanto, los efectos positivos de la terciarización se van manteniendo entre más diversificado este dicho sector.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de Saltillo, ya que es la ciudad que presento el mayor aumento relativo en la cantidad de trabajadores pobres. Las principales explicaciones que se observan a raíz de este estudio son por su dependencia a la industria automotriz global y la ausencia de un aumento en los servicios al productor.

Los ejemplos contrarios serian los casos de Acapulco, Tuxtla Gutiérrez, Tepic y Campeche en los cuales se ha reducido la pobreza porque se han diversificado todos sus servicios tanto los del consumidor como los del productor, sin embargo este no ocurre hasta el año 2000, ya que existía una excesiva especialización de estas con base a una o dos industrias en particular.

Hermosillo y Ciudad de México son las pocas ciudades en las cuales coincide la disminución de la pobreza con sus bajos niveles de pobreza, esto ha sido porque en ambos casos se encuentran una tradición de servicios como consecuencia de la industria manufacturera y de la comercialización de bienes agrícolas en ambas, porque aunque en el DF no se siembre, es donde se negocian los precios de los alimentos. En estas se puede hablar de que existe *una terciarización genuina* y que seguirán creciendo, sin embargo hay que tomar en cuenta las diferencias en población y extensión entre estas por lo cual su evolución puede diferir.

Guadalajara, Monterrey y Tijuana son ciudades globales que si bien han tendido hacia un aumento en la pobreza, su probabilidad y sus niveles aun siguen siendo bajos. Es de esperarse que por su tamaño y población sea difícil pensar que en estas dejaran de tener una importancia económica, sobre todo porque la terciarización de estas tuvo como base a los servicios al productor.

Es un hecho que los servicios al consumidor y las ocupaciones especializadas en las ciudades antes mencionadas han aumentado. Una de las explicaciones a esto es por su exposición al fenómeno de la globalización, en especial para el caso de

Monterrey y Tijuana por su cercanía con Estados Unidos, lo cual se convierte una ventaja para competir con servicios al productor.

Toluca es la ciudad donde mayormente coinciden los resultados del modelo empírico con los resultados de las líneas de pobreza. Es decir Toluca se empobrece, a pesar de tener una infraestructura en comunicaciones y estar avecindada con la Cd. de México. De toda la muestra es la cual ha enfrentado la mayor baja de servicios al productor. Todas las condiciones implican que en esta se ha experimentado un proceso de terciarización espuria, por lo cual se esperaría que la pobreza aumente.

Podría hablarse que en el país existe un modelo centro periferia, donde el primero conformado por un grupo de ciudades (Cd. de México, Monterrey, Guadalajara, Tijuana y Hermosillo), siendo los servicios avanzados el motor de la economía nacional y la segunda está compuesta por todas aquellas que predominan los servicios básicos pocos especializados. Por lo cual no puede hablarse de que en México se ha dado en su totalidad un terciarización genuina.

El modelo econométrico revela que en las ciudades donde la probabilidad de ser pobre es negativa, se ha experimentado una terciarización genuina y en el caso contrario se tiene una terciarización espuria. La una influencia de los efectos positivo a raíz del crecimiento de los servicios y el comercio se debe porque las ciudades donde ocurre esto, son las que concentrar el mayor porcentaje de población en el país.

Las tendencias que se pueden apreciar son las siguientes. Primero se debe decir que Ciudad de México seguirá siendo el centro de la economía en conjunto con monterrey y Guadalajara, pero con tasas de crecimiento más lentas. De manera paralela las ciudades ubicadas en la parte sur del País (Tuxtla Gutiérrez, Acapulco, Campeche y Cancún) muestran un mayor dinamismo y por lo mismo puede sugerirse que esta parte se desarrollara aun más.

Acapulco pueda remontar su declive por lo menos así lo marca el hecho de que la pobreza ha disminuido y sus servicios avanzados han aumentado. Tuxtla

Gutiérrez será sino que ya lo es el bastión del desarrollo del sur del País. Hermosillo siempre ha sido una ciudad importante norteña pero tiene las condiciones para destacar aun más.

Los casos de Tepic y Campeche son inciertos pero ante la reducción de la pobreza y su intento de diversificación en servicios podrían vivir un despegue económico. Sin embargo los niveles altos de pobreza en estas y su anterior especialización a ciertas actividades relacionadas con el sector primario (agricultura y extracción) son un reto a vencer.

Toluca y Saltillo son ciudades grandes que durante los últimos veinte años vivieron un auge en especial por la industria automotriz, sin embargo al no desarrollarse una base fuerte de servicios diversificados al productor el aumento de la pobreza es indiscutible, en parte por los impactos de las crisis internacionales. A pesar de que en ellas, los respectivos gobiernos locales ha apostado a la inversión directa en infraestructura, el paso a una terciarización basada en servicios avanzados especializados podrían ser la cusa de un posible pronto declive de estas.

En materia de política pública esta investigación sugiere la necesidad de concebir estrategias locales buscando, no la desconcentración de la acumulación de capital en las grandes ciudades de manera impetuosa, lo cual no sería conveniente para estas, sino más bien una mayor diversificación entre los servicios al productor y el consumidor al interior de cada región y no intentar sostener la economía en base a la especialización de una sola actividad.

Dentro de las estrategias para el combate a la pobreza es necesario invertir en educación pública, investigación y mayor seguridad social a través de incentivar la mayor creación de trabajos formales. Así lo indican los resultados del modelo de probabilidad aplicado ya que estos son elementos esenciales para el aumente del bienestar de una persona.

7.3 Posibles líneas de investigación

Ahora, con base a lo antes mencionado existen indicios que para el caso mexicano puede estar pasando algo similar a lo que sucede a nivel global con respecto a la recomposición de la geografía económica internacional. Muchas ciudades antes de poca significancia para el mundo han tomado mayor presencia y han opacado a otras, por ejemplo Chicago y san Francisco, se han vuelto grises al igual que monterrey, sin que esto quiera decir que han dejado de ser importantes pero empiezan a tener problemas de acumulación de capital y otros ciudades antes consideradas pobres han retomado su luz, por ejemplo Beijing y Calcuta, algo similar está pasando con Cancún y Tuxtla Gutiérrez. Mientras al mismo tiempo las megas urbes siguen su hegemonía a pesar de sus conflictos naturales como parís, New York y Ciudad de México.

El seguimiento a lo anterior puede ser una interesante e importante línea de investigación. Ante la concentración de los flujos de capital en una sola región lo que llega a generar estancamiento, es natural pensar que de manera natural dichos flujos buscaran salida a otros lugares donde el proceso de acumulación pueda continuar, así que se puede sugerir que en los próximos años se podrá presenciar una dinamización de la parte sur del país y por ende una reducción de la pobreza en esta zona.

El análisis más detallado de la dinámica de los servicios en cada ciudad también es importante, por cuestiones de tiempo no se puedo indagar en esta investigación más a fondo, pero falta mayor análisis para entender qué tipo de terciarización se ha dado en cada una. En especial en las ciudades que parecen presentar procesos rápidos de pauperización, como Toluca, Saltillo y Tijuana. Adicionalmente se puede aprovechar la información de las ENOE y la ENEU para la estimación de las ciudades que no se tomaron en cuenta en esta investigación.

Los procesos de terciarización son el reflejo del desarrollo de cada ciudad y aunque propiamente en esta investigación no se trabajaron comparaciones muy a fondo entre ciudades, si se detecto vinculaciones entres estas. Las cuales motivan

a preguntar ¿por qué se desarrollaron unas ciudades y otras no? Si en apariencia partieron del mismo punto como el caso de Monterrey y Saltillo. O si existen competencias por flujos de capital a consecuencia de que su estructura en servicios es parecida como por ejemplo Cancún y Acapulco.

BIBLIOGRAFÍA

Aguayo, E., y Álvarez, L. (2007). Análisis Econométrico del Sector Servicios en las Regiones de México 1993-2001. *Investigación Económica*, *56*(261), 35-60.

Angoa, I., y Polese, M. (2009). Dinámica Espacial del Empleo en la Industria y los Servicios Superiores en México: Desconcentración, Difusión y Bifurcación. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México* (pp. 699-729). México: Colegio de México.

Aranda, S. (2006). Work s Tertiarization and Precarization in Toluca´s Zone 1980-2000. *Papeles de Población*, (46).

Arraigada, I. (2004). *Dimensiones de la Pobreza y Políticas desde una Perspectiva de Género*. *Revista de la CEPAL*. Quito.

Arraigada, I. (2007). Abriendo la Caja Negra del Sector Servicios en Chile y Uruguay. *Género, Familias y Trabajo: Rupturas y Continuidades. Desafíos para la Investigación Política* (pp. 23-47). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Banco Mundial México (2005). *Generación de ingreso y protección social para los pobres*. Washington D.C.: Banco Mundial.

Banga, R. (2005). *Critical Issues in India´s Service Led Growth*. New Delhi.

Bell, D. (1973). *El advenimiento de la Sociedad Postindustrial*. Madrid: Alianza Editorial.

Bhattacharya, B. B., y Mitra, A. (1990). Excess Growth of Tertiary Sector in Indian Economy: Issues and Implications. *Economic and Political WeeklyStable*, *25*(44), 2445-2450.

Boltvinik, J. (1997). Aspectos Conceptuales y Metodológicos para el Estudio de la Pobreza. *Pobreza, Condiciones de Vida y Salud en la Ciudad de México* (pp. 373-426). México: Colegio de México.

Boltvinik, J. (2004). La pobreza en México y en el Mundo. Realidades y Desafíos. *La Pobreza en México y el Mundo. Realidades y Desafíos* (pp. 437-475). México: Siglo XXI.

Boltvinik, J., y Hernández, E. (1999). *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*. México: Siglo XXI.

Boltvinik, J., y Marin, A. (2003). La Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales de la Coplamar. Génesis y Desarrollos Recientes. *Revista Comercio Exterior*, *53*(5), 475-484.

Bonet, J. (2009). La Terciarización de las Estructuras Económicas Regionales en Colombia. Bogotá: Documentos de trabajo sobre economía regional.

Braudel, F. (1982). *The Wheels of Commerce*. New York: Harper & Row.

Bucek, M., y Pastor, R. (2002). Regional Restructuring in Transition Economy: the Process of Tertiarisation in Slovakia. Dortmund.

Bustamante, S. (2004). *Evaluación del Efecto de Oportunidades sobre la Utilización de Servicios de Salud en el Medio Rural*. México: SEDESOL.

Cabezas, D. (2010). El Impacto del Microcrédito a Familias Pobres, Como Parte de la Política Social: Estudio del Caso de Colima. Colima: Universidad de Colima.

Camagni, R. (2005). *Economía Urbana*. Barcelona: Antonio Bosch.

Cantú, A., De la Torre, R., y Hernández, E. (2004). *Cálculo de una Canasta Básica no Alimentaria para México"*. México: SEDESOL.

Carrascal, E., & Baxin, I. (2009). Hegemonía de los Servicios en la península de Yucatán 1980-2003. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México* (pp. 551-608). México: Colegio de México.

Castells, M. (199AD). *La Era de la Información*. México: Siglo XXI.

Central Intellingence Agency (2012). The World Factbook. *The word factbook*. Recuperado en : https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/xx.html

CEPAL. (2002). *Globalización y Desarrollo*. New York: Naciones Unidas.

Chávez, A., y Olivera, F. (2009). Especialización Turística del Sector Servicios en Guerrero. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México* (pp. 635-654). México: Colegio de México.

Chávez, F., y Zepeda, E. (1996). *El Sector Servicios Desarrollo Regional y Empleo*. México: Fundación Friedrich Eber.

Clark, C. (1949). Theory of Economic Growth. *Econometrica*, (17), 112-116.

Clark, G., y Feestra, R. (2001). Tecnology in the Great Divergence. New York.

Cohen, D. (1997). *Riqueza del Mundo, Pobreza de las Naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cohen, G. H. (2003). ¿Igualdad de Qué? Sobre el Bienestar, los Bienes y las Capacidades. *Revista Comercio Exterior*, *53*(3).

Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. (2002). *Medición de la Pobreza. Variantes metodológicas y Estimación preliminar.* México: SEDESOL.

CONEVAL a. (2011). CONEVAL. *Pobreza de Ingresos por Municipios*. Recuperado en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/index.es.do;jsessionid=838cb8d56cb6e290ebb244acbd354e5791c22d5a6aa07543b292e565df6d1769.e34QaN4LaxeOa40Ma3z0

CONEVAL b. (2011). CONEVAL. *Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP)*. Recuperado en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/ITLP/indice_de_la_tendencia_laboral_de_pobreza.es.do

CONEVAL. (2011). CONEVAL. *Pobreza por Ingresos 2010*. Recuperado en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/POB_INGRESOS_2010/Pobreza_por_ingresos_2010.es.do

Congreso de la Unión. (2012). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. Recuperado en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf

Connolly, P. (2008). Mapas de Pobreza ¿La Dimensión Territorial? *Pobreza, Desigualdad y Exclusión Social en la Ciudad del Siglo XXI* (pp. 415-436). México: Siglo XXI.

Cortés, F. (2005). *¿Disminuyó la pobreza? México 2000-2002*. México: SEDESOL.

Cortés, F., Banegas, I., y Tabaré, F. (2007). Perfiles de la Pobreza en Chiapas. *Sociológica*, *22*(53), 19-50.

Cortés, F., Hernández, E., y Mora, M. (2004). *Elaboración de una Canasta Alimentaria para México"*. México: SEDESOL.

Damián, A. (2010). La pobreza en México y en sus Principales Ciudades. *Los grandes Problemas de México: Urbanismo y Regiones* (pp. 213-258). México: Colegio de México.

Dávila, A. (2010). Coahuila: Servicios y Dinámica Industrial. *Geografía del Sector Servicios en el Norte de México* (pp. 329-368). México: Colegio de México.

De la Peña, G. (1990). La Cultura política de las Clases Populares en Guadalajara. *Nueva Antropología*, *11*(38), 89-106.

De Soto, F. (2002). *Los Misterios del Capital*. México: Diana.

Desai, M. (2003). Pobreza y Capacidades. *Revista Comercio Exterior*, *53*(5), 434-444.

Dieterlen, P. (2003). *La Pobreza un Estudio Filosófico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Doyal, L., y Gough, I. (1994). *Teoría de las Necesidades Humanas*. Barcelona: Icaria.

Eichengreen, Barry; Gupta, P. (2011). The Service Sector as India's Road to Economic Growth. Cambridge.

Escamilla, I. (2006). Terciarización y Segregación Ocupacional en la Periferia Expandida de la Ciudad de México. *Las Grandes Aglomeraciones y su Periferia Regional* (pp. 34-49). México: Porrúa/UAM.

Esquivel, G. (2008). *La República Informal*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Félix Vélez. (1994). *La Pobreza en México. Causas y Políticas para Combatirla*. México: Fondo de Cultura Económica/ITAM.

Flores, D., Valero, J., Chapa, J., y Bedoy, B. (2008). El sector Informal en México: Medición y Calculo Para una Recaudación Potencial. *Ciencia UANL*, *8*(4), 490-494.

Foster, J., Greer, J., & Thorbecke, E. (1984). A Class of Descomposable Poverty Measures. *Econometrica*, *52*(3), 761-766.

Fukao, K. (2010). Service Sector Productivity in Japan: Key to Future Economic Growth. Tokio: REITI.

Garrocho, C., y Campos, J. (2009). Estructura Espacial del Empleo en el Área Metropolitana de Toluca 193-2003. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México* (pp. 823-875). México: Colegio de México.

Garza, G. (2008). *Macroeconomía del Sector Servicios en México*. México: Colegio de México.

Garza, G., y Ruíz, A. (2009). El Sector Terciario de Jalisco: Super Concentración en Guadalajara, 1980-2003. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México*. México: Colegio de México.

GaWC. (2011). GaWC. *The World According to GaWC 2010*. Recuperado en: http://www.lboro.ac.uk/gawc/world2010t.html

Gershuny, J. I. (1989). El Futuro del Empleo en el Sector Servicios. *Ekonomiaz*, (14), 44-61.

Gong, H. (2002). Growth of Tertiary Sector in China´s Larges Cities. *Asian Geographer*, *21*(2), 85-100.

González, M., y Del Rio, Clemente Domínguez, M. (1989). Los Servicios: Concepto, Clasificación y Problemas de Medición. *Ekonomiaz*, 14.

Greene, W. (1999). *Análisis Econométrico*. México: Prentice Hall.

Gujarati, D. (2004). *Econometria*. México: Mcgraw Hill.

H, C. (1992). *Breve Historia Económica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Held, D. (1999). *Global Transformatios Politics, Economics and Culture*. Stanford: Stanford University.

Hernández, E. (1992). *Crecimiento Económico y Pobreza en México*. México: UNAM.

Hernández, E. (2006). Bienestar, Pobreza y Vulnerabilidad Nuevas Estimaciones para México. *Economía UNAM*.

Hernández, G. (2010). Lineamientos y Criterios Generales para la Definición, Identificación y Medición de la Pobreza. Diario Oficial.

Hernández, G., y Del Razo, M. (2004). *Lo Qué Dicen los Pobres: Evaluación del Impacto de los Programas Sociales Sobre la Percepción de los Beneficiarios*. México: SEDESOL.

Hettne, B. (2005). Beyond the “New” Regionalis. *New Political Economy*, *1-51*(10), 4.

Hill, T. P. (1977). On Good and Services. *Review Income and Good*, (23), 315-338.

INEGI. (2001). *Documento Metodológico de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. (2010a). INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Retrieved a from http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est

INEGI. (2010b). *Estadísticas Historias de México 2009*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. (2011a). Censos Económicos. *Sector Servicios Chiapas*. Recuperado en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/calc_CENSAL-municipio.asp

INEGI. (2011b). Banco de Información Económica. *Tasa de Desocupación*. Recuperado en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/BIE/Default.aspx

INEGI. (2012). Producto Interno Bruto. *Banco de Información Económica*. Recuperado en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=cuna13&s=est&c=24509

Jai-Joon, H. (2008). *Will Tertiarization Create Better Jobs?* Seul: Freman.

Jiangfan, L. (1991). A Qualitive and Quantitative Analysis of the Consumption Structure of Services. *The services Industrie Journal*, *11*(1), 50-62.

Joshi, S. (2008). Who will be the Main Global IT Services Hub: India or China? *Asia-Pacific Trade and Investment Review*, (4), 35-55.

Joshi, S. (2009). *IT and ITES as an Engine of Growth: An Exploration into the Indian Experience*. New Delhi: Institute of Economic Growth.

Katsumoto, Masakazu; Watanabe, C. (2005). External Stimulation Accelerating a Structural Cross Country Comparation. *Journal of Services Research*, *4*(2), 92-111.

Kenessey, Z. (1987). The Primary,Secondary, Tertiry and Quaternary of Economy. *Review of income and wealth*, *53*(3), 360-385.

Klugman, J. (2002). *A sourcebook for Poverty Strategies*. Washington, D.C: The World Bank.

Lacy, W. (2000). Empowering Communities Through Public Work, Science, and Local Food Systems: Revisiting Democracy and Globalization. *Rural Sociology*, *65*(1), 3-26.

Leyva, G. (2004). *El Ajuste del Ingreso de la ENIGH con la Contabilidad Nacional y la Medición de la Pobreza en México*. México: SEDESOL.

López, L., Rodríguez, L., y Trujillo, F. (2004). *"Cada Quién Habla de la Feria…": Características Socioeconómicas de los Hogares y Percepciones Sobre la Pobreza y la Política Social*. México: SEDESOL.

Madera, J., & Barrón, K. (2010). Nayarit: Distribución Territorial y Especialización del Sector Terciario,1980-230. *Geografía del Sector Servicios en el Norte de México* (pp. 209-249). México: Colegio de México.

Majumder, R. (2009). Earning Differetials Accros Social Groups: Evidence of India. *India´s Journal of Labour Economics*, *50*, 3-17.

Marx, C. (2000). *El Capital*. México: Siglo XXI.

Mattos, J. C. (2001). *Los Desafios de la Clasisificación de los Servicios y su Importancia para las Negociaciones Internacionales*. Santiago de Chile: CEPAL/ ECLAC.

Meneses, M. (2008). Juventud, Espacio Urbano y Exclusión Social. *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI* (pp. 153-168). México: Siglo XXI.

Mukherjee, D., & Majumder, R. (2009). Tertiarisation of the Indian Labour Market: A New Growth Engine or Sending Distress Signals. *Journal of Asian Pacific Economy*, *13*(4), 1-20.

Nagaraj, R. (2000). Indian Economy since 1980: Virtuous Growth or Polarisation? *Economic and Political Weekly*, *35*(32), 2831-2839.

Newman, M, & Hull, A. (2009). The Future of the City Region. *Regional Studies*, *10*(6), 777-787.

Newman, M;, & Hull, A. (2009). The Future of the City Region. *Regional Studies*, *10*(6), 777-787.

OIT. (2011). *Tendencias Mundiales de Empleo 2011: El Desafio de la Recuperación del Empleo*. Ginebra: Organización Internacional de Trabajo.

Orozco, M., De Alba, C., y Cordourier, G. (2004). *Lo Qué Dicen los Pobres: Una perspectiva de Género*. México: SEDESOL.

Ortiz, E. (2006). El Sector Servicios en la Transformación de la Estructura Económica de México 1900-2003. *La organización Espacial del Sector servicios en México* (pp. 78-11). México: Colegio de México.

Paniagua, R. (2004). *Pobreza Urbana y Neoliberalismo en México. Formas de Acceso a la Vivienda y Alternativas de Política Social*. México: UNAM.

Perez, C. (2002). *Technological Revolutions and Financial Capital. The Dynamics of Bubbles and Golden Ages*. London: Edward Elgar.

Pérez, E. (2006). Sector Servicios en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *Espacios Metropolitanos 2* (pp. 16-48). México: UAM.

Pérez, S. (2009). Peculiaridades del Sector Terciario en la Ciudad de México. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México* (pp. 143-189). México: Colegio de México.

Peter Townsend. (2003). La Conceptualización de la Pobreza. *Revista Comercio Exterior*, *53*(5), 445-452.

Ravallion, M. (2007). Pobreza en la Urbe. *Finanzas y Desarrollo*, *44*(3), 15-17.

Ray, D. (2002). *Economía del Desarrollo*. Barcelona: Antony Bosch.

Rogers, M. (2011). Rogers Economics.com. *Documenting that Both Engel and Rothbarth Versions of Income Shares Cost Tables Overestimate Child Costs*. Recuperado desde: http://www.guidelineeconomics.com/files/GA_cscomm/engel_rothbarth_overestimate.pdf

Ros, J. (2004). *El Crecimiento Económico en México y Centro América: Desempeño Reciente y Pespertivas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Roy, A. (2009). The 21st Century Metropolis: New Geographies of Theory. *Regional Studies*, *43*(6), 819-830.

Sachs, J. (2005). *El Fin de la Pobreza*. Madrid: Critica.

Salas, C. (2006). El Proceso de Terciarización del Mercado de Trabajo en México, 1998-2004. *La organización Espacial del Sector Servicios en México* (pp. 97-114). México: Colegio de México.

Sandoval, E. (2005). Pobreza, Marginación y Desigualdad en Moterrey. Puntos de Partida. *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, *17*(33), 133-141.

Sassen, S. (2004). When National Territory is Home to the Global: Old Bolders to Novel Bordering. *New Political Economic*, *10*(4), 2004.

Sen, A. (1976), Poverty: an approach to measurment, Econometrica, 275-287

Sen, A. (1983). Poor, Relatively Speaking. *Oxford Economics Paper*, *35*(2), 153-169.

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. New York: Random House.

Sen, A. (2001). *La Desigualdad Económica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (2004). Capacidad y Bienestar. *La Calidad de Vida* (pp. 54-79). México: Fondo de Cultura Económica.

Sholte, J. (2005). Globalization a critical Introduction. London: Palgrave Macmillan. Retrieved from

Sultan, M. (2009). The Tertiary Sector Is Going to Dominate the World Economy; Should We Worry? Munich.

Székely Miguel. (2005). *La Pobreza y Desigualdad en México entre 1950 y el 2004*. México: SEDESOL.

Székely Miguel. (2007). Poniendo a la Pobreza de Ingreso y Desigualdad en el Mapa de México. *Economía Mexicana*, *14*(2), 239-267.

Teruel, G., Rubalcava, L., & Santana, A. (2005). *Escalas de Equivalencia para México*. México: SEDESOL.

Turren, A. (2007). El Banco de México y el Desarrollo Estabilizador. México: Sin publicar.

UN-Habitat. (2007). *Tomorrow´s Crises Today the Humanitarian Impact of Urbanisation*. Malta: Ocha/Irin/ UN Habitat.

Vargas, J. (2005). El Mercado Transfronterizo de Servicios de Salud Privados: Tijuana -San Diego. *Revista de Economía Mundial*, (13), 163-184.

Vásquez, B. (2009). Una visión Mítica de Estado Industrial: La hegemonía del Sector terciario en las Ciudades de Nuevo León 1980-2003. *Evolución del Sector Servicios en Ciudades y Regiones de México*. México: Colegio de México.

Wagle, U. (2002). Volver a pensar en la pobreza. *Revista de Ciencias Sociales*, (171), 18-32.

Weller, J. (n.d.). Empleo Terciario en América Latina: Entre la Modernidad y la Sobrevivencia. *Revista de la CEPAL*, (84), 159-176.

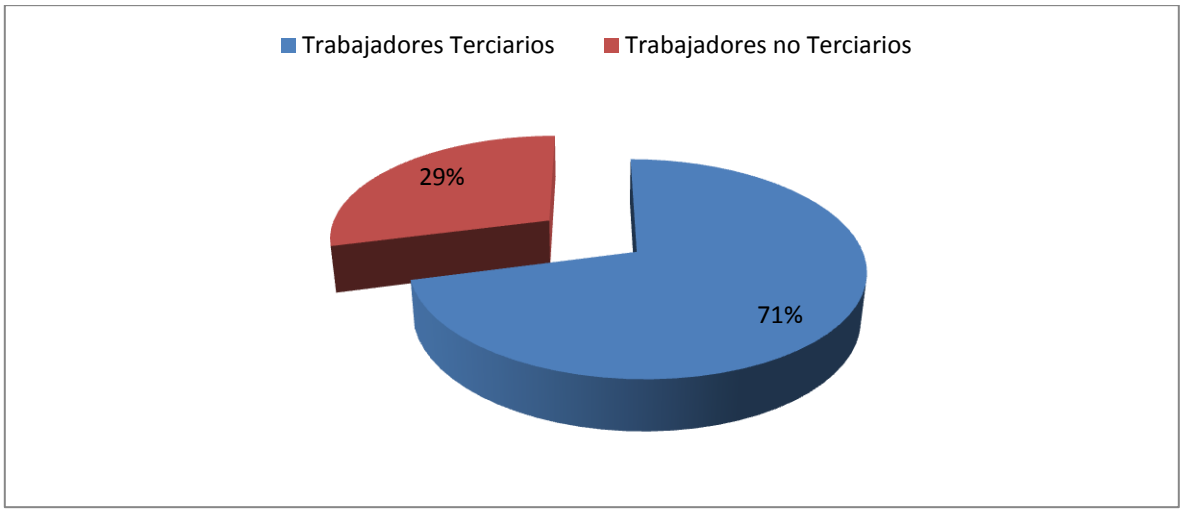
Wu, Y. (2005). *Service Sector Growth in China and India: A Comparison*. Perth: University of Western Australia.

Ziccardi, A. (2008). Ciudades Latinoamericanas: Procesos de Marginalidad y Exclusión Social. *Pobreza, Desigualdad y Exclusión Social en la Ciudad del Siglo XXI* (pp. 73-91). México: Siglo XXI.

ANEXO 1.

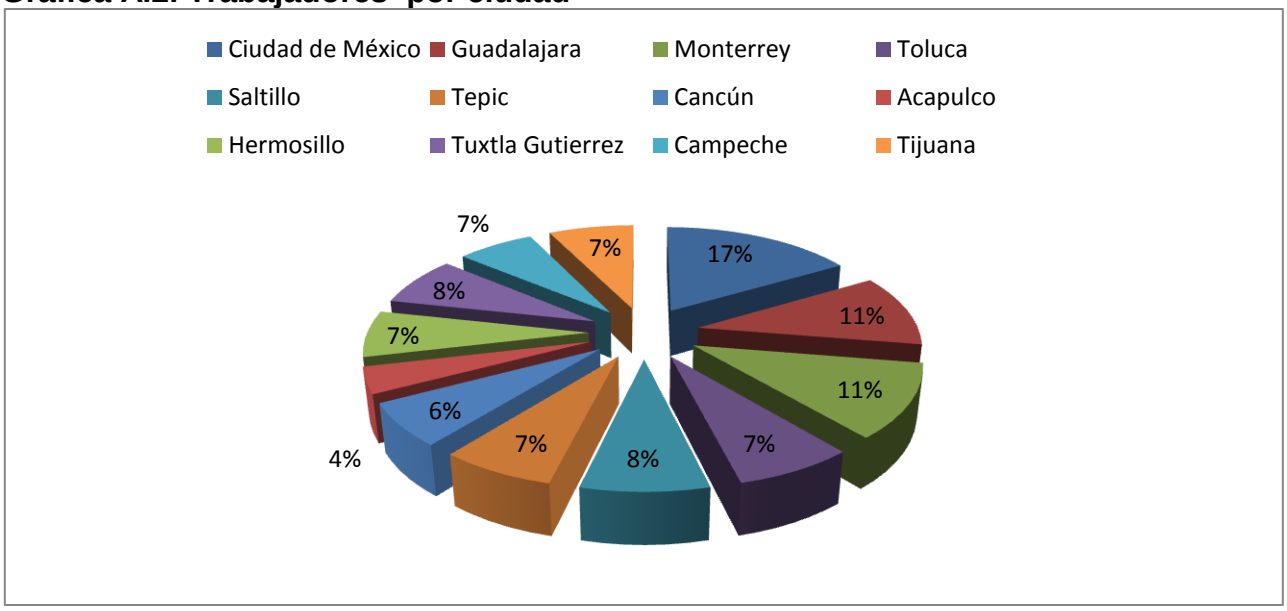
Composición de los trabajadores en las doce ciudades de estudio por diferente clasificación.

Gráfica A.1. Trabajadores dedicados al sector terciario



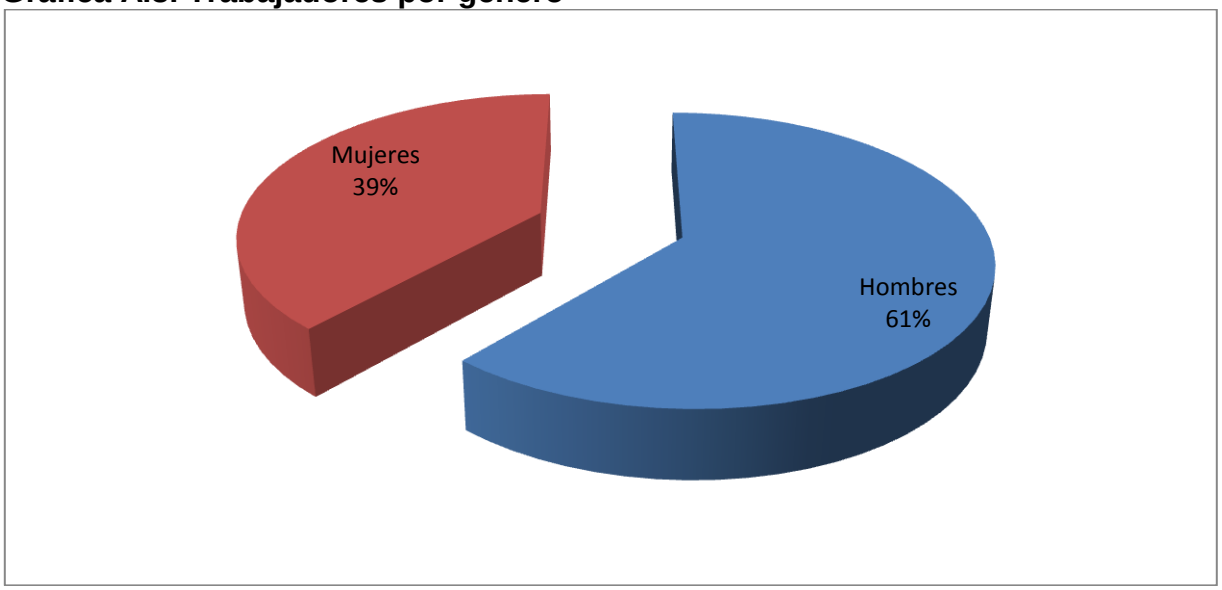
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.2. Trabajadores por ciudad



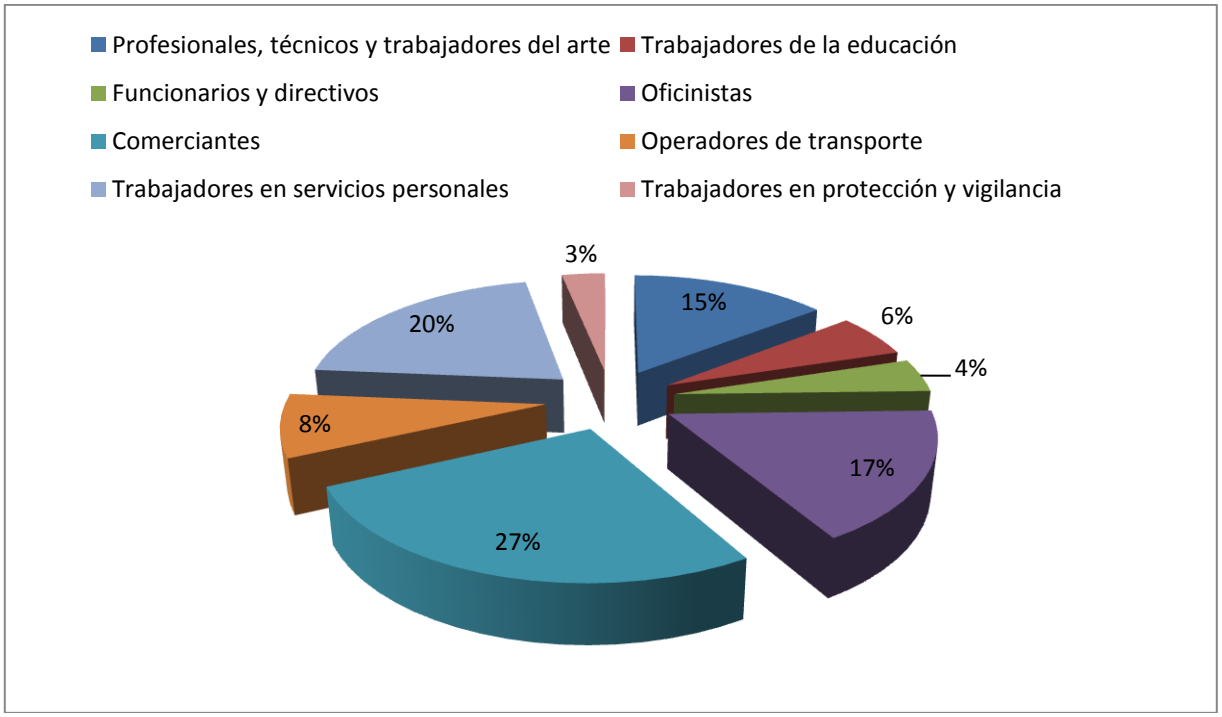
Fuente Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.3. Trabajadores por género



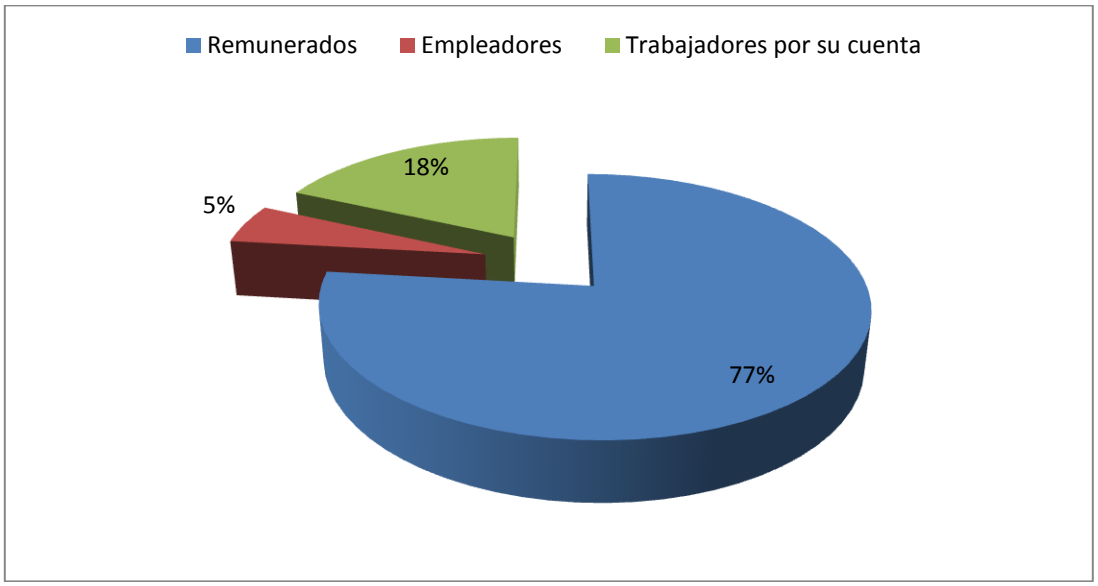
Fuente Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.4. Trabajadores por Ocupación Terciaria



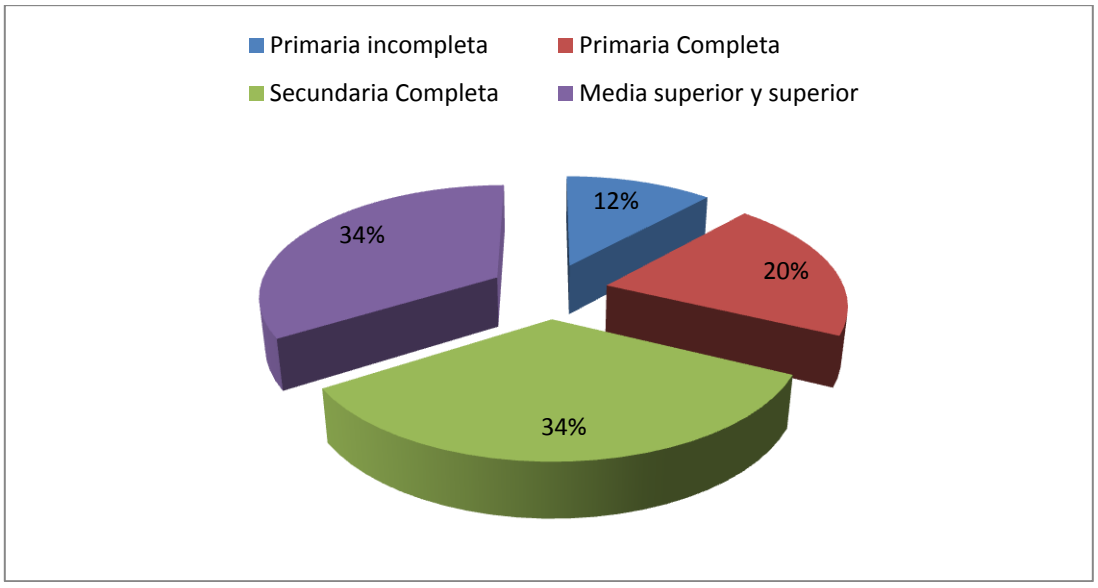
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.5. Trabajadores por posición laboral



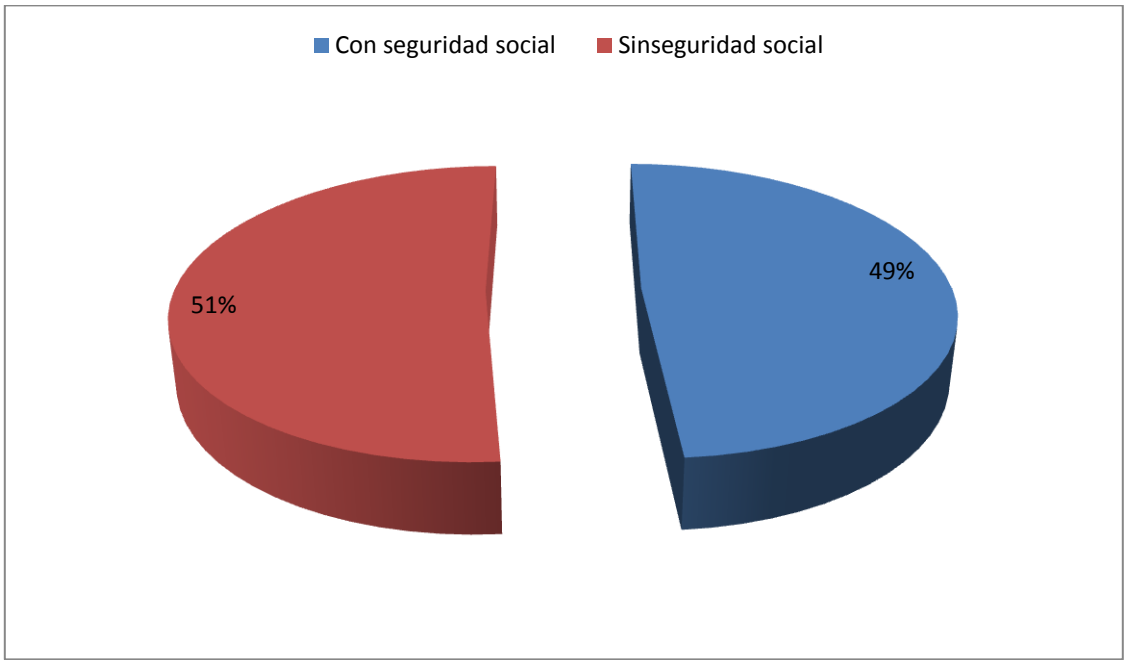
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.6. Trabajadores por nivel educativo



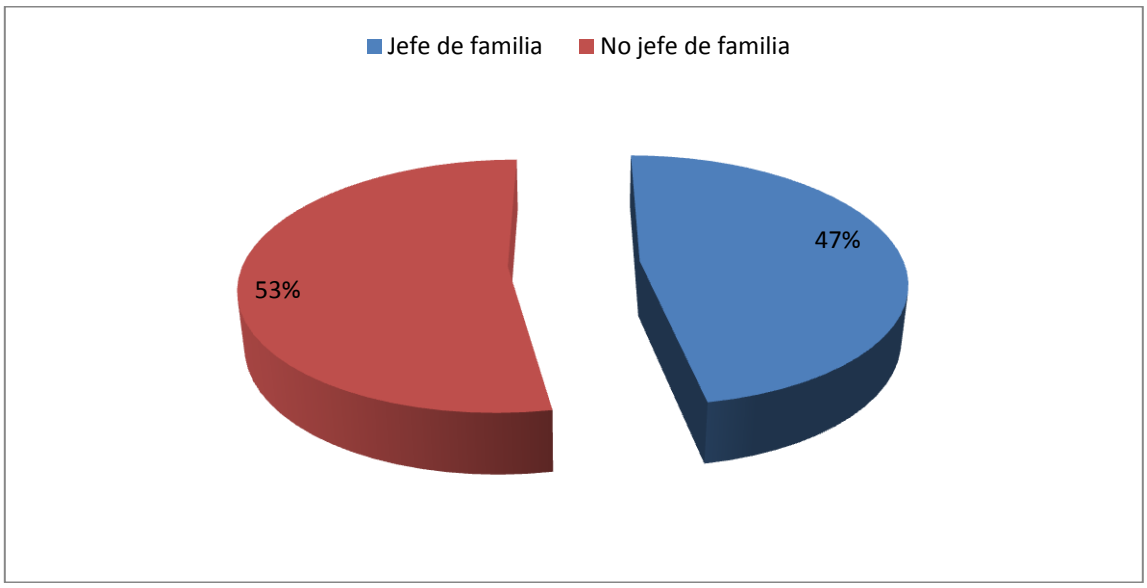
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.7 Trabajadores con seguridad social



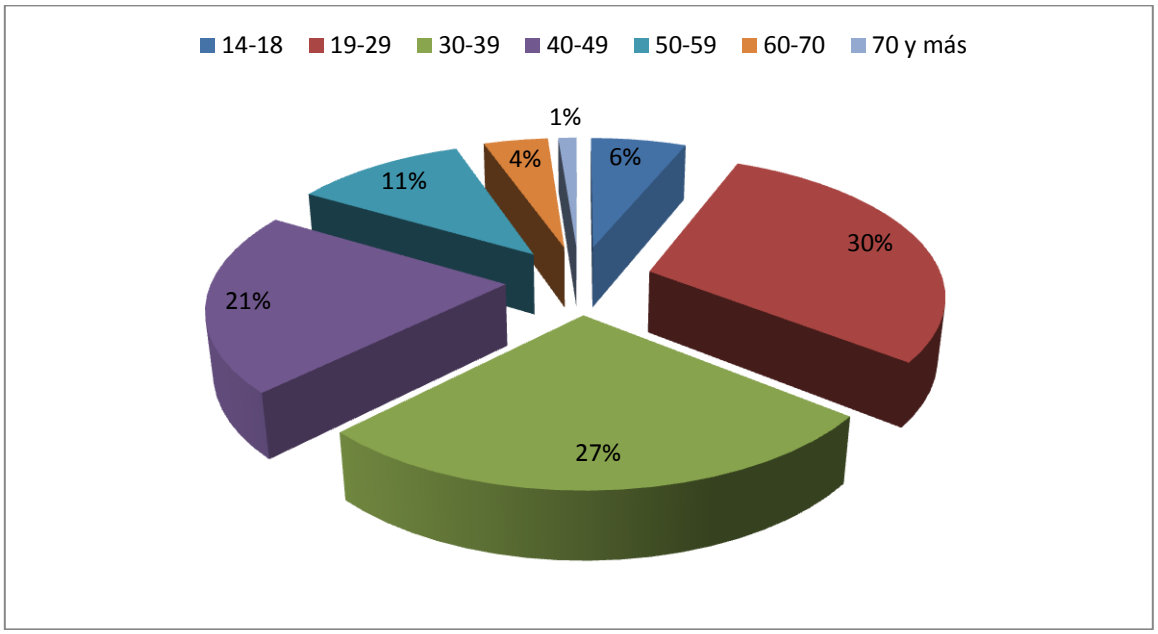
Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.8 Trabajadores por posición en el hogar



Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

Gráfica A.9 Trabajadores por grupos de edad



Fuente: Elaboración Propia Datos ENEU T2 2000 y ENOE T2 2010.

ANEXO 2.

Salarios promedio por zona geográfica

Existen tres zonas geográficas en las cuales el salario es diferente, podrían hacerse aproximaciones por área, sin embargo se optó por promediar los tres salarios para obtener un solo valor. Esto para utilizar una sola línea de pobreza para todo el país como recurrentemente se hace, además también es una forma de identificar diferencias entre el sector terciario entre regiones.

El monto del ingreso a utilizar fue deflactado a precios del segundo trimestre de 2010 para así poder realizar comparaciones entre los periodos, por lo cual todos los datos a utilizar en términos monetarios están a precios constantes de esa fecha incluyendo los salarios mínimos.

Se utiliza el segundo trimestre del 2010, porque es la base actual que emplea el Banco de México para el cálculo del índice nacional de precios al consumidor, además de que coincide con el año final de esta investigación. Por lo tanto el salario mínimo usado para completar los ingresos de la base de datos es de $1,728 a precios de 2010. Así se pudieron determinar los rangos a trabajar y a su vez esto sirvió para calcular los valores promedios (cuadro A.1)

Cuadro A.1

Promedio por nivel de Salario	
Rango de salario	**Valor promedio**
Hasta un salario mínimo	1,089
Más de 1 salario mínimo hasta 2 salarios mínimos	2,610
Más de 2 salarios mínimo hasta 3salarios mínimos	4,228
Más de 3 salarios mínimo hasta 5 salarios mínimos	6,587
Más de 5 salarios mínimos	16,819

Fuente: Elaboración Propia